



Vocabulario coloquial del llanero

ERICS BLANCO


ELPERRO
yLARANA



Vocabulario coloquial del llanero

**De uso en faenas,
cantos y diversiones**

1.ª ed., Fundación Editorial El perro y la rana, 2024

© Erics Blanco

© Fundación Editorial El perro y la rana

Imagen de portada

Félix Gerardi

Edición y corrección

Gema Medina

Diseño de portada

Eyker Ayala

Diagramación

Sonia Velásquez

Hecho el Depósito de Ley

ISBN: 978-980-14-5596-7

Depósito legal: DC2024001081

**Vocabulario
coloquial del llanero,
De uso en faenas,
cantos y diversiones**

ERICS BLANCO

Nota editorial

Vocabulario coloquial del llanero de uso en faenas, cantos y diversiones es el producto de un trabajo de campo y entrevistas realizadas por su autor a campesinos y cultores llaneros en un entorno amistoso y espontáneo que reúne un número importante de voces llaneras y sus distintas acepciones. Es oportuno resaltar que su valor y autenticidad radica en el hecho de haber compendiado una gran cantidad de palabras que pertenecen al léxico llanero, y que permitirán al lector interesado en el tema adquirir información de manera actualizada de los términos que conforman la vida en el Llano. Textos como este pueden abrir caminos y servir de incentivo para futuras investigaciones lingüísticas que arrojen luz sobre el tema de la llaneridad.

Índice

Preámbulo	11
Presentación	15
Capítulo I	17
La identidad del llanero	17
¿Quiénes son los llaneros o qué es ser llanero?	17
Formación del vocabulario llanero	23
El habla del llanero	29
La espiritualidad del llanero	41
La comida del llanero	43
La poesía en el desarrollo del vocabulario llanero	45
El futuro del habla llanera	60
Capítulo II	65
Glosario del vocabulario llanero	65
Vocabulario usual del llanero	66
Bibliografía	217
Documentación Oral	219

Preámbulo

Es difícil, con la evolución que hay en todos los aspectos de la vida, mantener una tradición intacta; la transculturización siempre estará presente cuando existe contacto con lo foráneo, de una o de otra manera, una cultura incólume es un tanto quimérica, siendo que muchas veces, hasta las raíces pasan a un segundo o tercer plano. Es por ello que estos trabajos de investigación, estas publicaciones, toman relevancia en un mundo donde la inteligencia es compartida, la humana versus la inteligencia artificial, pues nos resultan un recordatorio que nos trasladan a una fuente confiable para consultar sobre nuestra cultura, ancestralidad y su permanencia histórica.

De allí, lo importante que resulta nuestro folclore con sus exquisitas tradiciones populares: lenguas, costumbres, creencias y experiencias que continúan trascendiendo a lo largo del tiempo, brindándole así a las nuevas generaciones la oportunidad que nuestros ancestros nos dieron, conocer y reconocer nuestra nutrida diversidad cultural, herencia que exhibe una mixtura de influencias indígenas, africanas y españolas.

Creemos que hay que enfatizar en el gentilicio de los pueblos, en la importancia que tienen las tradiciones populares de un país y esto se logra a través de actividades socioculturales y formativas, para consolidar conocimientos populares que crean conciencia y valores del acervo cultural y darles la importancia que merece su promoción y difusión.

Una de las tradiciones que se niega a morir en el tiempo es la faena del hombre llanero venezolano, toda una ritualidad acompañada por cantos y expresiones que hacen de la experiencia el querer estar allí y vivir el día a día; es algo tan gratificante que hacen del Llano un lugar único en el mundo.

Erico Blanco, quien es un arraigado culturólogo, poeta e investigador del entorno llanero, ha logrado recopilar gran parte del vocabulario o lengua que usa el llanero en su diario trajinar

por caminos y sabanas, a través de este libro que ha titulado *Vocabulario coloquial del llanero de uso en faenas, cantos y diversiones*, en el que refleja la identidad y cotidianidad del llanero; en este contexto exploramos quiénes son estos hombres y qué significa ser uno de ellos.

Este libro nos sumerge en la mezcla de sangres que dan origen a una estirpe indómita, valerosa y alegre. Desde la llegada del ganado a suelo indígena hasta la lucha por la libertad e independencia, el llanero ha forjado su identidad a través del trabajo, la cultura ganadera y un lenguaje mestizo que encanta a propios y extraños. A lo largo de estas páginas descubriremos los elementos intrínsecos que definen al llanero y su profundo vínculo con el vasto territorio llanero.

Me permito darle la bienvenida a este viaje por la identidad llanera. El llanero formó su división social basada en el trabajo ganadero, en la labranza de la tierra y sus habilidades en la música, afianzándose como máxima expresión en las faenas del Llano, siendo producto de la mezcla de las sangres europea, indígena y negra, caracterizados por ser valerosos, aguerridos, libertarios y alegres. Han forjado su identidad a través de la cultura ganadera y el lenguaje mestizo.

El llanero es del tamaño del compromiso que se le presente. Su espíritu bravío se refleja en su relación con la tierra y el ganado y así enfrenta los desafíos que la vida le presenta.

Durante todo este relato Eric Blanco nos permite ver la vida cotidiana del llanero al explorar sus tradiciones, sus creencias y su profundo sentido de comunidad. Desde las faenas del Llano hasta las celebraciones populares tradicionales que tiene Venezuela, cada aspecto de la vida llanera es un testimonio vivo de la resistencia del amor por la tierra y el trabajo.

Además, no podemos ignorar el importante papel que desempeña la música en la identidad llanera, el canto de ordeño, cómo llamamos a las vacas, los bailes de joropo, con sus ritmos vibrantes y recios, es el alma misma que el llanero expresa a través de su música y letras, y versos llenos de pasión, sus alegrías y tristezas, sus esperanzas y sueños.

Podemos decir de las vastas llanuras de Venezuela, donde las miradas se pierden en el horizonte de una inmensidad verde interminable; representan un tesoro invaluable: la identidad llanera. En cada rincón de esta tierra fértil y generosa late el corazón de un pueblo valiente y orgulloso, cuyas tradiciones y costumbres han resistido el paso del tiempo. Este libro es un tributo a la grandeza del Llano venezolano y a aquellos que lo habitan.

Este es un viaje hecho sin desperdicio alguno, pues a medida que avanzamos en los párrafos y con una concentración profunda, las descripciones podrán llevarlo al espacio, permitiendo reconocer olores, texturas y sensaciones, por ello lo invito a adentrarse en sus paisajes inmensos y descubrir la esencia misma de ser llanero, en sus historias, leyendas y en su día a día.

MERCEDES C. SALAZAR PÉREZ

Presentación

Esto viene a ser un aporte sobre el hablar venezolano con sus características lingüísticas, semánticas y su tonalidad, estas particularidades le hacen ocupar un espacio privilegiado en los códigos fonéticos, porque definitivamente hablamos venezolano; esto no es más que un merecido homenaje a la voz del llanero, a sus tradiciones y costumbres, a su forma de sentir la vida, al sentimiento noble, espontáneo y sincero del hombre y la mujer forjados al calor tropical e inclemente de la sabana, que pululan como briznas de esperanzas entre palmares que se besan con el cielo y las garzas por testigos; tierra indómita donde acechan los peligros, cuando en su cabalgadura va desglosando coplas, expresando sentimientos, mientras realiza las faenas propias del quehacer diario sabanero, en manantiales de versos que muestran el amor por su terruño.

El llanero conversa con su sombra en la soledad insolente, cuando al despuntar del día, el rocío o un chubasco bautizan los caminos y las trochas. Marcha evocando vivencias. Al rayar el alba se alegra el amanecer con los cantos de un turpial y una tonada de ordeño; fiesta ponen chiricocas y alcaravanes cuando despunta la alborada, se oye el canto del gallo anunciando el nuevo día, más el mugir de la vaca llamando a su cría, mientras chigüires en los esteros caminan arrejerados buscando el agua. El llanero mide la distancia sobre un caballo brioso que a horizonte abierto se distingue por el celaje, en donde todo es lejanía, es un jinete con sombrero más una soga dispuesta a ser usada, marca el camino a seguir.

Un pasaje es improvisado con palabras perfumadas del corazón y la brisa mañanera del morichal, para llamar al cariño invisible que recorre la inmensidad de la sabana infinita, y se cubre con un manto azul de ternura; madrinero del destino, cultivador del rebaño, guardián de la majada en invierno, el ordeñador con sujeto y botalón se quiere ocultar del sol, es sombra del caporal

en el ható, suspiros para la mujer que con ahínco prepara el escenario cuando toca la elaboración de la alimentación, el fogón y la jumacera (humareda) para luego venir al descanso; es el llanero faculto, laborioso, dicharachero y cantor que cuando suena el arpa aspira el aroma del mastranto y su voz retumba en la lejanía como trueno largo en mayo, como el pitío del toro en la majada, como chubasco de medianoche pa'l día, como un pinta menuita encaramado a la espera de la presa, como gavilán encumbrado, como el águila cruzando el horizonte, y hasta pudiera decirse que es un canto a la nostalgia por ese Llano que a veces queda en el olvido, pero que el recuerdo subsiste en la memoria trascendental, dibujando en las cortinas del alma a las figuras de nuestros antepasados, quienes, con afán heroico, han sido los forjadores de la cultura llanera, ese Llano de reminiscencias perdurables y por demás agradables.

ERICS BLANCO

Capítulo I

La identidad del llanero

¿Quiénes son los llaneros o qué es ser llanero?

Así de pronto podemos decir que es el individuo producto de la mezcla de las sangres indígenas, europeas más la africana, lo que da a luz, una nueva sangre, fortalecida con esos ADN ornamentados con las fragancias de los lirios sabaneros, una estirpe convertida en linaje indómita, rebelde, valerosa, aguerrida, libertaria y alegre, un mestizaje aclimatado. No hay en toda la extensión geográfica colombo-venezolana personas más arriesgadas, temerarias frente a las inclemencias y vicisitudes de la sabana, de los ríos y de la selva tropical, que este, el llanero, un nuevo hombre, una nueva raza producto de un mestizaje forjado con amor por la tierra y el trabajo. Va vestido con franela, pantalón corto (al que llama “tuco” o “chumbo”) debajo de la rodilla a nivel de las espinillas, en la cabeza un sombrero, al cinto un cuchillo con su vaina, unas veces descalzo y otras, con cotizas o alpargatas, nunca le falta su montura, que lleva bien aperada, en la anca, la alforja, una manta y porsiacaso, cuando es larga la travesía.

El Llano estuvo poblado desde épocas muy remotas por los pueblos originarios: guamos, otomacos, guahibos, yaruros o pumés, sálivas, taparitas, palenques, piapocos, achaguas entre otros (algunos, ya desaparecidos), cada uno de esos pueblos con sus correspondientes lenguas y culturas ancestrales, conocedores del tiempo, recolectores y cazadores. Ya existía ese Llano sin fronteras, con territorios delimitados por el respeto y compartidos sin mezquindades, producto de la armonía de su población, no había caballos, pero sí tenían canoas; he aquí que la historia actual del Llano se inicia con la llegada de los primeros conquistadores convertidos en colonos, quienes llegaron con arrojo a conquistar la tierra salvaje, poblándola con sus reses en el virgen suelo

indígena. Sería a partir de 1493, cuando hace su aparición el ganado vacuno, los equinos, además de aves de corral, siendo tal la acogida y adaptación de los nuevos pisatarios del continente indígena. Ya para el año de 1546 se contaba con un número de 1.000 caballos, 200 yeguas, 300 vacas reproductoras, 500 ovejas y suficientes cerdos, y para 1647, dice el historiador Méndez Echenique, citando a fray Jacinto de Carvajal, en su obra *El descubrimiento del río Apure*, donde relata que durante la expedición, vieron a su llegada al río Apure, un rebaño de ganado bebiendo agua en el río, eran reses cachilapas.

Esto lo cito para ilustrar cómo se pobló la sabana llanera de ganado sustituyendo a las manadas de dantas, venados, báquiros y además de las fieras como el león barreteao, el tigre pinta menuta, cunaguaro, onzas, serpientes. Ese es un relato digno de contar, es un proceso que recrea el entorno del ahora nuevo hombre llanero, quien puso todo su empeño al fomentar la cultura ganadera convertida en estandarte de la llaneridad. Tuvo por encargo enfrentar las fieras hasta someterlas, cualesquiera que fuesen, cultivar los suelos vírgenes y poblar con animales domésticos, hasta acrecentar los rebaños para producir la carne que desde el Llano alimentará a la nación, librar batallas hasta alcanzar la libertad e independencia; para ello fue necesario crear las condiciones, y el verbo es una condición de primer orden, ese lenguaje mestizo por los cuatro lados, relancino y altivo del llanero, al que le puso su gracia, bravura y gallardía, es de unas características lingüísticas muy particulares. Ha sabido conjugar los verbos en sus tiempos correspondientes, ha hilvanado las palabras para formar su canto y su poesía. Con la palabra ha domado a las bestias del campo, sometiéndolas a su albedrío, a la montura y al rebaño con una soga en la mano; le dio musicalidad a la palabra haciéndola agradable al oído de propios y extraños, convirtiéndola en joropo, ha escrito páginas para la historia, reseñando su cultura y su heroicidad.

La extensión infinita del suelo le hace proyectar su mirada con la esperanza de un mejor mañana, lanza su canto nostálgico que se oye en la inmensidad, que otra vez alegre va retumbando en la pampa abierta con los aplausos de las palmeras y un coro de

alcaravanes, de turpiales y arrendajos, frente a corrientes de ríos, que como venas de libres tránsitos surcan la amplia geografía llanera. Un llanero va en la canoa con su canaete patroneando, en busca de su destino, en ríos habitados por enormes caimanes y cardúmenes de peces, pero nada de esto amilana a ese llanero impermeable al recio ventarrón de la sabana.

El llanero ha tenido la particularidad desde que se inicia como pueblo de la sabana integrado con los palmares, esteros, ríos y sabanas, perfumado con espinitos, lirios y mastrantales, de ser un solo ente representativo de su medio. Es quien supo forjar y mantener su propia identidad, la cual se fue desarrollando en un período fraguado al calor de la faena, el canto, la diversión y la guerra. Cuando nos referimos a la identidad, siempre vamos a pensar en los elementos intrínsecos comunes que permiten identificar a una persona o a un pueblo en particular. De allí que el idioma, las costumbres, su amor por la libertad, el trabajo, las creencias, la gastronomía, sus cultivos, bailes, músicas, instrumentos, juegos, vestidos, adornos, su historia junto a su evolución, en fin, todo aquello que de una manera u otra le dan un perfil de identificación frente a los demás, es ese sentimiento reivindicativo del suelo patrio, de la vinculación con el espacio geográfico autóctono que va a perpetuarse en la memoria histórica de ese pueblo, orgulloso de su trabajo.

Las sabanas con sus rebaños son motivos jactanciosos, las cachilaperas, las cimarroneras, los hatajos de caballos, los palmares, los esteros, los pajonales, los garceros, las lagunas, los ríos plagados de caimanes y sus cardúmenes de peces, las trochas que son caminos de esperanzas desconcertadas en la inmensidad de los horizontes, en donde los palmares cuando besan al cielo parecen tejer una especie de telaraña grande en la anchura de la misma sabana, van marcando sus querencias en lontananzas de sueños, reafirmando su arraigo con el territorio, que allá en el infinito donde se unen sabana y cielo, un contraste de policromía entre los colores verde, amarillo, azul y blanco, y el rojo de los arreboles, acrecentando el amor que nace del corazón de los hombres y mujeres de este Llano, siempre dispuestos a defenderlo hasta con la misma vida si fuese necesario.

Los llaneros, como pueblo estructurado socialmente, se fueron conformando al calor del más multiétnico y polifacético mestizaje, predominando como color de la piel, ese color canela que tanto enamora a hombres y mujeres. La pigmentación de la piel está relacionada con el medioambiente climatizado por lo templado del trópico; está unida a los niveles de resistencia física, es una muestra palpable de su carácter, se vincula a la fuerza bruta, a la destreza en el trabajo; quizás esto no sea más que un decir, ya que el llanero es una muestra de valor indómito, demostrable en cualquier evento y circunstancias, que por caney eligió la sabana y por techo la inmensidad del cielo; pero ese mestizaje no solo se refiere al color de la piel, o a su vocabulario, sino que también lo es desde el punto de vista etnocultural.

Existe un verdadero cruce de valores, de conocimientos, de artes, de lenguas, de prácticas, de creencias, de leyendas que fueron con el correr del tiempo macerándose, consolidándose compactamente, arrojando un valor determinante en la vida de los habitantes de los Llanos colombo-venezolanos, en donde la carta de presentación del llanero tendrá varias aristas. Entre ellas, tenemos la música, esa expresión musical llamada “joropo” nacida al calor de las alegrías, los sentimientos y las nostalgias (el llanero marcará en el canto pauta en el uso del vocabulario), las faenas del Llano, las vaquerías, la diversión, en su defensa personal utilizó la “cabeza”, el “garrote” y el “machete”, con gran destreza; en las matemáticas manejó ese vocabulario venido de la España imperial, en el uso de las medidas de peso antiguas, tales como la “arroba”, el “almud”, el “cuartillo”, la “fanega”, (demuestra su habilidad en el caso de calcular con la vista el peso de una res), así como la utilización de vara, brazá, legua, tablón, tarea, la cuarta, el jeme, como vocabulario de medidas y mediciones, entre otras.

Lo más importante desde el punto de vista comunicacional semántico de su vocabulario libre es esa forma espontánea de hablar del llanero, conservando su esencia original nutrida del castellano antiguo, enriqueciéndola en su mestizaje, creando y adornando palabras. Esa jerga siempre estará acompañada de una musicalización fonética que le imprime un acento muy específico e interesante, es la cédula de identidad primaria del llanero.

Nos vamos a encontrar que algunas palabras usadas del modo más coloquial posible, tienen el mismo uso y significado en otros países de nuestro continente, incluyendo el Caribe, el uso de palabras polisémicas y homónimas van dejando al descubierto cualidades semánticas del vocabulario llanero.

El llanero formó su división social signada por el estamento socioeconómico que le respaldaba e imperante, producto del desarrollo económico naciente, lo que es propio en toda sociedad; encontramos al llanero terrateniente de origen blanco, poseedor de los grandes latifundios y numerosas cabezas de ganado, quien procedía como un virrey, imponiendo bajo su real criterio la ley, en predios conocidos como hatos convirtiéndose estos en las primeras unidades productivas del Llano, muchos de ellos, obtenidos mediante el atropello, el desalojo, o la apropiación ilegal y fraudulenta; el pisatario o pequeño ganadero productor y agricultor mestizo e indígena, que al no ser dueño de la tierra, pagaba un canon anual al propietario de la tierra donde vivían, al terrateniente; y los peones o trabajadores del hato, indígenas, mestizos y negros, herederos de la desigualdad, quienes vivían alojados en viviendas propias llamadas chozas, caneyes, anexos a la casa grande del latifundio o en casas de bahareque construidas en terrenos de estos. Estas desigualdades un tanto odiosas, existieron hasta mediados y algo más del siglo XX de manera visible y posteriormente ha continuado en menor grado, existiendo una división social desigual, menguada debido a los procesos políticos evolutivos que ha vivido Venezuela.

Adentrada la década de los sesenta del siglo pasado se inicia un proceso de repartición de la tierra con la llegada de un nuevo gobierno. Dicha repartición fue un tanto fraudulenta y altamente politizada, favoreciendo el amiguismo y marginando a los campesinos, quienes siguieron conformándose con las pocas hectáreas para la siembra y la cría de autosustentación. Con el devenir del tiempo los inescrupulosos han querido regresar al latifundismo, se hizo corriente la adquisición de pequeños feudos a los campesinos, logrando de esta manera un éxodo del campo y la sabana a las ciudades, quienes llegaron con sus sueños fallidos a engrosar núcleos urbanos sin servicios, con ranchos de zinc por viviendas, acentuando la pobreza en los pueblos.

Los llaneros son personas felices, entusiastas, alborotadas, parranderas, soñadoras, emprendedoras y enamoradas, aun cuando haya dificultades que les acongojen, marchan por la vida con sus costumbres, sus creencias, sus mitos y leyendas, sea invierno o sea verano. Desde lejos se divisa el humo y también el olor a café recién colado. Es madrugador, dejando oír en su canto mañanero la alegría, esto es así, para ganarle tiempo al tiempo, prepara la montura, revisa y ajusta la silla, aprieta la cincha y fija la grupera, la sogá y también el bastimento: el queso con el melao, la tapara con agua es su cantimplora, cuando salen al trabajo sabanero, después de tomar el tinto, en la madrugada con la aurora por compañía con rumbo a la llanura, el rocío del pajonal bautiza al nuevo día, lanza su mirada al horizonte y entre palmaritales y sueños, se les oye cantar una tonada con sentimientos sublimes, cantándole al paisaje en su conjunto y al amor de sus sueños, esparciendo al viento sus suspiros, penurias y alegrías; al igual, cuando están en el ordeño, diciéndole a la vaca “ponte, ponte ‘Tafetán’ ”, cuando en la majada corresponde amansar una res demostrando valentía, sale un jinete en algarabía, que va tras el toro, en su práctica habitual de doma o de coleo. Todas estas actividades las hacen con un canto a flor de labios por compañía, con un tañío libertario. Al campesino que ara la tierra le oímos expresar un canto de respaldo a la tierra productiva, la mujer cuando pila expresando su alegría, cuando lava nunca muestra una amargura, siempre va acompañada del canto laborioso.

El llanero es un poeta de agilidad mental gramatical espectacular, le salen los versos como a manantiales de agua que brotan de la tierra inculta; ese llanero competitivo en la carrera, también lo es cuando se trata de enlazar a un cachilapo o herrar a un orejano, cuando labra la tierra, cuando ejercita la diversión, y para todo tiene un vocabulario adecuado a la ocasión, cuando canta en un parrando lo hace con determinación, utilizando un bagaje de versación que deja perplejo a sus oyentes, generando la fama de coplero. Siempre tiene una respuesta ante cualquier eventualidad, en la mayoría de estas lo hace con un refrán con origen en lo más inmediato, tal como “a ponerse las alpargatas, que lo que viene es joropo”, “si se puso el liquiliqui es porque va

a parrandear”, “el llanero es del tamaño del compromiso”, “el llanero pendejo se muere chiquito”, encerrando en cada proverbio, la sabiduría popular. Por eso se dice que el llanero es cuatriboliao (que tiene cuatro testículos), siempre dispuesto a batallar, a dar la pelea para lo que salga, en tal sentido, el llanero es lo que es, un hombre vergatario, osado, valiente, que no se amilana ante nada, no huye de las dificultades, sino que las encara. En este contexto, la mujer y el hombre entran en similitud, porque la mujer llanera reúne en su trajinar, muchas virtudes que para el Llano son un hecho natural.

El hombre llanero goza de una gran espiritualidad, cree en Dios y también cree en sus dioses, en sus oraciones para alejar las cosas malas, su imaginación cabalga con su inteligencia, e invoca a los espíritus de la sabana, en su montura va rezando, en el viento con el vaivén de las ondas sonoras se oye su música, el parrando llanero con arpa, cuatro y maracas y un bajo por compañero. En la diversión el llanero disfruta con la alegría desbordante que tiene en el coleo su mayor expresión, así como también las riñas de gallos, el juego de bolas criollas, en el compartir con los amigos, la chanza y la mamadera de gallo, en la fuerza bruta que muestra con orgullo marcadamente machista, son suficientes elementos para dominar e imponerse al medioambiente que le rodea.

Formación del vocabulario llanero

El vocabulario llanero se inicia con la conquista del inhóspito suelo de las pampas llaneras, con las faenas del hato, en la interrelación de los grupos multiétnicos, en el trajinar cotidiano del rebaño, bajo la inclemencia de las estaciones tropicales. El medioambiente es proclive a generar nuevas palabras para adornar las existentes y así dar respuestas a lo que se estaba forjando, descubriendo un velo que pendía sobre el más allá de las expectativas. El hato, sustantivo masculino con varias acepciones, pero en el caso llanero se refiere al rebaño de ganado. Etimológicamente su origen procede del árabe *qatie*, con una raíz semítica dentro de la cual se ubica la cultura ganadera, precursora de la llaneridad.

Pero en ese gran devenir irrumpe el cruce de los pueblos existentes o nativos con el pueblo invasor o colonizador, con tal fuerza que arropa a la sabana. Es así como junto a los pueblos originarios que rápidamente asimilaron las costumbres venidas de otros suelos, iniciaron la peonada, convirtiéndose en los auténticos llaneros que vendrían a ser un pueblo, una cultura.

De allí que se pueda decir que es la voz del llanero un gran tañío con ribetes muy melódicos, producto del rico mestizaje condimentado con el amor y el apego que despiertan los climas del trópico, expandiéndose en el horizonte como una gran llamarada de pasión, surge con tal vigor, con la belleza del castellano antiguo, los dialectos andaluces, palabras de los idiomas indígenas más vocablos africanos. Así se fue tejiendo un vocabulario muy particular y audaz, vislumbrándose como ecos convertidos en letanías que van haciendo vibrar los corazones bravíos, despertando a los que por alguna u otra causa están dormidos. Es el hato llanero en su formación primigenia, es el jinete sobre el potro indómito de la libertad que cruza por la sabana, domador de cimarroneras y cachilaperas, es la fuerza de la corriente del río y la espuma, es el bonguero con su palanca y espadilla que va marcando el rumbo del tiempo sobre aguas caudalosas, enarbolando banderas de justicia y libertad junto al grito libertario “Vuelvan caras” en las Queseras del Medio; es un hombre que va marcando un destino, va dejando una huella en los caminos del tiempo, es la visión entre el mito y la realidad, una verdad incuestionable. Comentar del hablar llanero es un reto porque podemos caer en la exageración, pero a decir verdad, lo que pueda glosarse del llanero es poco, en comparación con la realidad, es hablar de la naturaleza y su tiempo, del hombre intrépido que con arrojo enfrenta las vicisitudes, dominando el medioambiente, sometiéndole con firmeza y creando un espacio propio para la acción, es hablar del hombre de la silla y su cabalgadura, de la sabana, de los ríos, del canoero que va remontando con canaleta y palanca, es hablar del poeta cantador.

Existe en el pueblo llanero una característica tan particular en la manera de comunicarse, hay que reconocerle que esta es muy locuaz, fluida, dinámica, cuando se trata de expresar lo

que siente, pudiendo hacerlo de distintas maneras, utilizando muchos recursos, ya sea con la palabra, el canto, con los gestos, con la sonrisa, con un silbido y hasta con la mirada, porque es tan expresivo en su comunicación, su verbo, su vocabulario, que parecieran incontrolables e ilimitados. Amplio como la sabana misma, cuando habla pone su corazón en la palabra, en la cual cree, haciendo de ella un documento, creando las condiciones necesarias para que su vocabulario sea fantástico, melódico, notable y espectacular. Cada rincón del Llano tiene su propio hablar, ese “jalaíto” que lo hace ser distinto, la manera como habla el llanero guariqueño, los llaneros de Barinas, o como habla el llanero del bajo Apure y el del alto Apure, o el llanero venezolano y el llanero de la Orinoquía colombiana; cada pueblo o región llanera tiene una manera característica de comunicarse, un refrán, un dicho, que al final confluyen como coro celestial en la inmensidad de las sabanas; el acento sonoro con marcada tonalidad parece que lo impone el mismo Llano con sus faenas, palmares, ríos y esteros.

En cuanto al uso del vocabulario del llanero, el mismo está extendido y es similar en cualquiera de las regiones que componen la amplia geografía que va desde los ríos Meta y el cajón de Arauca por el sur, hasta encontrarse con la cordillera de la costa en el norte, con el río Apure y sus afluentes, hasta las estribaciones del poniente con el soberbio río Orinoco instalado separándolo de la Guayana, llegando a la cordillera andina en el occidente; en Venezuela los Llanos ocupan un territorio amplio dividido de la siguiente manera: los Llanos occidentales, que corresponden a los estados Apure, Barinas y Portuguesa que a la vez se dividen en Llanos bajos y altos. Los Llanos centrales, que corresponden a los estados Cojedes y Guárico y los Llanos orientales compuestos por los estados Anzoátegui y Monagas, mientras que en Colombia se denominan como los Llanos orientales u Orinoquía. La región limita al norte y al oriente con la República de Venezuela, al sur con la región amazónica de Colombia y al occidente con la cordillera Occidental (cordillera de los Andes).

El habla de los llaneros se caracteriza en cada región por poseer un vocabulario rico, aun cuando puedan existir algunos vocablos exclusivos del lugar, mantiene un acento melódico y muy

espontáneo, abundante en la creatividad, con un componente anclado en la necesidad de la comunicación rápida y efectiva, de fácil comprensión, desconociendo el cómo y el porqué en ciertos casos, de la utilización de algunas palabras, las cuales tienen un origen etimológico castellano que difiere en algunos casos del significado académico al dado por los llaneros, así como también, el cómo y el cuándo se fueron incorporando a la cotidianidad del habla llanera.

Posee unas características parlantes que le son intrínsecas al espacio geográfico, que van a estar siempre unidas en pensamiento, cuerpo y alma, estableciendo un solo hecho comunicacional, formando parte de esa recia personalidad cultivada bajo la inclemencia de las dos estaciones climáticas que se desarrollan en las pampas colombo-venezolanas, aun cuando el llanero ha incorporado la estación de la primavera, ubicándola en las entrás de agua, o sea, entre los meses de abril, mayo, hasta junio, con la llegada de los primeros aguaceros del invierno torrencial, con el reverdecer de la vegetación en la sabana, el retozo del ganado, iniciándose las vaquerías, cuando los árboles se visten con nuevas hojas dándole al paisaje una apariencia de gala.

Su conversa delata su talante, sus habilidades, la pulcritud de su vida, le identifica a cualquier parte que va, ya sea en el escenario que sea, el llanero va a ser reconocido por esa manera tan espontánea, simpática, amena, respetuosa, coloquial y dicharachera de decir las cosas, de expresar sus sentimientos, sus rabias, sus tragedias, sus cantos y sus poesías. La cotidianidad de su hablar envuelto en su medioambiente, es referirse al trabajo, a la diversión, al canto, todo tiende a identificar sus conocimientos, dominio y amor por la tierra y sus costumbres. Utiliza en su conversa palabras del castellano antiguo traídas por los conquistadores españoles, arabismos, indigenismos, lenguas africanas, expresiones sencillas, convencionales, derivadas, acomodaticias, así como palabras reconocidas por la Real Academia Española (RAE), a momentos palabras tomadas de las lenguas indígenas primitivas, y en otras adoptándolas o creándolas también de acuerdo a las necesidades comunicacionales, por un cálculo lingüístico premeditado o como una respuesta intrépida y relancina

ante la parquedad en el uso de una palabra convencional por él desconocida. En el vocabulario llanero es fácil distinguir la notable influencia andaluza, en la confluencia lingüística de los blancos pobladores del Llano y debido al trato comunicacional con otras personas en una conversa extraordinaria, al darle vida al Llano, se fue afianzando una manera particular del lenguaje, en cuanto a la pronunciación, a la fonética en particular.

De allí que las palabras más usuales se vuelven de uso común en el Llano, esa palabra innovada, maquillada, adaptada al medio, toda esta secuencia, va a enriquecer su patrimonio filológico-cultural con nuevas palabras, del pasado y presente inmediato. Desde el punto de vista de la lexicología, análisis y observación del vocabulario, nos vamos a encontrar con toda esta singularidad lingüística pertenencia de los llaneros, la misma forma parte de un entramado gramatical que ha provocado el quehacer de especialistas semánticos y filólogos que han hurgado en lo profundo de la cultura llanera y su tiempo.

Es casi normal el uso de palabras con varias acepciones o significados. Con los gestos, cuando muestra con un dedo, apuntando al horizonte, acusando o señalando lo cerca o lo lejos, para el llanero la distancia se hace inmediata; con la sonrisa, para decir sí, o para expresar satisfacción, un cumplido o burla, con la mirada para censurar, mostrar inconformidad o satisfacción. Cuántas veces con una mirada a manera de censura a los más pequeños se les dirigió una severa ojeada indicándoles con ella una futura reprimenda o castigo por una indiscreción cometida, o al contrario, cuando el llanero fija la vista en una mujer para con ella decirle que ha despertado en él la pasión o el amor, con una mirada puede decirse tantas cosas.

En cuanto a la fonética del vocabulario llanero nos vamos a encontrar con el yeísmo y la articulación de la “r” hasta su debilitamiento o su desaparición en el infinitivo, también tiene la articulación de la “s” implosiva, la aspiración en algunas palabras o pérdida u omisión, al igual que aparece el rasgo de la aspiración de la “s” prevocálica. Cuando el sonido consonántico por la salida continuada del aire a través del estrecho canal de los órganos articulatorios a los cuales denominan fricativas, de allí que las intervocálicas (b-d-g) se debiliten, o bien, desaparecen en

el habla del llanero, omitiendo algunas consonantes. También el sonido de la antigua “h”, es una de la particularidad fonética más evidente en los Llanos de Venezuela y Colombia: los llaneros dicen “jollar” por hollar, “jumasera” por humareda y “jallar” por hallar. La costumbre hecha de no concluir la pronunciación de algunas palabras, usando el apócope como algo común en la pronunciación, el uso del sufijo “era” como en “periquera”, del diminutivo “ito”, como “apuraíto”, de igual manera es común oírle sustituir la ‘e’ por la ‘i’, en el caso de la palabra contrapunteador; el llanero dice “contrapuntador” y así como esa, muchas otras. El uso de la “z” no es habitual en la pronunciación de los llaneros, por lo que este no identifica dicho sonido, le resulta indiferente, igual pasa con la pronunciación de la “x” y su implosión. El llanero adecuó el vocabulario al tiempo y al espacio haciéndolo más comprensivo y de fácil manejo al hablarlo y oírlo.

La palabra es el hecho más resaltante en las relaciones humanas, es el habla con sus códigos la manifestación que nos distingue de los demás miembros del reino animal, esa maravillosa gracia civilizada de la naturaleza divina que utiliza el sonido que emana como por encanto, o con un halo mágico de las cuerdas vocales y que nos permite a los seres humanos comunicarnos entre sí, comprendernos, entendernos. Conlleva a una serie indeterminada de asociaciones fonéticas, permitiendo la creación de un sistema organizado de mensajes congruentes, ya por necesidad o por facilidad, va generando nuevas expresiones, ideando nuevos paradigmas, que al poner en práctica la palabra, da como resultado el hablar. El llanero, ese nuevo hombre climatizado por el inhóspito paisaje tropical, producto del mestizaje, con resabios neocolonialistas, al internarse los españoles en la indómita llanura, atravesada por caudalosos ríos, habitados por caimanes, serpientes venenosas, selvas con jaguares, tigres, cunaguaro y pumas, se fueron a domar la tierra inculta, aislándose de los centros culturales urbanos.

En él la palabra toma un sentido muy particular, conservando en cierta manera la originalidad de la lengua castellana, alejándose de los reacomodos académicos, la cual se va enriqueciendo a la medida de las necesidades de su medio. Son verdaderos

héroes al convertirse en ese pueblo que da inicio a lo que conocemos como “los llaneros”, como todo habitante de una región geográfica, al hablar, tiene lo que llamamos “acento” o regionalismos, el llanero no escapa a esta característica. Los zulianos, los orientales, los andinos o “gochos”, como se les suele llamar, los guayaneses, los caraqueños, tienen un acento particular que los diferencia de las otras regiones, y así pasa con los de otras naciones, como Colombia, Argentina, Cuba, México por nombrar algunas. Incluso los jóvenes adoptan formas y expresiones muy particulares que identifican el tiempo y el espacio, en otros casos, también los jóvenes y no tan jóvenes que incursionan en el campo del delito tienen su propia jerga.

En cuanto al Llano y su amplio abanico de estereotipos culturales que vierten sobre un mismo cauce, unificando una identidad, a un pueblo, pues estamos hablando de una extensa región que mantiene peculiaridades idénticas, territorio binacional, entonces es referirse a su gente, a sus costumbres, a sus virtudes y defectos. Los nativos del Llano gozan de rasgos innatos que hacen de ellos una referencia obligada en los estudios antropológicos, filológicos, etnomusicales. El llanero ha aportado valores a la cultura nacional e internacional; el Llano es cuna de libertadores, militares, políticos, pensadores, investigadores, científicos, filósofos, historiadores, escritores, poetas, cantores, declamadores, compositores, escultores, pintores, cultores, artesanos, profesionales, en las diferentes ramas del saber, que enriquecen el patrimonio artístico cultural y científico venezolano. También posee sus originalidades en el arte culinario, con una variada y sabrosa cocina regional que gusta a propios y extraños.

El habla del llanero

Los llaneros son expresivos, de fácil conversa, buscan la conversación de una manera amigable y sincera, siempre tienen una respuesta ante cualquier interrogante, nada les es desconocido, para todo hay una contesta, son improvisadores, relancinos como el viento, con una agilidad mental extraordinaria. Al igual que

el común del venezolano utiliza palabras coloquiales, cotidianas en su hablar, en su cantar, en sus labores, en la diversión, en la poesía; unas veces son vocablos con pedigrí académico y de vieja data, las recién aceptadas y otras que no, pero que en su gran mayoría son del castellano antiguo viciadas en su trajinar por el tiempo, y esto es así, puesto que fueron los ibéricos castellanos y andaluces quienes iniciaron la colonización desde territorio norte de Venezuela, incursionaron y se posesionaron en los Llanos colombo-venezolanos, dedicándose a la cría de ganado, aclimatándose al nuevo espacio geográfico, son los iniciadores de la llaneridad; otras numerosas palabras con un origen semántico tomado de los diferentes idiomas indígenas.

El llanero pronuncia las palabras tal como las oye, por eso la palabra “musiú”, que deriva de la palabra francesa *monsieur*, la pronuncia tal como la oyó y así la seguirá repitiendo; otra particularidad del llanero es la utilización de los apócopeos, ejemplo: “compa” por compadre, “ñero” por compañero. Es de notar que en muchas ocasiones el llanero no pronuncia completa la palabra, parece que habla con mucha rapidez, ejemplo: “asustao” por asustado. Todas estas derivaciones son las que han originado los llamados llanerismos, palabras que vendrían a ser las originadas en el trato cotidiano y otras por el duro trabajar del Llano, dando lugar a los regionalismos, que muy bien podemos interpretar como novedosos neologismos que se van derivando de palabras, unas ya existentes y otras ya académicas, que son pronunciadas con un acento propio de cada región.

El llanero utiliza la eponimia en el hablar adoptando en este caso apellidos que luego se convertirán en palabras usuales como Baisera-Vaicera, esta proviene de Báez; este topónimo se origina en el apellido de una familia propietaria de hato llanero, por allá en el alto Apure, al que la gente llamó por su eponimia, que luego por costumbre y uso sería el nombre del lugar o sector, dando motivo incluso a un gentilicio. Era normal que los dueños de hatos utilizaran sus apellidos para identificar sus latifundios, así como también a nuestros indígenas les brindaron sus apellidos sin derechos a heredad. En su hablar transmite sentimientos, pesares y querencias, profundizando el amor por el suelo,

enarbolando banderas de libertad, de independencia, de soberanía; porque es todo eso, pero además es amor y alegría que brotan en cada nuevo amanecer de lo profundo de la espiritualidad de los llaneros.

En nuestro hablar llanero se afianza la identidad cultural, haciéndolo dueño y señor de su espacio geográfico. En él se destaca la habilidad lingüística a la hora de crear palabras partiendo de sus necesidades comunicativas. Existe una rapidez al responder, esto es interesante, por la forma en que se da la actividad neurolingüística en el hablante, sucede en especial cuando de cantar se trata y ha sido a través de esta forma como se han difundido, aportando unas cuantas palabras que acrecientan nuestro léxico. Esto sucede sobre todo cuando en el canto hay que buscar la rima, el llanero es ladino, goza de habilidades innatas, es aquí cuando abunda la imaginación del llanero, son como las chorreras del Arauca en tiempos de inviernos, creando de manera espontánea y relancina cualquier palabra que se pueda dar a la rima, lo que en buen llanero decimos “acotejar”.

Tenemos palabras que el llanero en su conversa muy bien pudiera considerar a la hora de explicar un oficio musical por su afinidad, como por ejemplo las palabras bandolero y cuatrero, las cuales de inmediato pudiéramos asociar a los instrumentos musicales bandola y cuatro, y que muy bien aceptaríamos tal identificación, de no ser que denotan un significado delincencial, significado aceptado por la RAE. Cuatrero debería ser el que interpreta el instrumento “cuatro”, e igual bandolero pudiera ser el que interpreta la “bandola”; pero en ambas palabras no existen afinidades por los instrumentos antes señalados, estas tienen un significado académico de abigeato, ladrón de ganado, delincuente del campo; en tal sentido, especulamos con las palabras, llegando a decirse, que estos músicos en sus andanzas hacían o cometían cualquier acto reñido con las buenas costumbres, disponiendo del ganado que se encontrase en el camino, de allí que se les adjudica a estas palabras esa carga o significación negativa. El llanero maneja en su vocabulario una serie de palabras, las cuales se convirtieron en comodines, que le sirven a la hora de expresarse ante cualquier situación. Es así como esas palabras van

tomando posesión en el diario devenir de la conversa. El llanero utiliza su propio vocabulario a la hora de cantar, de exclamar, de enamorar, de trabajar, su léxico obedece a las circunstancias, en la formación de la oración, no se detiene en la composición gramatical literaria, de tal manera que su hablar es franco y llano, como la misma llanura en verso del poeta José Vicente Rojas quien dice:

Qué tiempo compadre Juan, qué tiempos compadre Pedro,
aquellos que nos contaban nuestros padres y abuelos,
cuando poaquí en este Llano había hombres justicieros,
y no se conocía el hambre bajo este cielo llanero,
estos tiempos mi compadre, palabra que ya se fueron,
te acuerdas que en la sabana, no había cercas ni tranqueros,
no se sacaba permiso para uno sé chigüirero,
ni para ser pescador uno iba a los ministerios,
todo lo de nuestra tierra era libre compañero.

O cuando se oye: “pa’ónde va porai, Juan Hilario”, “quiubo, compa” y por respuesta “alentaíto”, “ahí mismito”; porque para el llanero todo es cerca, el horizonte lejano lo siente al alcance de la mano, “ajilaíto”, son expresiones lingüísticas propias del llanero, quien ha adoptado formas que no se le parecen a otras. En este trabajo de investigación nos hemos encontrado con palabras que el propio llanero llama criollitas, (venezolanismos, americanismos) que son de uso normal en el Llano, criollas, porque el llanero las hizo suyas, costumbristas porque forman parte del habla de costumbre de los llaneros. Nos conseguimos a menudo que hay varias acepciones en una sola palabra con las que el llanero distingue varias cosas (palo: golpe con una vara, trago de aguardiente). Así somos los llaneros, somos los vegueros, nuestro hablar no es académico, pero sí es culto porque sabemos respetar cuando se trata del hablar respetuosamente, y también es agresivo (vulgar) verbalmente, cuando el llanero es airado por alguna razón; muchas de las palabras seleccionadas aquí tratan precisamente de la manera defensiva, o se refieren al insulto, al desprecio, es que el llanero en esta materia no es dado a la consideración, sino más bien a la acción, a la defensa, poniéndose en guardia o entrando directamente al reto y la confrontación.

Muchas palabras de este léxico no son exclusivas de los llaneros, hay palabras comunes con otros lares, siendo que por cualquier camino de Venezuela y Colombia, en los cruces de caminos, en esos parajes de la amplia geografía binacional nos encontraremos similitudes en el hablar, palabras que migran. Incluso, palabras que dependiendo del punto geográfico dentro del mismo Llano puedan tener varias acepciones, y es tan así, puesto que nuestros paisanos en sus constantes olas migratorias, en el ir y venir, nuestras gentes van llevando también sus modismos coloquiales y costumbres, adaptándose con facilidad e identificando otros elementos, haciéndolas tan llaneras, enriqueciendo la lengua venezolana, hasta convertirlas en palabras muy latinoamericanas, expandiendo la cultura con el enriquecimiento continuo desde otras fuentes.

El llanero no limita el conocimiento con su diario trajinar, de igual manera va cimentando sus querencias a la patria grande con la que soñaron nuestros libertadores; esa gran casa llena de paz y armonía que ya existía cuando llegaron los conquistadores y depredadores europeos, pero sin embargo, han sido los llaneros quienes de manera notable siguen unidos por las costumbres, por la música, además ponen ese acento muy característico y particular al hablar, que se dimensiona aún más cuando su llaneridad da plusvalía a su personalidad, haciendo de nuestra cultura un hecho trascendental.

Para ciertas personas doctas, también quizás para algunos académicos y aquellos que presumen de la buena pronunciación de las palabras, el llanero habla mal el castellano, pero esto está lejos de la realidad. El llanero habla muy bien su lengua, el hecho de tener una manera tan particular de pronunciar las palabras forma parte de su arraigado regionalismo histórico-semántico, de su compenetración con su espacio geográfico, es parte de su identidad natural, del derecho fundamental que tenemos los seres humanos de crear, de mantener nuestros propios códigos comunicacionales. Esta particularidad nos revela que con los llaneros y en su ámbito territorial se da inicio también a una peculiar y característica manera de hablar, de pronunciar las palabras, que pudiéramos estar incursionando en un planteamiento referente

a la lengua llanera, pero que como sabemos y de acuerdo a las exigencias mínimas académicas, no cumple con los requisitos para ser considerada como tal.

Dentro de esas características que adornan al hombre y a la mujer llaneros en su hablar, y en particular a los hombres curtidors por el duro trabajo a cielo abierto, macerado con el templado clima tropical, vamos a encontrarnos con recursos lingüísticos tales como su afición por el refrán o los proverbios llaneros llenos de sabiduría popular. En este caso, el refrán forma parte de la sabiduría condensada en pocas pero entendibles palabras, utilizándolo para aderezar el discurso, para impartir el sano consejo. Hallamos que son innumerables los refranes que a diario utiliza el llanero en su conversación, los crea a partir de la vivencia, de la observación cotidiana, aplicándolos con rigurosidad dialéctica y pragmática. “A ponerse las alpargatas que lo que viene es joropo”, más que un refrán es también una metáfora que indica lo apremiante de una circunstancia o situación; “el llanero cobarde se muere chiquito”, “el que no llora no mama, así esté entre las parías”, “el llanero es del tamaño del compromiso que se le presente”.

El llanero al hablar utiliza recursos gramaticales sencillos, observando la fonética ciertas características de identidad ambiental, maneja el lenguaje figurado, la metáfora, y la prosa, formas peculiares que en sus cotidianidades marcan el trayecto, junto a las coplas y la poesía. Se hacen presente y toman cuerpo en los caminos de las sabanas, acompañándole a las rochelas, a los arreos, a las reuniones festivas y sociales, van hilvanando sentimientos, creando un encaje de afectos sublimes, dibujando con los versos las estampas de los pueblos, en una amalgama de caracteres idiosincráticos, que revelan una singular y agradable personalidad. Cada copla es una composición gramatical, cuyos afectos ponderan la gracia idiomática y semántica del llanero; por eso cuando habla, lo hace de manera franca, expresa con claridad su intención, que va unida siempre con la acción, desgranando las bellezas del paisaje, de la mujer y no va a faltar el reconocimiento a su cabalgadura, pintándolas con el verso, sin dejarse arrinconar por retador cualquiera.

Por eso hay llaneros que merecen reconocimientos, por darse al Llano con esfuerzo y corazón. Llanero es Florentino Coronado, es Cantaclaro, es Juan Parao, es Quirpa allá en Güiripa, es Bolívar, “El Libertador”, con su estado mayor allá en la Aldea del Setenta; son los valientes de Páez en las gestas libertarias del Yagual, las Queseras del Medio, Mucuritas, Mata de la Miel, es el cabrestero María Nieves atravesando a nado el caudaloso río Apure poblado de caimanes, con su montura al lado alcanzando la otra orilla, es un Santos Luzardo con apariencias de patiquín enfrentando la tozudez y salvajismo; es Ángel Custodio Loyola, Marcelo Quinto, Pedro Emilio Sánchez, Ángel Ávila, y el Carrao de Palmarito; es Adilia Castillo, José Romero Bello, Eneas Perdomo, Eladio Tarife y José Francisco Montoya, recios copleros de la sabana, mensajeros de la palabra y del cantar llanero; es José Cupertino Ríos, el Indio Figueredo, Manuel Luna, Cándido Herrera, Juan Vicente Torrealba, Juan Vicente Valera, Eugenio Bandres, Omar Moreno, Amado Lovera, Julio Contreras y Alfredo Tenepe, quienes con sus arpas terciadas al hombro, caminaban raudos a una parranda, de esas que templan el alma y alborotan emociones, donde las cuerdas, tiples, tenoretos y bordones hablan y lanzan sus lamentos al viento.

Las horas se detenían y pasaban noches enteras sin dormir, alegrando con su música a ese Llano de mil caminos; cultivadores de la comunicación universal, jinetes cabalgadores de caminos polvorientos a sabana abierta fueron Fernando Calzadilla Valdés, Antonio José Torrealba, José Natalio Estrada, Alberto Arvelo Torrealba, Ernesto Luis Rodríguez, Julio César Sánchez Olivo, Germán Fleitas Beroes, José Vicente Rojas, quienes con la pluma dibujaron caminos de amor, esperanzas, de optimismo y no ocultando la tragedia y el sufrimiento, recorren el Llano infinito por las trochas de los versos llaneros; también lo son José Vicente Abreu, Pedro León Tapia, Adolfo Rodríguez, Edgar Colmenares del Valle y Manuel Bermúdez, quienes descifraron intimidades de las palabras, ponderando nuestro hablar, unas veces con sus artículos de prensa, sus libros o desde el estrado de la universidad.

Llanero no es cualquier cosa, así lo expresa en una de sus más hermosas creaciones el cantautor, poeta y coplero arichunero don

José Romero Bello, quien según su consideración el llanero debe o reúne una serie de condiciones:

Llanero no es cualquier cosa porque alguien se lo figura,
llanero es el que se da a su Llano con ternura,
el mismo que cuando rompe la mañana con su albura,
va rumbo a la corraleja, hacia la vaca panzuda,
diciéndole “Grano de Oro” ponte, ponte con mansura
y con sus manos callosas extrae hacia la totuma,
la leche olorosa a campo, blanca y cubierta de espuma.

El llanero es auténtico cuando se le identifica con la faena llanera, cuando sus caminos son a cielo abierto, cuando su cabalgadura, su sombrero, la palma y el cielo son su entorno compañero, ese hombre que sin miedo ni temores alza su grito melódico en el arreo: “Ajila, ajila novillo”, perdiéndose en la lontananza de las esperanzas, y con su canto dirige la vacada; es cuando se habla entonces del propio llanero, testimoniado por ellos mismos, este reúne ciertas características que lo hacen merecedor del reconocimiento y distinción de sus coterráneos, como ejemplo ese hombre del Llano que tiene por compañía a la extensión de la sabana, su cabalgadura y una soga de cuero, que no le falta un sombrero para cubrirse del sol, que enlaza cacho y muela en plena carrera, que en el paradero tumba al toro, lo verjea y lo marca sin mayor esfuerzo que el que le brinda su propia fuerza, es amansador de caballos y de reses, es jinete diestro, cabrestero experimentado, es hombre de callos en las manos, es arriero, caporal, audaz, y por si fuera poco también cazador de tigres “pinta menuita” o “mariposo” con una lanza certera en sus manos, pero que también es copletero y coleador; jugador de gallos y enamorado. Todas esas cualidades, esas características, son las que hacen que el hombre de Llano sea “un presumido” y con mucha razón. Es su valor indómito, su hablar, sus cantos con sus coplas, lo que va a dejar una huella imperecedera e imborrable por cada camino que transite, consolidando una estampa del auténtico llanero.

Al llanero es fácil ubicarle en cualquier grupo social que frecuente, por la alegría que se le desborda, por lo alborotado que suele ser al comunicarse entre sus compañeros y paisanos, entre risas y chistes, nunca falta un refrán, la mamadera de gallo,

que expresan su contentamiento, satisfacción con su gentilicio y compensan el cansancio de la faena. Y si faltare algo, pues para ello también hay más: el rasgueo de un cuatro acompañando un pasaje de esos que tocan el alma, inspirado en la llanura infinita, llena de esperanzas, en el amor por la lozanía de una muchacha bonita, es así como transcurre su vida, por lo que en su hablar cotidiano es visible la firmeza, la seguridad, su verdad y a veces su altanería innata, que le proporcionan la fuerza bruta y la destreza del trabajo. Pero no solo la copla del llanero se limita a los sentimientos, o al canto de la faena, sino que también esa copla sirve de protesta contra algún maltrato en particular de los terratenientes y la expoliación, o al comportamiento de los políticos engañadores, al atropello de los funcionarios al campesinado. Y es que en el pasado post inmediato a la gesta libertaria, le dedicó también floreadas coplas a dictadores y gobernantes de turno, otras veces eran corrios espinosos, cuyas coplas corrían de boca en boca, originando persecución, prisión y en algunos casos muerte a los autores y copleros. Un ejemplo lo tenemos en estos versos recogidos por Luis Felipe Ramón y Rivera en su libro *Nuestra historia en el folklore*:

Páez, asombro de legiones,
que desconociendo el tedio,
en las Queseras del Medio
pone en fuga a los histriones.
Con él, entre campeones
va Mellao en su igualdad,
y ciento cincuenta más
que vuelven caras con brío
cuando Páez se lanza al río
al grito de libertad.

Esa presentación genuina, original, si se quiere, es hasta personalista, egocentrista en su modo de diferenciarse o mostrarse en la inmensidad de la sabana, en las corrientes del río, en un parrando, en la conversa, con orgullo genuino de su gentilicio. Es nuestro léxico también esa parte fundamental de nuestro patrimonio cultural que ha sido preservado, resistiendo a la vorágine de la invasión modernista, consumista y foránea que ha

pretendido someter a nuestra manera de hablar a los dictámenes académicos, lo que en sí, no es que esté mal, pero nuestros campesinos y llaneros se resisten, hablando como lo hicieron nuestros abuelos, como los machos auténticos del Llano, diciendo las cosas por su nombre, sin más aliño que el verso relancino de ese llanero curtido por la intemperie del Llano. El llanero ha enfrentado con denuedo firme la defensa de nuestras costumbres arraigadas en lo más profundo del alma, haciendo vibrar a la cultura llanera como símbolo de la venezolanidad.

Los hijos de la sabana y del campo han salido o migrado del área rural campestre a la ciudad, la mayoría de las veces buscando nuevos horizontes que los lleven a un mejor nivel y confort de vida, otras procurando el conocimiento científico que brinda el estudio, la universidad. Los estudios han procurado ilustrar también el vocabulario, pero no lo han conseguido del todo, ya que el llanero se resiste a perder su manera original de hablar y de expresarse por lo que ha mantenido su peculiar forma de hablar. De lo que sí nos sentimos orgullosos es de que la universidad haya ilustrado y preparado a nuestros llaneros haciendo de ellos profesionales dignos, algo que origina satisfacción por haber sido paridos por esta tierra; solo que el llanero va dejando atrás las faenas, de allí que conociendo su medio, ubicándose en el contexto de su tiempo, no ha dejado de llevar con presunción el ser llanero, aun con los títulos obtenidos, su nivel de conciencia lo lleva a situarse al lado que le corresponde en el momento necesario y oportuno.

No está dispuesto a renunciar a siglos de cultura, de laboriosidad, a la herencia de nuestros padres, de nuestros ancestros libertadores y bravíos. Unas veces las circunstancias serán adversas, pero estamos seguros de vencer tal como lo hicimos durante la gesta independentista liderada por el “León de Payara”, “el taita”, ese Catire Páez que condujo a los llaneros a obtener victorias tras victorias, trascendiendo nuestro espacio geográfico natural, prestigiando el gentilicio llanero por su arrojo y valentía, su espíritu libertario, la osadía. Son atributos forjados al calor de las pampas y las corrientes de los caudalosos ríos; somos los mismos llaneros de ayer, en nuestras pretensiones no hemos claudicado, no lo haremos jamás, seguimos resistiendo, no existirá dificultad

que no podamos vencer; transitaremos las mismas rutas libertarias y otras, hasta alcanzar la meta.

En ese trayecto del camino polvoriento que va dejando una estela de polvo en el verano y en el invierno, el barrial dificultando el transitar, los caminos llenos de agua, convertidos en lodazal, cuando él, en su afán constructor de culturas y afirmando con fervor su llaneridad, teniendo como norte, el trabajo productivo propio del entorno, destacándose el arreo, el ordeño, la quesera, el botalón, el cultivo de la tierra, y como diversión el coleo y el parrando, es esa, su pasión por la vida, su amor por la tierra que le vio nacer, el amor por la mujer y los hijos, de allí que se vaya a denominar “vegtero” al agricultor. Es posible que aquí exista un poco de exclusividad por su linaje o actividad laboral, estableciendo una diferencia entre el llanero de la sabana, hombre de a caballo, coleador, enlazador, hombre productor de carne, leche y queso.

Al frente tenemos al campesino del conuco, hombre diestro y conocedor de la naturaleza y sus estaciones, dispuesto a enfrentar las vicisitudes del tiempo para garantizar la alimentación de propios y extraños, hombre que sabe utilizar las estaciones y los ciclos de la luna, ese hombre alegre que cultiva el campo, las vegas, productor del alimento complementario e indispensable en la dieta de los llaneros, con machete y garabato, con escardillas, como herramientas de trabajo, es ese hombre también del Llano, al que se conoce como campesino. Pero en el hablar, la conversa, el vocabulario del llanero y el campesino es tan entusiasta que es denominada “hablar vegtero” siendo este un rastro identificativo, porque decir Llano, es hablar de un sinónimo de unidad, por lo que el habla es tan igual en cualquiera de los espacios geográficos, que no existe una diferencia semántica que pueda ser usada en contra de esa unidad, la misma es producto de la ubicación geográfica, la faena laboral, de su posesión o hábitat de la tierra dentro de su acrecentado regionalismo, al identificar al llanero en la urbe, y con el devenir del tiempo, los ciudadanos creyéndose quizás superiores y con aires superficiales, llamaron indistintamente vegtero a todos los habitantes de las zonas rurales llaneras, popularizándose en especial a los llaneros del este apureño y del sur guariqueño, que se mudaron a la ciudad de Maracay.

Esta diáspora viene a cambiar el eslogan de la “ciudad jardín”, y pasar a llamarla “la piedra de amolar vegueros”. Esto no despertó en manera alguna vergüenza étnica ni vergüenza regionalista, sino que a su gentilicio lo cimentó, lo fortaleció, dando lugar al orgullo de ser llanero con más firmeza. Porque a decir verdad, para el llanero no existen diferencias notables entre ambos, ya sea un campesino o un hombre de a caballo, son uno mismo, hijos de la misma madre tierra con fragancias de mastranto y de lirios sabaneros, nutriéndose de las aguas de los caudalosos ríos que irrigan las pampas, bajo el manto azul del mismo padre cielo que con fervor cobija los palmaritales y garceros, con la amplitud de la sabana y del campo, como espacios de trabajo y sosiego.

Sus similitudes lingüísticas al hablar con otros pueblos y culturas de la gran venezolanidad, refuerzan nuestra identidad cultural, afirmando los valores de nobleza, desprendimiento, solidaridad y hospitalidad que adornan al llanero, brindándole esas características exclusivas que solo él, en un espacio inmenso puede exhibir sin obstáculos que lo impidan, y que nos impregnan de sabor, orgullo y pasión por la gran patria venezolana, uniéndonos y envolviéndonos con el pabellón tricolor de las ocho estrellas y un escudo libertario con su caballo en carrera mirando el horizonte de la llanura inmensa. Hemos sido capaces de sortear las más inauditas circunstancias, rompiendo las cadenas de la ignominia, enfrentando los retos que la vida a diario nos va presentando en el continuo andar por esos caminos que nos llevan a todas partes, conocedores del suelo, que no hay rincón oculto cuando se es baquiano en la travesía. Nuestro valor está presente hasta alcanzar la preciada prenda de la libertad de movimientos, de pensamientos; que no ignoremos la gesta que nuestros padres libertadores nos legaron como herencia, forjaron nuestra independencia para que tuviéramos patria, nos señalaron como el credo fundamental de nuestra existencia que debemos mantenernos unidos como pueblos hermanos, libres y soberanos, siempre optimistas, con un comportamiento ecuánime, prestos al trabajo productivo que se inicia con el alba de un nuevo y prometedor día, no olvidando lo más valioso que pueda tener una nación, que es su patrimonio cultural, que es la que define su identidad nacional.

La espiritualidad del llanero

El llanero en su mestizaje variopinto va sumando creencias a su cristianismo, en un sincretismo de fe, estas producen las respuestas necesarias que originan las interrogantes a lo desconocido, van acompañadas del miedo a la incertidumbre, a la oscuridad, al silencio tétrico, a las dificultades del tiempo, cuando no existen contestaciones lógicas y razonables, dando lugar al desarrollo creativo que fluctúa en su mente como un remolino de creencias entre el sincretismo y la emocionalidad que van tejiendo hilos de creencias, buscando observaciones asertivas a las tantas interrogantes dibujadas en el horizonte, ocultas detrás de los palmares en tardes de arreboles. Esa espiritualidad sincrética va acompañada de una efervescente fe que se traduce en las llamadas oraciones, con sus misterios al recitarlas, teniendo cuidado de la no interferencia o tránsito de mujeres embarazadas o mujeres con la menstruación; los ciclos lunares también son determinantes, las horas pico de la noche, el silencio del conticinio, el canto de la guacaba, cuando canta la pavita advirtiéndole que el espíritu de la muerte ronda por la sabana, el trino del alcaraván anunciando un embarazo, el gallo que llora en la madrugada presagiando dolor.

Algunos creen que también es un anuncio de muerte, los perros aullando al filo de la medianoche anunciando la aparición de los malos espíritus, en fin, todo esto también alimenta las historias y leyendas de las creencias del Llano, aliñadas con los dogmas, trasladadas desde los imaginarios europeos, mediterráneos, africanos e indígenas acompañadas de la floreciente imaginación creativa del llanero cimarrón; el hombre que cerró las ventanas de la mente dando espacio a la depresión, largó la montura, pero antes apeló por un cabo de sogá y en la espesura de una mata intrincada habiendo agotado todo raciocinio, llegado el momento crítico, lanza por encima de una rama de un samán frondoso la sogá, con la cual se ahorca. Ahora estará allí, vagando por los tiempos, refugiado en lo profundo del bosque, creando pánico en los que suelen transitar ese trillo que lleva a otros caminos, se ha convertido en el lunar oscuro de la sabana, en una referencia que infunde miedo, a quienes por una causa u otra tuviesen

que atravesarla, a partir de ahora será conocida como “La mata del ahorcado”.

El llanero lo referirá como un espanto que aterroriza en las noches más oscuras; y allá en la despejada sabana, la noche se ha prolongado, es el verano llanero, caluroso de por más, súbito, irrumpe una bola de candela, es “la bola ‘e fuego” que multiplicada recorre la sabanas de los confines del Llano, transitando por toda la geografía llanera. Se dice que es el resultado de un sacerdote que cometió un grave pecado y su alma anda en pena, al que si se le reza, la bola se acerca hasta abrazar a la persona que realice la oración, y por el contrario, se le debe maldecir y pronunciar improperios para que se retire. El testigo dice un sinnúmero de malas palabras, logrando con ello alejarla hasta perderse en la inmensidad del horizonte lejano.

Pero así como esas apariciones terroríficas, también las hay que son consideradas benéficas, son las animas, con sus silbidos característicos. Allá en aquel banco del claro de sabana, debajo de un merecure está enterrado el cuerpo de Juan Andrés, lo mataron malamente, era un hombre bueno, trabajador, que despertó la envidia de sus vecinos, lo cazaron cuando andaba sabaneando, viendo el ganado, cuando las cosas van a suceder no hay quien las detenga, esa tarde salió solo, montando la yegua castaño, su fiel compañera, seguramente que lo vendieron, alguno de los peones, los asesinos lo descuartizaron y allí mismo lo enterraron, la yegua tampoco apareció nunca más. Él fue una especie de Robin Hood llanero, la fama de milagroso se corrió, ahora vienen muchas personas y lo alumbran con infinitas velas, le rezan plegarias, hasta le han parado hasta una casita que sirve de capilla, le llevan flores, y también una placa de aluminio con letras grabadas, dando las gracias por el favor concedido.

¡Ah caramba! Qué Llano tan misterioso, el llanero es creyente y lo hace con gran fervor; se habla de las ánimas milagrosas, el ánima de Mata ‘e Silva, el ánima de Rosendo Mendoza, quien murió a la sombra de un taguapire. Dice la leyenda que este era un buen hombre, servicial, también yerbatero, conocedor de los secretos de las plantas, al morir, sus amigos y vecinos empezaron a rogar a su espíritu para obtener sanación y otros beneficios,

logrando resultados milagrosos. El ánima de Taguapire fue declarada Patrimonio de Creencia Popular del municipio José Tadeo Monagas en el estado Guárico; el ánima del Palo de Agua, la Llorona, la Sayona, la Carreta de la Muerte, el Hachador perdido, Juan Machete, el Espanto de la Mata del Ahorcado, el Llanero sin Cabeza, el Silbón, el Finfín, Florentino y el Diablo, el Ángel de la Guarura. También tiene a su Nazareno, el Nazareno de Achaguas, imagen que goza de mucha devoción entre los llaneros; y así, por cada rincón, por cada camino, por cada mata, en cada paso de río, allí hay una historia que contar, un espanto o un encanto, qué noches de luna llena, vestida de oro y con reflejos de plata, le han visto aparecer sobre las olas del río, hundiéndose en lo profundo de las aguas corrientosas para alimentar los mitos y leyendas de este Llano infinito e indómito. También se habla de los pactos con el diablo.

Por el Llano se dice que hubo muchos hombres que de la noche a la mañana se vieron favorecidos por la fortuna, con hatos y cabezas de ganados, morocotas por pimpinas o tinajas. Ello se debió a los supuestos pactos con el diablo, se cuenta que a cambio de fortuna y prosperidad, se entregaba a cambio el alma al mismo diablo, quien la tomaba una vez muerto el pactante; al morir este, la riqueza desaparecía, el hato se iba a la ruina, quedando solo escombros donde antes hubo opulencia. El pacto incluía algunas veces el sacrificio humano y de animales, estando de por medio la sangre como elemento que refrenda el compromiso.

La comida del llanero

El llanero por sus características físicas y el esfuerzo corporal que hace durante las faenas, requiere de una alimentación variada, completa, suficiente y saludable, basada en granos, verduras, frutas, lácteos y proteínas, que le permita desarrollar una contextura acorde con las exigencias del medio. Esta alimentación fortalece al llanero, a su musculatura, a su sistema óseo y sanguíneo y partiendo de esta premisa nos vamos a encontrar con la exquisita gastronomía llanera, la cual goza de una amplitud tan extensa

como la sabana, afianzada con el sabor único que se origina al cocinar en el fogón llanero. Este menú se inicia con el alba, con el mugir de las vacas en el paradero, un café tinto, un guayoyo o guarapo recién colado, pero enseguida viene un vaso de leche hervida o la postrera; la arepa asada con una cuajada fresca, una perica, o la carne mechada, un par de huevos sancochados o fritos, unos frijoles coloraos amanecidos con topocho sancochado, no es un mal desayuno. Para el almuerzo, los frijoles con chicharrón, acompañados de arroz onotado, o un pisillo de carne seca, sea de res o de babas, de contorno la pasta veguera con queso rallado, palo a pique (frijol, arroz, trozos de carne seca y topocho verde); el quinchoncho y el frijol blanco aliñados con ají criollo y suficiente cilantro ‘e monte, le agregan además unas ramitas de orégano; las caraotas pintaditas.

Estos platos se pueden acompañar con una mantequilla llanera o un ají de leche, ya sea dulce o picante; el picure guisado, cachicamo frito o asado, si hay lapa, mucho mejor, el venado siempre es sabroso, la báquiro y el conejo, la gallina guisada o un sabroso hervido. Si no hay gallina hay pato, ya sea casero, güire o carretero, preparado con arroz, al que llaman aguaíto, con ese sabor criollito. Hace el mismo efecto una yuca sequita, plátano o topocho sancochado por pan, cuando no hay casabe; un plato con gacán o garza morena fritos con yuca o tajadas de topocho verde, eso es por demás sabroso. El chicharrón, cochino asado o frito con yuca, es un plato que al comerlo da placer; un hervido de costillas de res, un cruzado, el mondongo o mute con suficientes verduras, eso no tiene padrote. Si de pescados se trata, el llanero es buena muela, siendo su favorito el coporo sea frito, en hervido o guisado, la cachama, el pavón, la curvina, palometa, bagre, dorado, cajaro, caribe, y la lista continúa. El comensal elige la forma de consumirlo y también de acompañarlo. El plato de la celebración llanera, que su fama se ha corrido, obligado en cualquier evento transcendental, cumpleaños y matrimonios, es la ternera asada o carne en vara con cachapa, yuca o casabe.

No olvidemos los postres de la cocina llanera: mazamorra de maíz jojoto, chicha de chiga, arroz con leche, dulce de leche, dulces de batata, auyama, topocho, ocumo, frijol, lechosa, yuca, de

huevos de galápagos, dulce y jalea de mangos, dulce de cajuba. Otros postres muy comunes en la dieta del llanero son la naiboa, que es a manera y forma de arepa delgada de yuca con queso y papelón, el gofio o templao, especie de turrón de maíz, el pan de horno (empanada de maíz rellena de dulce, llevada al horno) y la rosca, la melcocha y el batío con queso que sirve de bastimento. En la Navidad el fuerte es la hallaca llanera, dicen los catadores, que esta es la mejor de la gran variedad de hallacas que se hacen en toda Venezuela, allí tendremos la ensalada de gallina como invitada, que es una recién llegada, pero el llanero la adoptó. Para esta época el postre principal es el dulce de lechosa que se acompaña también de arroz con leche, pero para completarse también se tiene el carato, hecho con maíz sancocado y molido, preparado con agua y aliñado con clavitos de olor, canela y endulzado con papelón. Si lo deja fermentar es posible que una borrachera le pueda sorprender, así como la leche ‘e burra, que viene a ser el ponche llanero.

Y para concluir este segmento nos vamos a la Semana Santa en donde tenemos como menú principal en el Llano el famoso pisillo de chigiüre o en su lugar el pisillo de baba, condimentado con ají criollo, cilantro de monte y bastante cebollín, con arroz, frijol y tajadas de plátano o yuca; el galápago guisado, el pastel de morrocoy y también el pisillo de pescado. Los postres de esta época son los buñuelos de yuca con miel, el dulce de ciruelas con arroz con leche, dulce de batata y como aventura está el de salir a castrar un matajey, estas avispas meleras construyen un nido grande, siendo una colmena aérea en las ramas de los árboles, fácil de identificar.

La poesía en el desarrollo del vocabulario llanero

En sus inicios la poesía tuvo un carácter ritual-religioso para transitar hacia lo social y la modalidad del verso cantado, luego, ya en la Grecia civilizada se va a la oralidad narrativa, la poesía busca un reacomodo e inicia la declamación, se van descubriendo las diferentes formas de poetizar, el discurso está en boga, la

filosofía navega en mar abierto, la imaginación vuela a los cielos del Olimpo. En estos tiempos la poesía la encontramos manifestada en la prosa, sin las normas y condiciones que con el devenir del tiempo se hicieron reglas.

La poesía llanera es una de las maneras más hermosas que tiene la comunicación llanera, utilizada para expresar sus sentimientos, penas, nostalgias, apreciación de la belleza que nos brinda el paisaje llanero. Al igual que nuestra música folclórica está arraigada en el corazón y la mente, de allí que ha ejercido notable influencia en el desarrollo del hablar del llanero, que por otra parte es una herencia indiscutiblemente dejada por los invasores y conquistadores españoles. Está abrazada con el medio, tal matapalo en la palma en medio del estero, en ella encontramos rastros de la copla andaluza y del romancero castellano, más los aportes de las lenguas indígenas y de otras lenguas foráneas que nos han dado sus aportes, pasando así a enriquecer nuestro vocabulario y formar parte de la expresión literaria llanera. Producto de las querencias nace en la sabana, como nacen las palmas y los samanes, en la corraleja con el canto del ordeñador, acompaña al jinete y su montura, cuando el coleador despunta detrás del toro fiero.

Poesía es la soga cuando tremolada al aire es lanzada alcanzando cacho y muela al toro que va en el lance; poesía es la declaración de amor del llanero enamorado, es pintar las bellezas del paisaje, es decir en palabras sencillas del trajinado vocabulario coloquial, pero hermosas porque brotan del corazón, de contenido profundo, con metáforas recogidas de las corrientes del río, sin recurrir a muletas en el lance improvisador. Es la creación espontánea del llanero enamorado, prendido de la belleza llanera, enamorado del paisaje sabanero, de la montura, de la faena. El llanero va desparramando versos en cada travesía, en sus momentos de monotonía, pero también en los de alegría, esa es la poesía llanera, versos convertidos en corrios.

La palabra escrita bajo la inspiración de la sabana, de los palmares, esteros, ríos, caños y senderos, de los amores que marcan los sentimientos, en su conjunto tienen una marcada influencia en la cultura llanera, por eso el corrió, el pasaje, el joropo recio y bravío como expresión poética marcan una ruta que tiene una

marcada incidencia junto con la expresión poética, de allí que la poesía llanera es una referencia en el desarrollo del vocabulario llanero. Aquí ofrecemos a los lectores algunos poemas referente, unos de mi autoría y otro del cantautor apureño Enrique Aguirre “El Canario de Apure”, en los que se da cuenta de cómo el llanero usa el lenguaje coloquial aderezado con la belleza estética para expresar en versos o prosas su carácter vivaz y su chispa creativa, además de expresar todo su sentimiento hacia el paisaje llanero, hacia sus querencias recónditas, hacia la belleza que encuentra en las cosas más sencillas de la vida cotidiana, sin dejar de lado su idiosincrasia, sus costumbres y su apego a la tradición cultural del Llano, esa tierra que lo vio nacer, la misma que lo vio crecer, ese suelo al que tanto amamos los llaneros y que enamora al que llega, cito: “¡Llanura venezolana! ¡Propicia para el esfuerzo como lo fuera para la hazaña, tierra de horizontes abiertos donde una raza buena ama, sufre y espera!”. Frase premonitoria de la obra *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos, nuestro eximio escritor.

CUANDO DEL LLANO ME VAYA*

Cuando del Llano me vaya
me llevaré de recuerdos
con nostalgias y dolor,
un garrir de guacamaya
el rocío de la alborada,
de tus ojos, el fulgor,
del silencio, un amalaya.

El Llano es puro candor
cuando sopla el ventarrón,
es el relincho del caballo,
de las sabanas, el verdor,
es mugir de las vacadas,
de cachilapos y orejanos,
y es canto de ordeñador.

* En caso de que se especifique lo contrario todos los poemas subsiguientes pertenecen al autor.

Anunciando un aguacero
se oye cantar al carrao,
de las corrientes del río,
la alegría del canoero
cuando ve la ribazón,
un pescador con arpón
hace un lance coporero.

Suena el joropo relancino,
un pajarillo, una kirpa,
un gabán o guacharaca
en la voz de un Florentino,
con arpa, cuatro y maracas,
la expresión más hermosa
de nuestro Llano genuino.

¡Ah, Llano de mis idilios!
el llanto se me escapa,
una tristeza me abruma
no puedo decirte adiós
lo grito con gallardía,
te quiero llanura mía
te lo juro de por Dios.

Y si me fuere del Llano
cosa que no me acalora,
al despedirme de mi tierra
y antes de tomar camino
mis lágrimas, derramaría
por el lar que me parió
y configuró mi destino.

El Llano es un fundamento
nacido del pecho henchido,
donde brotan los quereres,
es perfume de mastranto
que con aprecio guardaré
y aunque lejos de ti esté,
serás mi dulce tormento.
Va un jinete cabalgando,
tarareando una tonada:
el Llano no se improvisa,
su cariño es muy profundo,
es una proyección audaz
de refulgente esperanza
que el palmar va revelando.

Es vendaval que desafía
anunciando una garúa,
la vista se pierde lejos,
chigüires de travesías,
los rebaños de ganados,
las garzas y corocoras,
en recital de algarabías.

De horizontes y lejanías
la llanura es abstracción,
son tus mujeres hermosas,
los hombres con valentía,
de los niños su inocencia.
Tan ufano estoy de ti
que jamás te olvidaría.

CABRESTERO DEL LLANO

Cabrestero soy del Llano,
siempre ando apertrechao.
No me presento a los bailes
donde no me han convidao.

Los senderos de mi tierra
en invierno los he andao,
de noche o de día da igual
cuando se está enamorao.

Cuando los ríos están hondos
nadando los he atravesao;
no le temo a tembladores
ni a ningún caimán cebao.

Me despierto a la alborada
no amanezco enchinchorrao;
y para estimular el cuerpo,
tomo el tinto recién colao.

Cuando voy de romería
siempre ando con cuidao,
si se presentan problemas
cargo un machete amolao.

Nunca me falta un caballo
que monto bien aperao,
bastimento también llevo
el queso con el melao.

Dinero no es que me sobre
pero nunca he pedío fiao.
Una mujer que me quiera
la consigo en cualquier lao.

En las sabanas de Arauca
miré llorar a un carrao,
es mejor morir de pie
a quedarse arrodillao.

Soy como el árbol de congrio
que nunca muere quemao
las sabanas y los esteros
siempre me han ponderao.

Me persigno cuando salgo
por si cruza un desgraciao.
Los espantos no me asustan
ni creo en caballos maniaos.

Si quieren saber quién soy
pregúntenle a Juan Parao,
que cantando al pie del arpa
no hay quien me haya ganao.

¡QUÉ VAINA!

¡Qué vaina! es expresión
que del Llano es coloquial,
la vaina es diversidad,
si se le puede llamar,
es la jareta una vaina
y una vaina es la jareta,
a pesar que es un doblé
que se le hace a la costura,
pero una vaina al final.

Si no hay nada que comer,
porque la vaina está mala:
“cocinarán cualquier vaina”
se tendrán que conformar,
si no tienes ropa limpia
alguna vaina te pondrás,
una vaina es un problema,
vainas que son tragedias
hay vainas muy complicadas.

En lengua venezolana
la vaina es un comodín
que para todo nos sirve
hasta para hacer un refrán,
el chistoso tiene vainas
y el amargado también,
los que no tienen oficio
se dedican a echar vaina,
hay vainas muy divertidas.

La gente siempre se queja
porque la vaina está mala,
no hay que perder la fe,
que la vaina se empareja,
vainas que desconsuelan,
algunas que no se explican,
pero siempre hay momentos,
de reír y también echar vaina
olvidándose las tantas vainas.

La vaina da para todo,
la cubierta del cuchillo,
la espada tiene su vaina,
ahí está la vaina del frijol,
el quinchoncho y otros granos

las vainas que uno soporta,
las vainas que pasa el pobre,
como me cansé de escribir,
hasta aquí dejo esta vaina.

LLANURA

Llanura, esa figura de antojos,
desnuda, sin pudor ni recato,
que se presenta ante los ojos
mostrando todo su encanto.

Sábanas, palmaritales y garceros,
aromas del lirio y el mastranto;
en la inmensidad se oye una voz
que va tremolando un canto.

Es la voz alegre del llanero,
canto melodioso al viento,
un concierto en el estero
y del espíritu es bastimento.

Se escucha el trinar del jilguero,
del carrao se oye el lamento,
muge un toro en el paradero
y un cuatro, llora de sentimiento.

RETRATO DE UN LLANERO

Llanero, el que cruzó por caminos polvorientos
jineteando al pasitrote, retando los infortunios
en desventaja notable, con arrojo y valentía,
no lo contuvo nada, ni fusileros ni lanzas
y en memorable hazaña, la libertad conquistó.

Llanero del que Morillo con pesar diría
“De La Torre se va a llevar una sorpresa
cuando vea cómo es que pelea esta gente”,
El Yagual, Las Mucuritas, a los realistas venció,
a Las Queseras del Medio su heroísmo ofrendó.

Llanero es el hombre curtido por el tiempo,
sobre un caballo alazano mostrando destreza
en las pampas abiertas con el cielo por testigo,
en una mano la brida y con la otra una soga,
tramoleándola al aire, a un cachilapo enlazó.

Llanero es aquel que enamora a una mujer
atándole el corazón con el rejo de su verso,
uniéndolo en persogo con la prosa de su canto,
maniatando el amorío a la estrofa del romance,
es ese mismo llanero que al diablo derrotó.

Llanero, él que se inspira en los palmares,
la sabana es refugio de tristezas y alegrías
colea un toro con una vuelta ‘e campana,
y sin miedo alguno marcha por los caminos
en la noche oscura, al encuentro del parrando.

Llanero, el que navega a canaleta y palanca,
sorteando borales en bongo de la esperanza,
remontando corrientes de ilusiones caudalosas,

oyendo el cantar de chenchenas y chiricocas,
buscando puerto en las barrancas de Arauca.

Llanero, hombre relancino, coplero improvisador,
el verso es inspiración que de su garganta brota
las ideas van saliendo como matajey del panal,
nunca se va una pregunta sin tener una respuesta,
ni una novilla que salga sin jierro de su corral.

TIERRA LLANERA

El Llano es tierra de historia
sin miedos a los desafíos,
es madre de los centauros
y de hombres bien curtíos.
Jinete, palma y estero
nos muestran su señorío,
el joropo es la esencia
que se improvisa en corrío.
Un hervido de curitos
a cualquiera le da bríos,
cachapas con carne asada,
si el estómago está vacío.
El llanero es descollante
pa' demostrar su albedrío,
cuando el tigre ronca
le responde con un silbío.
El llanero siempre atento
nunca lo encuentran dormío.

El Llano es la inmensidad
de espantos y aparecíos,
los llaneros son de raza

no se asustan con troníos,
ni le temen al chubasco,
soportan calor y frío,
cuando hay dificultades
enfrentan los desafíos.
El llanero siempre alegre
así tenga roto el amorío.
Tenemos mujeres bellas
no aceptamos desvaríos.
Arrendajos y chenchenas
engalanan nuestros ríos.
Galeras, médanos y playas
sobre el horizonte baldío,
por donde cruza un llanero
el rastro es el griterío.

RECORDANDO A MI LLANO

En un viaje alucinante
al cariño eché a volar,
nubes, olas y horizonte
ver la inmensidad del mar,
en un pensamiento silente
hasta al Llano fui a parar.

Al llanero alegre y sincero
allí lo volví a encontrar,
el japeo del cabrestero
y a un jinete enlazar,
a los ríos y a los esteros
en su ambiente natural.

Es devoción a ese Llano
lo que me hace desvelar.
Lanzo mis ojos al viento
y es que te quiero mirar,
recorrer a tus caminos,
sábanas del morichal.

En un parrando llanero,
se oye al coplero cantar,
las calcetas y garceros,
médanos y mastrantal,
el mugir del toro bravo,
de la vaca, su bramar.

El carrao en un llamar
insistente al aguacero.
¿El por qué tarda en llegar?
Se ajila el madrinero,
un garzón se ve alejar,
relámpagos con truenos
al caballo hacen espantar.

¡Llano, cuánto te quiero,
siempre te voy extrañar!
Te llevo en el corazón,
me pones a suspirar.
¡Oh! Llano, eres sendero
que volveré a transitar.

TIEMPOS QUE NO VOLVERÁN

I

Con unos viejos llaneros
hoy me puse a recordar
aquellas viejas costumbres
tiempos que no volverán,
cuando un llanero nadando
peleaba con un caimán,
y a cuchillo con un tigre
dentro de un bejuqueral,
a un toro con el sombrero
lo toreaba por jugar,
montaba caballo en pelo
sin tapaojos y sin bozal,
y no le caía lazo al suelo
en tiempos de trabajar,
se trabajaba en rodeo
y se bregaba en el corral,
coleando y capando toros
sin beber café ni pan
y a las ocho de la noche
antes de desensillar,
después de encerrar madrina
ordenaba el caporal:
muchachos saquen la res
pa' comer la carne asá,
después se afinaba un cuatro
pa' empezá a contrapuntear,
¡ah mundo! ese era un placer,
que entristece al recordar.

II

Y jineteando a un potranco
daba gusto ve a un chalán,
esa vez si había novillos
y toros con que lidiar,
también había morocotas
y nadie salía a robar,
yo llegaba a una gallera
con una mochila de real
y una cobija de pelo
que me servía de morral,
se bebía café en totuma
y no había necesidad,
pues había capital baldío
que lo tenían que enterrar,
se comía en concha ‘e galápago
de tortuga y terecay,
no había nada artificial,
los cubiertos de totuma,
las mujeres molían en piedra,
y el dormir en campechana
eso era muy tradicional,
los zapatos eran cotizas
de cuero crudo sin sal;
antes un viejo bien parao
era dueño de un caudal,
hoy en día cualquier pendejo
presume de tener real,
ahora todo es modernismo,
murió lo tradicional.

AUTOR: ENRIQUE AGUIRRE “EL CANARIO”
CANTOR LLANERO

El futuro del habla llanera

En un mundo de constantes movimientos, que pareciera acelerarse de manera vertiginosa frente a las manillas del reloj, haciéndolo de manera imperceptible en los últimos tiempos, con avances tecnológicos inimaginables ayer, con descubrimientos asombrosos, donde la comunicación ha sido el centro de importancia evolutiva de la vida, donde aparece en el momento inesperado la arrogante y amenazadora inteligencia artificial (IA) marcando pautas, deviniendo a veces en una metamorfosis sensacional, las cosas, los hechos se suceden sin aviso previo, con una velocidad sorprendente, llevando efectos progresivos en todos los niveles y ámbitos de la vida del común, y en otras, causando daños inesperados e irreparables.

No es ajeno que también el llanero se vea abrazado por estas consecuencias globalizadoras que se van desarrollando y ampliando las ambiciones, proponiendo nuevos objetivos, creando nuevos paradigmas, transformando el entorno, trazándonos las metas que correspondan a los nuevos períodos, estableciendo nuevos retos, nuevas realidades, cambiando y proyectando patrones de conductas, de actitudes, sustitución de equipos y herramientas por las tecnologías actuales, originando nuevas dependencias consumistas, introduciendo cambios culturales, incluso refinando los gustos. La transculturización se acentúa y se hace evidente cada día, cuando hacemos usuales palabras que ayer desconocíamos, pero que un foráneo pronunció, la memorizamos y al día siguiente la adoptamos para utilizarla en una conversación familiar. No sería justo ni conveniente echar por la borda trescientos años de historia, olvidar que hubo un vocabulario en ese Llano, forjado al calor del trabajo, de la doma de lo indómito, del coraje por la libertad.

Tal vez resulte un poco romántico, pero cómo olvidar de dónde venimos, lo incierto es a dónde vamos, qué camino hemos escogido para transitar en el futuro inmediato; ayer los llaneros sabaneaban con sus cabalgaduras, hoy no es extraño ver a otro llanero sustituto de aquel hombre del pasado, ahora haciendo la misma labor montado ya no sobre un caballo brioso, sino que lo

hace montado sobre una motocicleta de alta cilindrada, el sombrero de cogollo fue sustituido por una gorra, el toque de la guarura por el teléfono celular, el pantalón de caqui por un jean, la franela por una vistosa camisa a cuadros al mejor estilo texano. El ordeñador fue reemplazado por la máquina de ordeño, y me pregunto ¿cuál será el destino de todo esto?, ¿qué pasará con el caballo criollo? Una raza originaria del Llano venezolano, me lo pregunto porque el caballo está culturalmente ligado a la figura del llanero, ha sido fiel compañero de ese centauro que cabalgó por las estepas colombo-venezolanas, librando batallas independentistas, fundando aldeas, fomentando unidades productivas, arreando el rebaño con rumbo a los comederos y otras veces con destino a los mataderos; que no quede el caballo solamente como montura del coleador, es preocupante lo que pueda suceder con nuestros llaneros, víctimas de una transculturización a gran escala y descontrolada.

Todo esto crea sombras sobre el futuro lingüístico del llanero. Existe una amenaza latente a un patrimonio cultural de la llanidad que no podemos ni debemos ignorar. Quizás desde el punto de vista académico esto no sea malo, y sabemos que no lo es, pero menoscaba un bien cultural característico de la llanidad. Indudablemente que se mantendrán aquellas palabras reconocidas por los sectores cultos pero las otras, chabacanas, ordinarias y consideradas hasta vulgares, esas no pasarán la meta de la supervivencia, gracias a diversos elementos conjugados a tal fin, como lo es la masificación de la educación, que ha resultado ser instrumento fundamental en el cambio evolutivo del hablar, dejando detrás lo que por siglos había sido una constante.

Por supuesto que la educación es herramienta formadora y necesaria a la hora de alcanzar niveles de superación, profesionalización y tecnificación que redunden en las mejoras de los niveles de vida y progreso, considerando que todo esto ha permitido hacer las correcciones pertinentes en el vocabulario del llanero, aunado a la migración del medio rural llanero a la ciudad. Ese éxodo de los jóvenes quienes son fáciles de adoptar patrones y modas, sustituyendo y abandonando sus propias costumbres, es por lo que ese efecto de transculturización, al que se ha visto

sometida de manera inmisericorde nuestra cultura llanera, y que en algunos casos fue estimulada por cuestionadas políticas gubernamentales, como la llamada recluta, que secuestraba a nuestros jóvenes, quienes luego de ambientarse, experimentar cierto confort y vincularse con otros lares, ya no regresaban a su terruño negándose a regresar al trabajo callosa envuelto con la fragancia del paradero oliendo a bosta, generando ese vacío que ocasiona el adiós del hijo o la hija.

Debido a esta y a muchas otras circunstancias ya empezamos a notar los cambios lingüísticos, marcando de manera evidente esa forma característica de pronunciación en la conversa diaria del pueblo. El modernismo transculturizante hizo acto de presencia, la ciudad ha hecho lo suyo, así como también los medios de comunicación y difusión, los equipos tecnológicos. Por otra parte, colaboran activamente en esta triste realidad la obsolescencia de muchos vocablos, caídos en desuso por el efecto de supresión del mal hablar es sus aspectos modernistas y académicos, de allí que numerosas palabras de las usuales en la conversa llanera que llegaron a identificarlo culturalmente, quizás ni se recordarán.

Por todas estas consideraciones, el vocabulario del llanero seguirá transformándose como lo han hecho todas las lenguas, y todo ese bagaje lingüístico que formó parte de la cotidianidad con un vocabulario sui géneris, irá corriendo hacia el barranco del olvido como caballo desbocado y sin freno; apartado por el huracán del modernismo, que no habrá nada ni nadie que lo pueda detener, y en un día no muy remoto solo será un pasaje más en la historia de la rica cultura lingüística de los llaneros. Estas solo serán un recuerdo grato en los relatos etnolingüísticos que narrarán quienes hablen de nuestro glorioso pasado inmediato llanero, cargado de heroicidad, de proezas, grandeza, de creatividad, de romanticismo por lo nuestro.

Quizás habrá vocablos que perdurarán en la lingüística colectiva, ya sea porque se sembraron en lo más profundo de la cultura parlante del llanero o tal vez por la tendencia al vulgarismo propio de la misma ideosincracia. Un ejemplo lo tenemos en expresiones de uso común para el llanero como es “vaina”, siendo utilizada en o para cualquier cosa y cualquier cosa es una vaina; por otra

parte, pija es una expresión de asombro tal como carajo, cagada, vaina, jodía. Allí podemos notar lo acomodaticio que viene a ser en un momento circunstancial de una conversación cualquiera, “¿qué quiere ese carajo?” o “me importa un carajo”. En algunos casos “carajo”, será sustantivo, predicado u ocupará un tiempo verbal, igualmente sucede con la expresión muy venezolana y muy llanera: “vaina”.

Capítulo II

Glosario del vocabulario llanero

En el ámbito del estudio del sonido, dentro del contexto del habla como herramienta significativa de la civilización, es indudable la importancia que tienen las consideraciones en el desarrollo de identificar cada una de las ramas que se entretajan para darle forma al sistema de comunicación que tiene la amplia gramática, por lo que debemos considerar los aportes que en este caso, se han venido haciendo, por ello, respetando las normas establecidas por la RAE, que posee un amplio, laureado y reconocido trabajo en este sentido. Aquí hemos reunido algunas palabras de las tantas que utilizan los llaneros en su conversa cotidiana, como dice el poeta del cajón de Arauca, Julio César Sánchez Olivo en su obra *Por el rumbo del recuerdo*: “Soy hijo del Llano adentro, ignoro hasta deletreá, como llanero ordinario es que yo sé conversá, perdónenme que me atreva en versos a relatá este asunto que no es cuento, sino la pura verdá”.

DIALECTO: Variedad de un idioma que no alcanza la categoría social de lengua.

FONÉTICA: Parte de la lingüística que estudia los sonidos de las lenguas, incluye a los dialectos y los léxicos.

GLOSARIO: Recopilación o catálogo de palabras de una misma disciplina, de un mismo campo de estudio, de una misma obra, de un mismo tema, etcétera, definidas o comentadas.

HABLA: Acto individual del ejercicio del lenguaje producido al elegir determinados signos, entre los que ofrece la lengua, mediante su realización oral o escrita.

IDIOMA: Lengua de un pueblo o nación.

LÉXICO: Vocabulario o conjunto de palabras de un idioma que refleja el medioambiente y social de sus hablantes, que pertenece al uso de la región, se adapta a los intereses, necesidades y vivencias de los hablantes.

PALABRA: Unidad lingüística, dotada de significado que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura. Facultad de hablar.

VOCABULARIO: Conjunto de palabras de un idioma pertenecientes al uso de una región, a una actividad determinada, a un campo semántico dado.

Vocabulario usual del llanero

A

ABAJARSE. Desmontar, bajar del caballo o la montura.

ABIGEATO. Hurto de ganado. Delito contemplado y sancionado por las leyes.

ABOLLADO, DA / ABOLLAO. Flotando en el agua. Se dice de alguien que ha muerto.

ABOLLADURA. Golpe, hematoma, lesión.

ABOLLAR. Flotar, brotar, golpear.

ABORDAJE. Conducir el caballo de una orilla a otra. Competencia que se practica en el Llano, el jinete en una canoa, mientras el caballo nada hasta alcanzar la orilla.

ABORDAR. Subir a la embarcación o transporte. Cruzar a nado un río llevando la montura por la brida o rienda.

ABREVADERO. Pozo o fuente adonde van los animales a beber agua.

ACARAMELADOS. Enamorados, muy juntos.

ACESÍOS. Respiración profunda y continua producto del cansancio.

ACHACOSO, SA. Que posee dificultades causadas por enfermedades. Quien padece de malestar físico. Enfermo, enferma.

ACHAGUAS. Pueblo indígena que habitó en los Llanos colombiano-venezolanos. Importante pueblo llanero a orillas del río Matiyure del estado Apure, Venezuela, fundado en 1774 con el nombre de Santa Bárbara de la isla de los Achaguas, famoso por la imagen religiosa del Nazareno, “patrón milagroso y bueno el que tienen los llaneros”, obsequiada en 1835 por el general José Antonio Páez luego de ofrecerla en promesa, si obtenía la victoria en la batalla de Carabobo,

lo que efectivamente sucedió. De allí surge la celebración por todo lo alto de la Semana Santa en Achaguas. Fue la primera capital del estado Apure.

ACHAQUES. Problemas, enfermedades.

ACHICAR. Sujetar o atar un animal a un árbol o botalón. Sacar o botar agua de un lugar o recipiente.

ACHICOPALARSE. Acobardarse, tener miedo.

ACICATE. Espuela para picar la montura usada generalmente por jinetes féminas e iban sin rosetas.

ACIÓN / ACCIONES. Correas de donde cuelgan los estribos de la silla de montar.

ACOMODADOR. Cabo de sogas o mecate utilizado para amarrar a un animal, sea vacuno o caballar mientras pasta.

ACOMODAO. Persona que goza de bienestar económico. Que está cómodo.

ACOMODAR. Llevar los becerros y becerras al pastadero. Ordenar o acondicionar algo.

ACORDES. Combinación de tres o más sonidos que suenan simultáneamente.

ACORRALAO. Acorralado, sin escape, cercado.

ACORRALAR. Poner en aprietos, sin salida, sin escape. Llevar los animales al corral.

ACOTEJADO. Rimado, combinación o rima en las coplas.

ACOTEJAR. El arte que utiliza el coplero llanero para rimar las coplas de su cancionero, de su poesía y sus corrios.

ACULARSE. Ir a la retaguardia, tener miedo, retroceder.

ACUPE. Carato de maíz muy espeso y fermentado.

ACURRUCAO. Por acurrucado, agachado. Ocultarse, refugiarse.

ACURRUCARSE. Encogerse, cobijarse, ocultarse.

AFILAO. Por afilado, filoso. Encaminado. Que sigue la pista; que ya cogió camino. Persona astuta.

AFILAR. Merodear el pez la carnada de un anzuelo.

AFINACIÓN. Acción de entonar varios instrumentos o los sonidos de un mismo instrumento en el mismo diapasón.

AFINAR. Buscar el tono en los instrumentos del conjunto musical llanero.

AGACHADO. Inclinar una parte del cuerpo. Bajar la cabeza ante alguien.

AGALLAS. Branquias de los peces. Tener audacia, valor, arrojo: “*Este sí que tiene agallas*”.

AGALLÚ. De agallas. Branquia de los peces. Mezquino, egoísta, avariento, acaparador.

AGARRAO. Por agarrado. Persona mezquina, egoísta, pichirre.

AGAZAPAO. Por agazapado. Oculto, escondido, acurrucado.

AGUA || **Agua abajo.** Dejarse llevar por la corriente que baja por el río. **Agua arriba.** Remontar, viajar contra la corriente del río. **Agua arriba y agua abajo.** Se dice cuando alguien anda sin destino cierto, sin rumbo fijo. Comida o alimento de poco valor nutritivo. **Bajás de agua.** Cuando se va el invierno y llega el verano. **Entrás de agua.** La llegada del invierno, los primeros aguaceros.

AGUACERO. Lluvia fuerte. Chaparrón, chubasco.

AGUACHINAO. Con agua abundante. Las plantas se aguachinan por exceso de agua, lo que produce la muerte de la misma.

AGUACHINAR. Exceso de agua en tierra que hace que la raíz de una planta se pudra, provocando su muerte.

AGUAITACAMINO. Ave de color marrón que pernocta en el suelo, en los caminos.

AGUAITAR. Ver, observar, mirar, acechar con la mirada.

AGUAÍTO. Plato confeccionado con carne, verduras y arroz con caldo.

AGUAJAL. Pequeña corriente de agua entre los arbustos.

AGUAJE. Efecto que se produce por el movimiento de algún pez en el agua. Hablar tonterías.

AGUAJIAR. Moverse el pescado casi sobre la superficie del agua, lo que propicia de manera fácil la captura o pesca.

AGUAMANIL. Mueble de madera donde se coloca una ponchera de peltre con agua para la higiene de las manos.

AGUANTAO. Por aguantado. Tener paciencia, calma.

AGUAO. Por aguado. Falta de consistencia. Se dice de la persona sin fuerzas, débil.

AGUARAPAO. Café suave. Tener el color del café guarapo.

- AGUARDIENTE. Licor elaborado a partir de la fermentación de la caña de azúcar.
- AGUDOS. Nombre que se da a los sonidos de frecuencias elevadas.
- AGÜERO. Presagios supersticiosos.
- AGÜEVONIAO. Persona lenta, ida, torpe.
- AGUINALDEROS. Conjunto o grupo de personas intérpretes de este género.
- AGUINALDO. Género musical folclórico venezolano propio de las épocas navideñas o de fin de año. El llanero no es ajeno a estas costumbres, tienen sus orígenes en los villancicos españoles, conservando su métrica en cuanto a las letras. Se interpreta con cuatro, maracas y furros más las voces. Regalo que se hace en la Navidad.
- AHÍ MISMO / ALLÍ MISMITO. Por allí mismo, cerquita, adjunto. Para el llanero las distancias son cercanas. El sonido fonético vocálico es el de *ay*.
- AHORITICA. En este momento, de inmediato.
- AINDIAO. Persona con características indígenas. Quien tiene el pelo negro liso.
- AIRES. Notas musicales que identifican a un joropo o pasaje. Ritmo característico dentro del abanico de los joropos. Vientos que soplan del este.
- AJETREO. Apresuramiento, movimiento.
- AJILA. Voz que invita a través del canto de trabajo al arreo del rebaño en su movimiento o cambio de lugar: “¡*Ajila, ajilaa novillooo!*”. Ir de camino.
- AJILADO. Tendido en un solo andar.
- AJILAR. Seguir en fila, encaminar el ganado. Morder los peces el anzuelo. Morder el señuelo.
- AJILARSE. Marcharse en hilera, caminar en fila o simplemente irse.
- AJITO. Con diarrea.
- AJUNTAR. Juntar, reunir, aglutinar.
- AJURO. Obligado, forzoso.
- AJUSTE. Contrato de trabajo determinado en el Llano.
- AJUYENTAR. Por ahuyentar.
- ALABANCIOSO, SA. Creído, jactancioso, quien presume y se alaba.

- ALACENA. Despensa, repisa donde se guardan objetos.
- ALAMBIQUE. Lugar donde se destila aguardiente.
- ALANTE. Por adelante, delante, al inicio, al comienzo.
- ALAZÁN. Color del caballo con pelo del cuerpo y crin de un único color marrón.
- ALAZANO. Caballo colorado azafrán oscuro con alguna o todas las patas blancas.
- ALBARDA. Pieza principal del aparejo de las caballerías de carga, que se compone de dos a manera de almohadas rellenas, generalmente de paja, y unidas por la parte que cae sobre el lomo del animal.
- ALBARDÓN. Especie de aparejo más hueco y alto que la albarda y que sirve para montar las caballerías.
- ALBORADA. Tiempo de amanecer o rayar el día.
- ALBOROTAO. Alborotado, escandaloso, entusiasmado, alegre.
- ALBOROTAR. Molestar, alterar, causar ruido.
- ALBOROTO. Ruido excesivo, bulla.
- ALBRICIAS. Primeras noticias. Novedad. Obsequio a quienes llegaban con buenas noticias.
- ALBURA. Despuntar el día, el amanecer.
- ALCARAVÁN. Ave zancuda vocinglera migratoria de la sabana, de la especie *Charadrius* del género *Burhinus* que adoptó el Llano como su hábitat natural, de color pardo. Se caracteriza por tener una mancha negra en la cabeza.
- ALCORNOCAL. Sitio donde abundan los alcornocques.
- ALCORNOCQUE. Árbol siempre verde de la familia de las fagáceas, de ocho a diez metros de altura de copa muy extensa y madera durísima.
- ALBRESTARSE. Espantarse el caballo, encabritarse. Entusiasmarse, emocionarse.
- ALENTAO. Por alentado. Sano, en buen estado.
- ALESBRETAO. Alebrestado, inquieto, intranquilo.
- ALETEO. Movimiento de las alas continuo, que hacen las aves. Mover los brazos continuamente en el agua.
- ALFENIQUE. Dulce o golosina que se prepara con la melaza de la caña. Persona delgada.
- ALFONDOQUE. Dulce que se prepara de la melaza de la caña.

- ALFORJAS. Mochilas, sacos de cuero que se le colocan a la montura en la parte trasera de la silla.
- ALHARACA. Bulla, escándalo, alboroto.
- ALJIBE. Pozo para la extracción de agua, manantial profundo.
- ALMÁCIGO. Conjunto de plántulas. Lugar donde se siembran semillas.
- ALMUD. (Celemín). Antigua medida de capacidad, el llanero la utilizó como peso, equivalente a 32 kg. Era variable según la localidad.
- ALPARGATA. Calzado popular del llanero, tejido con guaral o pábilo con suela de cuero, consta de la capellá y los tiros, muy parecido a la sandalia.
- ALTIVO, VA. Soberbio, orgulloso, engreído.
- ALUMBRAO. Alumbrado. Persona que según la superstición está sometida a los efectos de un hechizo, al cual le prenden una vela o lámpara.
- ALUNAO. Enfermedad que produce hinchazón en la barriga de los caballos.
- ALZADO, DA. Se le dice a la persona resistente, contestona, brabucón. Animal que se da a la fuga, indomable, cachilapo, cerrero.
- ALZAPIÉ. Trampa que consta de una vara con mecate en forma de lazo, muy utilizada para cazar a zorros y perros que gustan de comerse el maíz.
- AMACHADA. Se dice de la mujer con fuerte carácter y condiciones físicas resistentes.
- AMACHINADO, DA. Amancebado, en unión libre. Concubinato.
- AMADRINAR. Acompañar en otro caballo a quien monta uno que está domado. Acostumbrar el ganado a seguir a su madriero. Guiar.
- AMALAYA. Deseos de que algo suceda, anhelos.
- AMALLUGAO. Deteriorado, deformado.
- AMAMANTAR. Cuando los becerros maman sin que la vaca sea ordeñada.
- AMAMANTÓ. Se dice del becerro o becerra que se mama de la vaca y no se ordeña. La vaca se amamantó.
- AMANECÍO. Amanecido. Trasnocado, desvelado, somnoliento.

AMANSADOR, RA. Domador de ganado. Domesticador. Persona que amansa los animales.

AMANSAR. Domar los animales, el caballo, el ganado vacuno.

AMARGO. Se dice del llanero que tiene carácter fuerte.

AMARRAR. Unir, atar con la soga.

AMELLAO. Amellado, sin filo, que no corta.

AMENOS. Desprecio, maltrato, Sentir vergüenza.

AMOLAO. Que se hizo astuto, vivo. Tener filo.

AMOLAR. Sacar filo a una herramienta. Afilar.

AMONTONAO. Por amontonado, aglutinado.

AMONTONAR. Recopilar, recoger y colocar en sitio.

AMOROCHAO. Pegado a otro, unidos como gemelos, en pareja.

AMUÑUÑO. Arrugado, encogido, deforme.

AMURRUGADO, DA. Triste, afligido, desconsolado.

AMURRUGAR. Apretar, apuñar, abrazar.

ANCAS. Las nalgas del ganado. Las gorupas en los caballos.

ANDÓN. Caballo o mulo de pasos rápidos.

ANEGADO. Inundado de agua.

ANENANTE. Por antes en el tiempo, hace poco.

ANENANTICO. Por hace cortísimo tiempo. Hace poquito.

ÁNFORA. Jarrón de arcilla. Cántaro.

ANGARILLA. Jamuga para transportar leña sobre un animal.
Apero de madera colocado a lado y lado de la enjalma sobre el lomo de la bestia (mula, caballo, yegua o buey) para llevar carga.

ANGUILLA. Pez de cuerpo largo y casi cilíndrico de piel resbaladiza.

ÁNIMAS. Los espíritus de personas fallecidas a las que les rezan con fe, pidiéndoles favores, milagros. Los llaneros creen fervientemente en los espíritus de la sabana. Los días de invocar a las ánimas y rezarles son los lunes, se dice que los creyentes oyen los silbidos largos, agudos y penetrantes.

ANIMERO, RA. Persona devota de las ánimas. El que oficia el rezo a las ánimas.

ANIMOSO, SA. Que tiene ánimos, audaz, osado, atrevido.

ANTIER. Antes de ayer.

AÑISCO. Por añico. Fragmento, pedazos.

AORILLARSE. Buscar las orillas en los ríos, caños o caminos.
 Bordear.

APABULLAR. Dominar, avasallar, confundir.

APALIAR. Golpear el agua con varas para espantar y cazar galápagos.

APARATO. Espanto maligno en el Llano, objeto.

APAREAR. Cópula entre animales. Igualar dos o más objetos.

APARECIDOS. Espantos de muertos, encantos, fantasmas, demonios.

APAREJOS. Conjunto de correas y otros elementos que se sujetan al cuerpo de una caballería, para montarlo, cargarlo o trabajar con él. Grupo de utensilios de trabajo. Útiles de trabajo.

APECHUGAOS. Abrazados. Juntos.

APECHUGAR. Abrazar, mimar.

APERAR. Poner los aperos, ensillar, enjalmar.

APEROS. Elementos o accesorios utilizados en la montura en general.

APERSOGAO. Unidos, atados, amarrados por el cuello, andar juntos.

APERSOGAR. Amarrar por el pescuezo (cuello) dos animales.

APERTRECHAO. Andar preparado frente a las circunstancias.
 Cargar pertrechos de repuestos.

APERTRECHAR. Preparar los pertrechos, prepararse para la eventualidad.

APIARSE. Bajar del caballo. Desmontar, detenerse.

APIÉS. Que no carga montura, que anda a pie.

APILANCAR. Amontonar, reunir objetos de una misma especie.

APLASTAO. Aplastado, triturado.

APOLISMAO. Golpeado, molido, castigado.

APOLISMAR. Golpear, desmoralizar.

APORREAR. Golpear, tropezar.

APORRIAO. Golpeado, estropeado.

APOSTADO, DA / APOSTAO. Parado, detenido, oculto, en vigilia.

APOYAR. Llenarse de leche la ubre de la vaca para el ordeño.

APPALOOSA. Color del caballo con capa moteada.

APRETADO, DA. Apretado, da. Se dice de la persona astuta, hábil, engañosa. Amontonado.

- APRETAÍTO. Muy estrecho, unidos uno a otro.
- APRETUJADO. Amontonado, apretado.
- APRISCO. Corral, majada, redil.
- APUNTALAR. Señalar, marcar. Comer algo.
- APURADO, DA / APURAO. Tener prisa. Que anda con prontitud.
- APURAÍTO. Por apuradito, que actúa con rapidez.
- APURE. Voz de origen indígena. El segundo río de Venezuela en importancia, es afluente del soberbio río Orinoco. Estado llanero de la República Bolivariana de Venezuela, tercer estado en extensión, ubicado al sureste del país. Es atravesado por importantes ríos tales como el Arauca, el Apure, el Capanaparo, el Cinaruco y el Meta entre otros. Su capital es San Fernando de Apure. Su economía está basada en la producción ganadera, agrícola y petrolera. **Alto Apure.** Región o espacio geográfico del estado Apure, Venezuela, al que divide en dos partes, siendo la más alta de acuerdo a las corrientes de los ríos. Área septentrional que comprende a los municipios Muñoz, Rómulo Gallegos y Páez en los límites con la República de Colombia. **Bajo Apure.** Lugar o espacio geográfico que se corresponde con la parte este del estado Apure, o que se identifica desde la mitad del largo del río Apure hasta su desembocadura en el Orinoco.
- APUREÑO. Lleno de amor por los Llanos de Apure, preñado de amor apureño.
- APUREÑIDAD. Identificación y práctica de la cultura llanera de Apure.
- APUREÑO, ÑA. Gentilicio. Natural u originario del estado llanero Apure, Venezuela.
- ARACO. Palma usada para cercas.
- ARAGUANEY. Árbol emblema de Venezuela originario de las estepas llaneras cuya flor es de color amarillo, también es conocido en el Llano con el nombre de flor amarillo. Dependiendo de la región le llaman guayacán, acapro, curarí, curarire, araguán, zapatillo, zapito, roble amarillo, cañahuate y tajibo. Su nombre científico es *Tabebuia chrysantha*.

ARAGUATO. Monos carayá o saraguatos, mono aullador, único género de la subfamilia monotípica Alouattinae. Habitantes de la zona tropical, de color rojizo encendido, abundante en los Llanos colombo-venezolanos.

ARAUCA. Caudaloso río que atraviesa los Llanos venezolanos, nace en Colombia en las estribaciones andinas, vecinas a Bucaramanga con el nombre de Murgúa, recorre 150 km hasta llegar a la frontera venezolana, donde toma el nombre de Arauca, nombre este a la vez proveniente del Aruco (*Anhima cornuta*) ave anseriforme abundante en los Llanos colombo-venezolanos. Sus extensas pampas anegadizas son conocidas como el Cajón de Arauca, desemboca en el río Orinoco, actualmente navegable por embarcaciones de poco calado durante la estación de invierno. Ciudad llanera de Colombia, a orillas del río Arauca, capital del departamento del mismo nombre en la frontera con Venezuela.

ARAUCANO, NA. Gentilicio. Nativo u originario de las pampas que bordean el majestuoso río Arauca. Gentilicio de los nativos del departamento de Arauca, Colombia.

ARAUCO. Aruco común o gritón. Buitre de ciénaga, de la familia Anhimidae, *Anhima cornuta*, también conocido como jamuco o añuma. Tiene un apéndice córneo en la cabeza, es de color negruzco con reflejos verdosos, a excepción del plumaje correspondiente a la garganta que es gris, el vientre es blanco con un collar de plumas blancas en el pescuezo. Es el ave insignia del departamento de Arauca, Colombia.

ARCIAL. Cordel para dominar la bestia por el hocico.

ARCIÓN / ARCIONE. Cordel que une al estribo con la silla de montar.

ARCIONAR. Atar una res por la cabeza a la silla de montar de una bestia.

ARCO. Objeto hecho con una vara curvada que utilizada con una flecha sirve para la pesca y la caza de los indígenas. Instrumento utilizado para frotar las cuerdas del violín, consta de una vara estrecha de curva suave, hecha de madera de Pernambuco y consta además de una cinta

- confeccionada con crines de caballo o cerdas, actualmente se construyen arcos de materiales compuestos.
- ARDITA. Ardilla, mamífero roedor, de la familia Sciuridae, que habita en los bosques llaneros.
- AREPA. El pan favorito del llanero, original de Venezuela, obtenido del maíz pilado, sancochado, luego molido y amasado para poner al budare.
- ARGANAS. Jamuga, silla. Tablillas de madera usadas sobre la jamuga, para adelantar labores de carga.
- ARGOLLERO, RA. Persona pegajosa, melosa, metida, entrometida.
- ARGUCIA. Estrategia, engaño.
- ARICA. Variedad de abejas silvestre, de miel muy fina.
- ARICHUNERO, RA. Gentilicio dado a los nativos de Arichuna, parroquia Peñalver, región del estado Apure, Venezuela.
- ARISCO, CA. Esquivo, huidizo, delicado.
- ARMAO. Quien dispone de un arma para su defensa (blanca o de fuego).
- ARMONÍA. Dimensión vertical de la música. Estudia la combinación de sonidos simultáneos llamados acordes. Disciplina que estudia la formación y relación entre acordes.
- ARPA. Instrumento musical de origen asiático que pertenece a la familia de los instrumentos cordófonos de cuerdas pulsadas, compuesta por una caja de resonante y 30 a 36 cuerdas tensadas entre la sección inferior a superior. Altura. El arpa llanera mide entre 1,60 m y 1,70 m; arpa central, entre 1,40 y 1,65 m. Caja de resonancia en ambos tipos compuesta de 5 piezas, correas, cachetes o bandas. La longitud de la caja viene siendo de aproximadamente 1,30 m. Instrumento solista en la interpretación del joropo. En el Llano se construyen con diferentes especies de maderas tales como camoruco, caracara, cedro y caoba, siempre buscando una mayor nitidez en el sonido melódico. Existen variedad de arpas en cuanto a la instrumentación del joropo, tenemos el arpa llanera, arpa mirandina o tuyera, arpa aragüeña o arpa central.
- ARPISTO / ARPISTA. Músico que ejecuta o toca el arpa. En el Llano es normal ver en la sabana echando una travesía a un músico en su caballo y el arpa acomodada en el anca.

ARPÓN. Lanza de madera con punta de hierro, usada para cazar y pescar.

ARPONEAR. Lanzar el arpón, cazar con el arpón.

ARRANCHAO. Arranchado, quedarse en un solo sitio. Frecuentar un lugar.

ARRANCHAR. Refugiarse en un rancho, mudarse a un rancho.

ARRANCHARSE. Estacionarse, acomodarse en un lugar. Pernoctar en un rancho.

ARREADORES. Llaneros que tienen por oficio el arreo de ganado, llevando el ganado de un lugar a otro.

ARREAR. Conducir el rebaño de ganado.

ARREBIATAR. Atar una res con una soga a la cola del caballo.

ARREBIATE. Nudo hecho con la punta de una soga a la cola del caballo. Llevar atada una res a la cola del caballo. Persona que se enviaja sin ser convidado. Compañía poco agradable.

ARREBOL. Color rojo con el que se tornan las nubes por efecto de la reflexión y la refracción de los rayos del sol, en especial cuando cae el ocaso. Es motivo de inspiración poética.

ARRECHAR. Airarse, encolerizarse, ponerse rabioso.

ARRECHERA. Rabia contenida, furibundo.

ARRECHÍSIMO. Algo espectacular. Estar muy iracundo.

ARRECHO. Valiente, osado, bravo, lascivo.

ARRECIFE. Material de sabana apto para adecuar caminos y vías en el Llano que reemplaza la sub-base o recebo; su apariencia es de pizarras o pequeñas piedras de color rojizo.

ARREJERADO, DA / ARREJERAO. Ir equipado, prevenido. Ponerse a un lado. Aorillarse.

ARREJERARSE. Orillarse, alinearse, viajar por la costa en la embarcación.

ARREJUNTADO. Concubinato, unión poco estable.

ARRELLANAO. Por arrellanado. Echado en descanso, sentado, flojear.

ARREMACHAR. Introducir o meter un objeto a la fuerza.

ARREMANGAO. Llevar los pantalones recogidos. Arrinconarse.

ARREMANGAR. Recoger las mangas de la camisa o del pantalón.

ARREMANGARSE. Recoger o enrollarse los pantalones y las mangas de las camisas. Esta práctica de arremangarse es común cuando el llanero se lanza al agua, si el paso no es hondo, también cuando, por cualquier caso, le toca pelear.

ARREMANSAO. Quieto, tranquilo, sereno.

ARREMOLAO. Andar esquivo, cauteloso, escondido.

ARREMOLARSE. Esconderse, esquivar.

ARREMOLINIAO. Estar o caminar en posición de remolino.

ARRENDAJO LLANERO. Especie de ave paseriforme de la familia Icteridae. Ave cantora de color negro brillante, con amarillo en la cabeza.

ARREO. Manada de ganado, rebaño. Conducir el ganado de un sitio a otro.

ARRIADOR. Arreador. Quien tiene por oficio el arreo de ganado.

ARRICÉ. Argolla de arción.

ARRIERO. Persona que conduce un arreo de ganado.

ARRIMADO, DA. Persona que habita una casa que no le pertenece. Alojado.

ARRIMAR. Tirar la bola hacia el mingo en el juego de bolas criollas.

ARRINCONADO. Tener cercado, inmóvil a alguien, puesto en un rincón.

ARRISCADO, DA. Se dice la persona arriesgada. Presumido.

ARRITRANCO. Gurupera. Correas que fijadas a la silla rodean las ancas del animal pasando por debajo de la cola y así evitar que la silla se ruede hacia adelante.

ARROBA. Medida de peso aplicada al ganado para su negociación equivalente a 25 kg cuando se trata de una res; cuando se trata de un rubro agrícola, como la yuca, el peso es de 45 kg.

ARROCERO, RA. Persona que aparece en todas partes sin ser convidado.

ARROCHELAO. Arrochelado. Ganado que se acostumbra a su paradero, al lugar donde pasta. Visitar con frecuencia, permanecer en un sitio. Crear afectos.

ARROCHELARSE. Aquerenciarse, permanecer en un lugar.

ARROJAR. Vomitar, desembuchar, lanzar.

ARRUMASONADO. Nubes abundantes que presagian lluvia.

ARTESÓN. Mesón quesero, donde están el cincho y la prensa.

ARUCO / ARAUCO. Ave anseriforme, de la familia Anhimidae, *Anhima cornuta*, que habita los Llanos venezolanos, da nombre al caudaloso río Arauca.

ASADA. La carne puesta a las brasas.

ASADOR. Quien asa la carne en vara llanera. Varilla para asar la carne.

ASADORES. Varillas de madera, preferiblemente de barote donde se coloca la carne para ser asada.

ASADURA. Vísceras, mondongo de los humanos o animales.

ASERENAR / ASERENAO. Exponerse al fenómeno físico-meteorológico que condensa el aire frío de las noches, convirtiéndolo en gotas muy finas de agua humedeciendo la vegetación. Exponerse al rocío. Aserenado, expuesto a la luz de luna. Pasar la noche a la intemperie.

ASIMISMO. Por así mismo, de igual manera.

ASINA. Por así, de esta manera.

ASOLIADO. Asoleado, que ha llevado sol.

ASOLIAR. Poner al sol.

ASOMAO. Curioso, fisgón, entrometido.

ASOMBRAO. Asustado por un espanto de la sabana o del camino.

ASPAVIENTO. Algarabía, gritería.

ASPEAR / ASPERAR. Derribar la bestia quedando con las patas arriba.

ASTAZO. Golpe dado con una astilla.

ASTILLAS. Leña, trozos de madera.

ASUSTAO. Por asustado, tener miedo, temer.

ATAJAPERRO. Pleito, discusión, riña, desavenencia.

ATAJO. Senda, camino, vereda para acortar el camino.

ATAMAICA. Río y brazo del caudaloso río Arauca, estado Apure, Venezuela. Población ribereña del estado Apure. San Rafael de Atamaica.

ATARANTADO, DA. Loco, demente, perturbado.

ATARRAYA. Red para pescar.

ATARRILLAMIENTO. Tabardillo en las bestias.

ATASCAO. Por atascado. El animal que queda atorado o atascado en el barro.

ATENÍO. Atenido, aprovechado.

ATESTADO, DA / ATESTAO. Terco, testarudo. Con arrojo y valor.

ATETAR. Amamantar en madre ajena. Pegar el becerro a otra vaca.

ATINAR. Acertar, encontrar.

ATIZAR. Avivar la candela en el fogón. Azuzar.

ATOLONDRADO, DA / ATOLONDRAO. Alocado, tonto. Desorientado.

ATORADO, DA. Persona desesperada. Quien se atraganta o se atasca.

ATORNILLADO, DA. Persona que permanece en un mismo lugar.
Estático.

ATRACADERO. Puerto fluvial, lugar donde se amarran las canoas.

ATRACAR. Llegar a puerto una embarcación.

ATRAGANTAO. Ahogado con alimento, sin poder tragar.

ATRAGANTARSE. Atorarse, ahogarse con comida. Apurarse.

ATRAVESAO. Por atravesado, atrevido, intrépido. Recio, cuando se trata del joropo, se dice que es atravesao, por su instrumentación.

ATRINCA. Correa hecha del cuero del manatí, entre otros usos, tenía el de sujetar la espadilla al sostén del bongo, ya que por flexibilidad soportaban el esfuerzo de direccionar la embarcación.

ATRINCHERAO. Guarecerse, cobijarse, esconderse.

ATRONAO. Por atronado. Loco, demente.

ATROPELLAO. Atropellado. Apurado, en apuros.

ATURDÍO. Aturdido, distraído, ido. Quien después de un golpe queda inconsciente.

AVENTAO. Tener gases, cólico, estar inflado. Echar a alguien.

AVENTAR. Trasladar. Lanzar al campo surcado las semillas durante la siembra. Llenarse de gases en el estómago.

AVISPAO. Listo, sagaz, astuto.

AZABACHE. Carbón húmico formado en el período cretácico, de color negro brillante, utilizado como piedra semipreciosa y propiedades magnéticas supersticiosas por nuestros indígenas, quienes lo trabajan de manera artesanal. Color negro brillante en los caballos.

AZARADO, DA. Apurado, apresurado, desesperado.

AZAROSO, SA. Desesperado, angustiado.

AZUZAR. Entusiasmar los perros a la caza. Motivar a algo.

B

BABA. Especie de reptil de la familia de los cocodrilos, de menor tamaño que el caimán, cachirre; babilla.

BABIECO, CA. Se dice de la persona tonta, inútil. Sonso.

BABOSO. Hombre sin firmeza en la palabra, mentiroso.

BACENILLA. Vasija usada para efectuar las necesidades fisiológicas de deposiciones o evacuaciones nocturnas sin salir de la habitación.

BACHACO. Insecto de la familia de las hormigas, pero de mayor tamaño, su picadura es dolorosa. Ejemplo de laboriosidad. Hormiga de mayor tamaño del orden de los himenópteros arriera. Persona mulata y cabello ensortijado.

BACHAQUERO. Hormiguero.

BAGAZO. Residuo fibroso una vez extraído el jugo. Algo que ya no es útil.

BAHAREQUE. Construcción donde se utilizan barro, paja, y cañas en las paredes y el techo de paja o palma.

BAILADOR, RA. Persona que baila joropo.

BAILE. Fiesta, reunión musical que realizan los llaneros. Sarao.

BAJERO. Concha del tallo de los bananos (topochos, plátanos, cambures).

BAJIAO. Carne en descomposición. Persona atontada. Adormecido.

BAJIAR. Poner tonto, adormecer, hipnotizar, seducir, encantar. El llanero dice que la serpiente tragavenada baja a su presa, o sea la hipnotiza.

BAJÍO. Área de tierra llana anegadiza. Lugar inundable.

BAJISTA. Músico intérprete o ejecutante del instrumento cordófono bajo.

BAJO. Instrumento musical con que se acompaña el joropo, consta por lo general de cuatro cuerdas, afinadas mi-la-resol, siendo esta la afinación tradicional del bajo acústico, eléctrico y del contrabajo. Fue incorporado como instrumento acompañante al conjunto a finales de la década de los cincuenta. Parte inundable de las sabanas.

- BAJUMBAL.** Terreno anegadizo y pantanoso.
- BALONEAR.** Cortar las crines, los pelos de la cola y de las orejas en los caballos y las mulas.
- BALSA.** Embarcación rústica hecha con trozos de madera, con la que se cruza un río.
- BALSERO, RA.** Persona que conduce la balsa.
- BAMBA.** Son sucesiones de coplas con versos, en forma de adivinanzas, acompañadas de un verso, dedicado a una mujer, la bamba se pone en práctica sobre todo en los velorios de cruz.
- BAMBUCO.** Ritmo folclórico de los Andes venezolanos, es interpretado con tiple.
- BANCO.** Planicie de baja altura que se eleva en extensiones de tierra, rara vez se inunda sirviendo de refugio a los animales.
- BANDADA.** Conjunto de aves de una misma especie que permanecen en tierra o surcan el espacio.
- BANDEAR.** Ingeniarse para satisfacer las necesidades de la vida.
- BANDIARSE.** Conformarse y aceptar lo que se tiene.
- BANDIOSA / BANDEOSA.** Embarcación pequeña, angosta y frágil, que por su tamaño no representa seguridad al navegar.
- BANDOLA.** Instrumento musical cordófono en forma de pera con diapasón, de cuerdas rasgadas con que se interpreta el joropo, compuesto de una caja de resonancia inspirada en la guitarra, pero de cuatro cuerdas, se utiliza una pajuela para el rasgueo.
- BANDOLERA.** Traviesa, audaz.
- BANDOLERO.** Sin oficio, delincuente, ladrón.
- BANDOLÍN.** Instrumento musical de cuerdas rasgadas parecido a la guitarra, pero de menor tamaño que esta y que el laúd, con la caja ovalada y cóncava, el mástil corto y cuatro cuerdas dobles que se tocan con púa. Mandolina.
- BANDOLINA.** Bandolín, mandolina. Instrumento musical de cuerdas rasgadas parecido a la guitarra, pero de menor tamaño que esta y que el laúd, con la caja ovalada y cóncava, el mástil corto y cuatro cuerdas dobles que se tocan con púa.
- BANDOLINISTA.** Intérprete del instrumento musical bandolina.

- BANDOLISTA. Intérprete o ejecutante del instrumento musical bandola.
- BAQUIANO / BAQUEANO. Conocedor de los caminos y sus veredas, quien conduce o guía.
- BÁQUIRO. (*Tayassu tajacu*). Pecarí de collar, chácharo o “cochino de monte” (*Pecari tajacu*), animal de hábitos diurnos y nocturnos, es una especie de mamífero parecido a un cerdo salvaje, semejante a un jabalí, es de pelaje grisáceo, se encuentra en sabanas y bosques de los Llanos venezolanos.
- BARAJO. Sorpresa, reclamo. Esquivo.
- BARAJUSTAO. Quien anda apurado, desordenado.
- BARAJUSTE. Barajustar, estampida, huida de los animales.
- BARBACOA. Mesa larga, generalmente hecha de esterilla de guadua.
- BARBADA. Correa que va por ambos lados del freno o bocado por debajo de la quijada.
- BARBASCO. (*Lonchocarpus nicou*). Se llaman así a un conjunto de plantas ictiotóxicas, pertenecientes a los géneros *Cariyocar*, *Clibadium*, *Lonchocarpus* y *Phyllanthus*, arbustos que crecen cerca de los caños (quebradas) y que en época de verano son consumidos por el ganado en ausencia de pastizales, ocasionando la pérdida de oxígeno en la sangre del animal y causándole su posterior muerte. De las raíces se prepara un menjurje que actúa como sustancia tóxica en los peces, logrando una pesca abundante.
- BARBEAR. Dominar el becerro por el hocico y la oreja hasta tumbarlo.
- BARBILLA. Pez pequeño y sin escamas.
- BARBIQUEJO. Cinta o cabuya que sujeta al sombrero por debajo de la barbilla.
- BARBUJEO. Balbucear, susurrar.
- BARCINO, NA. Animales de pelo blanco y pardo, a veces rojizo, refiriendo a los animales vacunos y caballares.
- BARINAS. Voz indígena. Estado llanero de Venezuela. Importante ciudad llanera a orillas del río Santo Domingo, capital del estado llanero del mismo nombre, ubicado al occidente piedemonte andino, de gran movimiento social, económico y cultural de los Llanos venezolanos.

- BARINÉS, SA.** Gentilicio de los naturales del estado llanero Barinas, Venezuela. Se dice de los vientos que soplan de este a oeste en los suelos barineses.
- BAROTAL.** Área poblada de barotes.
- BAROTE.** Árbol de tallo delgado y madera frágil.
- BARRANCO.** Orilla inclinada y profunda de un río.
- BARREAR / BARRIAR.** Atar por las extremidades a un animal y someterlo por la fuerza.
- BARRETIAO.** Color de animal jaspeado como barras.
- BARRETÓN.** Escoba grande hecha de paja.
- BARRIAL.** Barrizal, lodazal, sitio donde se hace barro. Tierra arcillosa.
- BARRIALOSO.** Por barrealoso. Fangoso, lodo. Camino barrialoso.
- BARRIAO.** Obligado, amarrar un animal y llevarlo forzado.
- BARRIGONOTA.** Estar embarazada, preñada.
- BARRO.** Lodo, fango, masa de lodo que se prepara para hacer una pared.
- BARROSO.** Color del caballo gris oscuro. Ganado vacuno color crema oscuro.
- BARULLO.** Algarabía, bullicio.
- BASTIDOR.** Armazón de madera sobre la jamuga de los bueyes de carga. Armadura de madera donde se teje el chinchorro o las alpargatas. Varas sujetas a los costados del buey o de una mula o caballo, utilizadas para llevar carga.
- BASTIMENTO.** Provisión alimentaria que se lleva durante la travesía.
- BASTO.** Falta de higiene, sucio.
- BATATUDO, DA.** Persona de piernas y pantorrillas gruesas.
- BATEA.** Bandeja hecha con madera en donde las llaneras lavan la ropa. Utensilio de madera útil en la cocina.
- BATICOLA.** Parte de la silla de montar que va a la cola del animal.
- BATÍO.** Dulce de caña aliñado, envuelto en bajero de topocho o plátano.
- BATUQUEAR / BATUQUIAR.** Mover, agitar bruscamente algo.
- BAÚL.** Cofre, cajón de madera provisto de cerradura para guardar objetos. El Baúl, pueblo llanero del estado Cojedes, Venezuela.

- BAULAQUE. Mezcla alimenticia, mescolanza. Brujería que se da a tomar.
- BAYO, YA. Caballo o yegua de color blanco amarillento, de crin, cola y cejas negras; manto de color amarillento pajizo; cabos negros; ojos oscuros.
- BEBEDERO. Tanquilla donde se le echa agua al ganado. Lugar donde acostumbran los animales beber agua.
- BECCERRERO. Faena llanera exclusiva de los jóvenes encargados de arrear y acomodar los becerros antes, durante y después del ordeño.
- BECERRO, RRA. Ternero, cría de la vaca menor de 3 años.
- BEJUCAL. Lugar poblado de bejucos.
- BEJUCO. Plantas de guía, sarmentosa y trepadora, arbustos, tallos de las trepadoras. Tallo largo, fuerte y delgado que se desprende de algunas plantas tropicales. Suelen ser usados como amarres. Bejuco manteco, se talla con grasa, después de suarlo (pasar por la candela) es utilizado para azotar a la montura, obligándola a caminar.
- BEJUQUERAL. Zona con abundancia de bejucos.
- BELLACO. Animal malo para domar. Hombre esquivo. Tramposo, malo.
- BELLAQUEARSE. Resabiarse, resistirse.
- BEMBÓN. Persona de labios gruesos.
- BENEFICIAR. Sacrificar una res para el consumo.
- BERENJENAL. Problema, dificultad. Conuco sembrado con berenjenas.
- BERRACO / VERRACO. Cerdo padrote. Hombre audaz y temerario.
- BERRAQUERA. Asunto fuerte, problema.
- BERREAR. Voz de los becerros.
- BERRIAR. Berrear, dar gritos, llorar, el mugir del becerro.
- BERRIDOS. Voz del becerro y otros animales.
- BERRINCHE. Escándalo, alboroto, griterío, bochinche.
- BERRÍO. Berrear, mugir, llorar con alaridos, gritar. Llorar con alaridos, se dice cuando alguien pega gritos.
- BESTIA. El caballo, la montura.
- BICHO, CHA. Para referirse a cualquier animal. Expresión de espanto: ¡bicho! ¡bicha!

- BICHURIACO. Animalejo, bicho.
- BIEN PLANTAO. Persona que goza de comodidad económica.
- BIGARRO. Toro corpulento y bravo.
- BIZCO, CA. Que sufre de estrabismo.
- BOBITO. Antófilos. Abeja de menor tamaño, productora de una miel exquisita.
- BOCA ABIERTA. Persona tonta.
- BOCABAJO. Persona tonta, fácil de engañar, lerda.
- BOCADO / BOCAO. Aperero del freno confeccionado en metal que va en la boca de las bestias. Porción de comida.
- BOCHADOR, RA. Persona que bocha. Jugador de bolas criollas.
- BOCHAR. Acto de jugar a las bolas y pegarle a una en particular.
- BOCHE. Golpear una bola contra otra en el juego de bolas criollas.
- BOCHINCHE. Desorden, jolgorio.
- BOCHINCHERO, RA. Poco serio, dado al bochinche.
- BOCÓN, NA. Hablador, charlatán, chismoso.
- BOGAR. Remar, navegar.
- BOGUERO, RA. Remero, canaletero.
- BOJOTE. Bulto, montón, paquete.
- BOJOTIAO. Cargado, repleto, colmado.
- BOLA ‘E FUEGO, LA. Mito, leyenda llanera, otros dicen que es verídica. Espanto de la sabana, aparece en las noches sabaneras como una gran bola de fuego que se va acercando, como buscando capturar a las personas y se logra ahuyentarla mediante insultos que se profieren en contra de ella. Aseguran que si se le reza se acerca a quien le está rezando para llevárselo.
- BOLAS. Juego de bolas criollas, compuesto de ocho bolas, divididas en dos colores, cuatro para cada color incluye un mingo, donde se arriman las bolas, este juego está muy extendido en el Llano, forma parte de las diversiones. Testículos. Expresión popular: “*Tener bolas*”.
- BOLEBURRO. Persona despistada, lerda, tonta.
- BOLIADA. Ración de chimó.
- BOLLO. Pan hecho con maíz y envuelto en hojas de plátano o topocho. Insulto, agravio verbal a alguien.
- BOLSA. Bobo, tonto, majadero.

- BOMBA. Especie de máquina hidráulica manual que sirve para sacar agua mediante la utilización de un pozo profundo. Agua que se conserva en la sabana debajo de la superficie.
- BONGO. Canoa grande de carga con remos o canaletes llamados espadillas.
- BONGUERO, RA. Persona que conduce el bongo.
- BOQUERÓN. Recodo de un río que, por efecto de la corriente, su cauce se hace profundo creando barrancos altos.
- BOQUIAR. Responder, replicar de mal modo. Respirar.
- BORA. *Eichhornia crassipes*, también conocida como orquídea de agua, jacinto de agua, flor de bora, es una planta acuática de la familia de las pontederiáceas, de hojas color verde intenso y flores fucsias, abundante en las zonas anegadizas como esteros, caños, ríos y lagunas, originaria de la América del Sur.
- BORBOTÓN. Borbollón, agua en abundancia.
- BORDA. Borde o baranda de una canoa.
- BORDEAR. Irse de camino por la orilla del río o caño.
- BORDÓN. Cuerdas más gruesas del arpa que producen los tonos bajos. Una o más notas que se mantienen de forma prolongada. Hijo mimado.
- BORDONEO. Efecto de tocar el bordón en la interpretación del joropo.
- BORDONES. Cuerdas del arpa inmediatas a los tenoretas.
- BORONA. Migas, restos, cerepe.
- BORRACHERA. Rasca, embriaguez.
- BORSALINO. Marca de sombrero de ala ancha parecido al sombrero texano. Es un sombrero fino, de calidad que usan los llaneros.
- BOSTA. Excremento del ganado vacuno.
- BOTALÓN. Poste de madera gruesa con horqueta, enterrado en medio de los corrales que sirve para amarrar o sujetar las reses. Marca que identifica un lindero. Sitio de sacrificio del ganado vacuno.
- BOTALONIAR. Atar los vacunos o equinos a un botalón. Implantar botalones para marcar o establecer los linderos.

- BOTE.** Pequeña canoa de madera. Recipiente de madera donde se cuaja la leche para hacer el queso. Pequeña embarcación.
- BOTICA.** Expendio de medicinas. Farmacia.
- BOTIJA.** Vasija o tinaja donde antiguamente el llanero guardaba el dinero que luego sería enterrada para su protección, era enterrada con tanto celo y en secreto, que al morir el dueño, nadie sabía, y posteriormente se dice que el alma quedaba en pena hasta que entregara la botija a algún afortunado, para lo cual se manifestaba a través de hogueras o pequeños candelorios por las noches.
- BOTUTO.** Chichón producto de un golpe. Caracol de los caños y lagunas llamado también guarura. Instrumento musical indígena.
- BOZAL.** Apero que se coloca en el hocico de un animal para dominarlo, en los perros para evitar que muerdan, a los caballos se le agrega un freno para maniobrarlo.
- BOZALIAO.** Animal al que se le coloca el bozal. Se dice de la persona a la que por alguna razón se le tiene sometido.
- BRAGADO, DA.** Res con manchas en la barriga.
- BRAGAO.** De rasgos marcados de masculinidad, varonil.
- BRAHMAN.** Raza de ganado de gran aprecio por sus características cárnicas originaria de los Estados Unidos, tiene como origen el ganado cebú.
- BRAMAR.** El sonido fuerte característico emitido por los toros y los búfalos.
- BRAMIDO.** Voz del toro y el búfalo.
- BRASA.** Carbón ardiente donde se coloca la carne para asarla.
- BRASERO.** Restos de hoguera o de leña encendida.
- BRAVO, VA.** Mal humorado, iracundo, rabioso.
- BRAZÁ.** Antigua medida de longitud, equivalente a 1.8 o 1.6 m. Se efectúa con los dos brazos abiertos. Dos varas de 80 cm hacen una brazá. Aún se usa en las zonas rurales con vocación agrícola llanera.
- BREGAR.** Trabajar el Llano con todo esfuerzo.
- BRIDA.** Rienda con que se maneja la montura.
- BRINCAR.** Copular, el macho brinca a la hembra.

- BRIOSO, SA. Que posee energía, bríos, alebrestado. Se dice del caballo con mucha energía: “*Ese caballo sí es brioso*”.
- BRISOTE. Viento muy fuerte.
- BROCHE. Puerta de alambre y palos.
- BROCO. Campesino, criollo.
- BROSA. Residuo vegetal acumulado. También es sinónimo de dinero.
- BRUJO, JA. Persona curiosa, que utiliza las oraciones como elemento sanador.
- BUCERRERO, RA. Quien tiene por oficio recoger los bucerros y llevarlos al corral.
- BUCERRO. La cría de la búfala.
- BUCHADA. Porción de comida, bocado.
- BUCHE. El estómago de las aves. La garganta del cantante del joropo tuyero.
- BUCHIPLUMA. Cobero, flojo, cobarde, hablador. Que hace alarde de lo que no tiene.
- BUCHÓN, NA. Que tiene mucho buche. Poseedor de dinero.
- BUDARE. Plancha. Asador en forma circular hecho con tierra greda o arcilla al que se le agrega picapica (*Mucuna pruriens*) y puesto al fogón se utiliza para cocer las arepas o tender las cachapas.
- BUEY. Res vacuna, toro castrado o capado apto para trabajos de carga, molienda o el arado. **Buey yuguero:** Buey acostumbrado al uso del yugo o pieza alargada de madera con dos arcos que se ajustan a la cabeza o al cuello para el trabajo del arado o la molienda de la caña de azúcar.
- BUFIAR. Por bufar, acción agitada de respirar del ganado, resoplar.
- BUFIDO / BUFÍO. Sonido fuerte que emite el ganado al respirar por cansancio o bravura.
- BÚLICO. Gallo o gallina de multicolores, donde predomina el color naranja.
- BULLA. Ruido, algarabía.
- BULLANGUERO, RA. Ruidoso, escandaloso.
- BULTO. Unidad de medida aplicada a la producción y venta del casabe, consta de veinticuatro tortas.

BUÑUELO. Postre característico de la Semana Santa, elaborado con masa de yuca y frito en abundante aceite, envuelto luego con miel o azúcar.

BURDÉGANO. Animal híbrido producto del cruce entre un caballo y una burra, cuyas características de rendimiento en el nivel de trabajo son inferiores a los de la mula. El burdégano se diferencia del mulo por su cola más poblada y por tener un cuerpo desproporcionadamente grande en relación con las patas.

BURRIAR. Burrero. Salir en busca de burras.

BURRO. Asno, jumento, mamífero herbívoro de los équidos, utilizado como animal de transporte y carga. **Burro chor.** Semental. Burro o asno que por sus características reproductoras es seleccionado para aparearlo con yeguas con la finalidad de lograr híbridos: mulas o mulos. **Burro tuzero.** Persona que se arrochela con fines de robar el amor de una mujer.

BURUSA. Migaja, menudencia, partícula.

BUSACA / BUSACO. Bolsa hecha de tela, manga de collar café. Persona ilusa.

BUTACA. Asiento hecho con madera. Silla.

BUTAQUE. Taburete, silla o asiento pequeño.

BUTUTO. Órgano o instrumento musical de percusión de origen indígena. También se dice de una protuberancia o chichón producto de un golpe o una picada de insecto.

C

CABALGADOR, RA. Quien acostumbra a montar la cabalgadura.

CABALGADURA. Animal equino utilizado para la monta y la carga. El caballo y su jinete.

CABALGAR. Montar y salir por los caminos del Llano sobre el caballo, la mula o el asno.

CABALLERIZA. Lugar destinado para la estancia de los caballos.

CABALLETE. Soporte de madera en el empalme del techo de dos aguas en una vivienda. La parte más alta del techo.

CABALLICEAR. Recoger los caballos, arrear el atajo.

- CABALLICERO. Persona que se dedica al cuidado de los caballos y hatajos.
- CABAÑUELAS. Costumbre antigua traída de la España conquistadora que fue conservada por los llaneros. Le sirve para pronosticar las variaciones de tiempo durante cada uno de los meses del mismo año y se calcula el 31 de diciembre y durante los primeros días de enero, utilizando granos de sal por cada mes en un plato, lo que determinará el tiempo climático que ha de suceder durante el año.
- CABESTRO. Soga o cordel que se ata a la cabeza o al cuello del caballo para llevarlo de manera firme.
- CABEZADA. Apero complemento del freno, bocado que sujeta el freno a la cabeza.
- CABILDEAR. Reunión del ganado por efectos del miedo donde braman y escarban la tierra.
- CABILDEO. Reunión de ganado macho para la castración. Cuando es sacrificada una res, las demás reses se reúnen en el lugar y expresan su pesar mediante un continuo bramar.
- CABO. Punta de soga. Trozo de soga. Palo que sirve de asa para el hacha, asa de hacha. Cigarrillo de tabaco.
- CABOS. Se llaman así a las extremidades de los caballos. “*Mi caballo cabos negros*”, se refiere al caballo con las patas negras.
- CABRESTEAR / CABRESTIAR. Seguir dócilmente el ganado a su cabrestero. Llevar el ganado sin espantarse. Seguir a alguien.
- CABRESTERO. El que conduce o guía el rebaño de reses de un sitio a otro.
- CABRESTO. Cabestro. Ramal o cordel que se ata a la cabeza o al cuello del caballo para conducirlo de manera segura.
- CABRILLAS. Conjunto de estrellas. Maya, Electra, Taigete, Alcíone, Selene, Estérope y Mérope son los nombres de las siete estrellas más brillantes y visibles. A simple vista también adornan el cielo llanero.
- CABUYA. Cuerda de moriche utilizada como cordel.
- CABUYARE. Río caudaloso afluente del río Arauca, Venezuela.
- CABUYERA. Cuerdas a ambos extremos del chinchorro o hamaca con las que se sostiene.

- CACA. Excremento. Esta palabra se utiliza en el Llano para expresar un no rotundo, cuidado, prohibido.
- CACAO. Dícese de la persona creída y arrogante: “*Se la da de gran cacao*”. Esto viene de la época de la colonia en que el cacao era un producto de gran valor.
- CACARIAR. Cacarear. Presumir, alardear.
- CACHA. Empuñadura, mango de un objeto o herramienta.
- CACHAL. Escondite entre los matorrales.
- CACHALERA. Vaca salvaje, maranta, indomable.
- CACHALERO. Ganado cerrero, salvaje.
- CACHALES. Lugares distantes y solitarios.
- CACHAPA. Tipo de tortilla hecha a base de maíz jojoto blando molido, lo que resulta en una masa que cocida en un budare se utiliza una paleta para voltearla, se sirve caliente recién salida del budare con carne asada, queso llanero. Es el plato preferido en el Llano.
- CACHAPEAR / CACHAPIAR. Remarcar el hierro o marca original de una res con uno distinto con la finalidad de adueñarse de la misma. Apropiarse de algo que no le pertenece.
- CACHAPEO. Convite a una comilona de cachapas.
- CACHAPERERA. Lugar donde venden cachapas. Mujer lesbiana.
- CACHAZA. Residuo o espuma que se forma cuando el dulce de caña hierve, el cual es retirado. Voluntad, atrevimiento.
- CACHERA. Argollas de cacho usadas para identificar el ganado.
- CACHERO. Persona que relata cuentos en el Llano. Mentiroso, exagerado, contador de cachos.
- CACHETE. Por mejilla. También el cachete en la cara del ganado. Se llamó así a la antigua moneda de plata cuyo valor fue de Bs. 5,00 conocida como un fuerte o un cachete.
- CACHICAMEAR. Salir a cazar cachicamos.
- CACHICAMERA. (*Synoeca septentrionalis*). Avispa de ponzoña dolorosa, llamada cachicamera, construye sus casas o avisperos sobre la rama de un árbol y tiene la forma del caparazón de un cachicamo.
- CACHICAMO. Dasipódidos (Dasydidae) conocidos comúnmente como armadillos, mamíferos placentarios del orden Cingulata, se caracterizan por poseer un caparazón

dorsal formado por placas yuxtapuestas, ordenadas por lo general en filas transversales, de cola bastante larga y extremidades cortas. Armadillo sabanero.

CACHILAPERAS. Manadas de reses indómitas, cachilapos, salvajes sin marcas de hierro.

CACHILAPERO. Quien captura cachilapos. Se dice del que roba ganado desfigurando la marca o el hierro.

CACHILAPIAR. Salir a cazar animales (reses) cerreros e indómitos.

CACHILAPO. Res cerrera, orejano sin domar ni marcar, desconocido. El que no tiene gobierno. Sello disquero difusor de la música llanera.

CACHIRRE. Caimán de anteojos. Babilla.

CACHITAL. Lugar en donde abunda el árbol cachito.

CACHIVACHES. Objetos de poco valor. Algo inservible.

CACHO. Cuerno de res, que una vez amputado es curado y utilizado por el llanero, provisto de un cordel es atado a la silla del caballo para coger el agua y beber. Mentira. Cuento corto fabulado y fantástico de los llaneros. Infidelidad de la pareja. **Cacho adentro.** Quien no intimida y avanza. **Cacho en la manga.** Voz de salida del toro a la manga para comenzar la diversión del coleo. **Cacho y muela.** Lazo a la cabeza de una res que cae entre los cachos y el hocico.

CACHUCHA. Gorra, boina.

CACIQUE. Jefe indio, capitán, autoridad indígena.

CADILLO. Verruga, carnosidad.

CAGADA. Hacer algo malo. Cometer un error. Pusiste la cagada. Excremento.

CAGADERA. Diarrea, evacuación frecuente.

CAGADO, DA / CAGAO. Cobarde, miedoso, asustado.

CAGAJÓN. Excremento de caballos y asnos.

CAGALERA. Se designa con este nombre al intestino grueso del ganado vacuno. Ingrediente para la elaboración de mute o mondongo.

CAGALITZO, ZA. Enfermizo, endeble, débil. Con evacuaciones seguidas.

CAGAÓN. Problema grave, causar problema: “*Echó un cagaón*”.

- CAGARRUTA. Excremento del venado, conejos y de ciertos animales pequeños. Algo o alguien pequeño.
- CAGÓN. Arriero de ganado en áreas pedregosas y caminos intrincados, que va a pie. Cobarde, miedoso.
- CAICARA. Río llanero afluente del río Apure que pasa por la población de Mantecal, estado Apure.
- CAIMÁN. (*Crocodylus intermedius*). Caimán llanero, es una especie de cocodrilo de la familia Crocodylidae, endémica de la cuenca del Orinoco, es una de las especies de cocodrilo de mayor tamaño de todo el mundo, cocodrilo abundante en los ríos llaneros.
- CAJA ARMÓNICA. Parte principal de los instrumentos de cuerda tales como el arpa, el cuatro, la bandola, entre otros; conocida también como caja de resonancia, cuerpo hecho de madera que lo forman un fondo, unos costados o laterales, y una tapa hueca hechos con madera de cedro principalmente, por la calidad del sonido que origina esta madera.
- CAJÓN. Forma figurativa que se le da a grandes extensiones de terreno plano en los Llanos que bordean los ríos llaneros. Cajón de Arauca. Caja o armadura cuadrangular de madera.
- CALABOZO. Importante ciudad llanera, centro religioso y primera capital del estado. Es la ciudad con mayor número de habitantes del estado Guárico, ubicada a orillas del río Guárico. Es una ciudad predominantemente agrícola que se caracteriza por la agricultura extensiva y la presencia de parcelas arroceras, convirtiéndola en un importante eje económico y agroindustrial de los Llanos. Calabozo fue capital del estado Guárico.
- CALAHNA. Clase, manera.
- CALCETA. Pequeña extensión de tierra plana sin monte, paño de sabana pequeña rodeada por bosques.
- CALDERO. Olla grande de aluminio o hierro utilizada en la cocina llanera.
- CALENTERA. Rabieta. Ponerse bravo, enfadarse.
- CALENTURA. Fiebre. Rabia.
- CALETEAR. Trasladar, cargar.

- CALIENTE. Bravo, furioso, de alta temperatura.
- CALIPSO. Manifestación musical de la región de El Callao, estado Bolívar, inspirada en el calipso trinitario.
- CALLEJÓN. Corte o tala que se hace en el conuco o siembra.
- CALLEJONIAR. Cortar el monte al estilo calle, por lo general alrededor de las cercas para evitar las candelas.
- CALOSTROS. Leche de la vaca recién parida.
- CALZADA. Camino, vía. Tapa, tapiz, lomo ‘e perro. El llanero corrige los cursos de aguas de los ríos y caños, de tal manera que se mantengan reservorios del vital líquido que garanticen aguas para los animales en la época de sequía.
- CALZADO. Caballo con mancha blanca en las extremidades. Si el blanco se extiende por la caña se dice calzado alto.
- CALZAR. Recalzar; arreglar cartuchos para la escopeta.
- CALZÓN. Pantalón. Prenda de vestir de hombre.
- CAMAGUÁN. Pueblo llanero ubicado a orillas del río La Portuguesa, en el estado Guárico, Venezuela. Ha servido como motivo de inspiración de poetas y cantores; da nombre a los hermosos esteros de Camaguán.
- CAMAGÜEY. Gallo de color blanco jaspeado de rojo.
- CÁMARA. Compañero, amigo. Saludo.
- CAMARITA. Saludo amable del llanero.
- CAMASTRÓN. Objeto inservible. Marrullero, embustero.
- CAMAZA. Fruta del bejuco camacero que se ha preparado para servir de recipiente, también se utiliza para mantener el agua fresca. Se usa como cesta en la recolección de frutos, siendo utilizada en antaño como unidad de medida.
- CAMBIMBEAR. Andar sin oficio, perder el tiempo.
- CAMBIMBERO, RA. Persona entusiasta, alegre.
- CAMBOTE. En conjunto, muchos.
- CAMINO. Vía de comunicación rural. Viaje: “*Tomó camino*”.
Camino real. Vía o camino de tránsito oficial durante la Colonia. Camino del común en los Llanos de la Venezuela rural.
- CAMISÓN. Prenda de vestir. Vestido femenino de un solo corte de uso común en el Llano.
- CAMORRA. Pelea, conflicto.

- CAMORRERO, RA. Buscador de líos, busca pleitos, peleador.
- CAMORUCA. Expresión familiar que se le da al arpa llanera.
- CAMORUCO. Árbol con el que preferiblemente se construye el arpa en el Llano.
- CAMPANA. Vuelta que da el toro sobre su lomo cuando es tomado por la cola en el deporte del coleo.
- CAMPANERO, RA. El que avisa. Vigía, centinela.
- CAMPANILLA. Campanula. *Ipomoea purpurea*. Celedonia, arbusto tropical de flores moradas parecidas a una campana. Abunda en la sabana llanera. Doble vuelta dada por el toro sobre su lomo cuando es tomado por la cola en el deporte del coleo.
- CAMPANILLAL. Lugar poblado por campanillas.
- CAMPECHANA. Hamaca o chinchorro hecho con el cuero entero de una res, curado y apta para el descanso.
- CAMPECHANO. Llanero de hablar sencillo, franco y sincero, de ademanes reposados.
- CAMPESINO, NA. Habitante del campo, agricultor.
- CAMPIRANO, NA. Campesino.
- CAMPO VOLANTE. Persona o vigilante armado encargado de la custodia del hato llanero.
- CANA. Antigua medida de peso, equivalente a 4 kg.
- CANAGÜEY. Color del gallo de plumas blancas con algunas de color marrón o pinto con charreteras doradas o rojas.
- CANALETE. Remo de madera en forma de pala, más pequeño que la espadilla, se usa con las canoas.
- CANALETERO. Remero, quien maneja el canalete y dirige el rumbo de la canoa.
- CANAPIARE. Pendenciero, sin oficio. Borrachón.
- CANARÍ. Olla, cacerola, cazuela por lo general de aluminio.
- CANASTA. Cesta hecha con palmas, píritu o bejucos.
- CANASTO. Cesta.
- CÁNCAMOS. Pegadores utilizados para amarrar o apersogar las reses.
- CANCHAR. Ponerse algo. Cancharse las botas.
- CANCIÓN. Copla, pasaje, tonada, joropo. Toda expresión musical cantada.

- CANDELARIA, LA. Famoso hato llanero por su extensiva área y población de ganado ubicado en el bajo Apure, al sur del río Arauca.
- CANDELARIERO, RA. Natural de La Candelaria, rico hato llanero con rochelas de ganado, ubicado al sureste del estado Apure.
- CANDELAZO. Incendio en la sabana o en el conuco.
- CANECA. Vasija de arcilla, recipiente de barro cocido.
- CANEY. Bohío, enramada hecha con hojas de palmas donde descansa el llanero.
- CANILLA. Parte más baja y delgada de las patas de ciertos animales o de las piernas de una persona.
- CANILLÚ. Que tiene las canillas largas. Se dice del Silbón: “*Canillú es lo que es el hombre*”.
- CANOA. Embarcación pequeña de madera.
- CANOASO. Ayudar a alguien en particular.
- CANOERO. Navegante que conduce una canoa.
- CANTA. Copla llanera, pasaje o joropo.
- CANTADOR, RA. Cantante. Trovador del Llano.
- CANTALETA. Murmuración, habladuría, necedad. Cántaro. Vasija de arcilla, tinaja.
- CANTAUTOR, RA. Persona que canta sus propias creaciones musicales.
- CANTINA. Bar, sitio donde se expende licor. Lugar donde se celebra un baile llanero.
- CANTINERO, RA. Persona que atiende la cantina, expendedor de licores.
- CANTÓN. Antigua división político-territorial que se aplicó en el período post independencia en Venezuela.
- CANTOR, RA. Cantante llanero. El llanero prefiere que se le llame cantor a que le digan cantante.
- CANTOS DE FAENA DEL LLANO. Son los cantos de trabajo que se oyen habitualmente al amanecer, cuando los llaneros se levantan para iniciar sus faenas en los Llanos de Venezuela y Colombia, en el ordeño, el arreo y la doma. También los cantos de pilón, el canto de los bongueros.
- CAÑA. Caña de azúcar, especie de hierba perenne utilizada para la elaboración del papelón, azúcar y licores. **Caña blanca.**

- Aguardiente de caña. **Caña clara.** Aguardiente destilado de la caña de azúcar.
- CAÑADA. Riachuelo de poco caudal y cauce.
- CAÑAOTE. Bajío inundable en el invierno.
- CAÑERO, RA. Quien es habitual consumidor del licor aguardiente de caña.
- CAÑO. Corriente pequeña de agua dulce que se origina en la sabana. Quebrada, riachuelo.
- CAPABURRO. Pez carnívoro de la especie Caribe grande de los ríos llaneros.
- CAPACHO. Expresión familiar de las maracas. Semillas de la planta de la familia de las musáceas, del mismo nombre, que producen el chis-cheo de las maracas.
- CAPACHOS. Maracas hechas del escroto del toro.
- CAPADA. Jornada de castración de toros y mautes, con la finalidad de convertirlos en novillos y posteriores bueyes.
- CAPADO. Castrado, que le fueron extirpados los testículos.
- CAPADOR. Persona encargada de capar los toros y mautes.
- CAPANAPARO. Río afluente del Orinoco, que nace en Colombia y atraviesa la llanura venezolana. En sus riberas habitan comunidades indígenas. En sus límites se encuentra el parque natural Santos Luzardo.
- CAPAR. Castrar, cortar los testículos en los toros, ovejoes, chivos y cerdos.
- CAPATAZ. Encargado o responsable del trabajo en un hatillo llanero.
- CAPEAR. Llamar a alguien utilizando para ello, el movimiento de los dedos del índice al meñique de una mano. Forma de comunicación mediante el gesto de la mano.
- CAPELLÁ. La parte superior delantera de la alpargata. Tejida en hilo y pegada a la suela.
- CAPINO. Caballo blanco ojos azules.
- CAPITÁN O JUEZ DE MANGA. En el coleo es la persona que tiene responsabilidad en la salida y también se ocupa de las amonestaciones cuando el coleador incurre en faltas.
- CAPITÁN. Jefe indio, cacique, autoridad indígena.
- CAPÓN. Cerdo o porcino castrado para engordar. Cualquier animal castrado o capado.

- CAPORAL. Llanero cuidador de un rebaño o responsable de un hato. Existen dos tipos de caporales en un hato, el caporal de sabana, ocupado en las labores de la ganadería y el caporal de mano, que se ocupa de la labranza (conuco) y el mantenimiento de cercas e infraestructuras.
- CAPOTAZO. Utilizar la camisa o un trozo de tela para torear los toros en la sabana.
- CAPOTE. Cobija, ruana, manta.
- CAPOTERA. Mochila viajera de los llaneros, confeccionada en tela gruesa o cuero curtido, que se lleva en el anca del caballo o montura.
- CAQUI. Tela de algodón, color amarillento con que se confeccionan los pantalones los llaneros.
- ¡CARACHA! Interjección, expresión utilizada por “caramba”.
- CARACOLEAR. Movimiento del caballo junto a su montura en forma de caracol.
- CARAJAZO. Golpe fuerte.
- CARAJEAR. Decir a alguien: “*Vete al carajo*” o decir una palabra fuerte.
- CARAJITO. Niño, joven.
- CARAJO. Expresión popular para señalar a alguien. Este carajo, o mejor mandarlo al sipote, lo que es lo mismo al carajo: “*¡Qué carajo me importa!*”.
- CARAMA. Encornadura del venado. Aglomeración de troncos arrastrados por las corrientes de aguas.
- CARAMBOLA. Resultado producto de la casualidad o la suerte.
- CARAMERA. Cornamenta, cachos o cuernos de una res; cuernos de los venados. Dentadura desordenada.
- CARAMERO. Apilamiento de ramas y troncos en los caños y ríos en época de invierno.
- CARAMERÚ. Animal con unos cuernos protuberantes.
- CARANTOÑA. Acariciar, halagar, adular.
- CARAPACHO. Esqueleto, sistema óseo, osamenta. Alguien o algo que está muy flaco: “*Estás en el carapacho*”. Alguna cosa vieja.
- CARARE. Vitiligo. Enfermedad inmunológica crónica, que ataca los melanocitos, causando la despigmentación de la piel, produciendo manchas blancas. Conocida popularmente como carare.

- CARATO. Bebida hecha a base de maíz, popular en Navidad. Jugo de frutas. Problema, complicación.
- ¡CARAY! Por caramba, expresión de asombro, de sorpresa: “¡Ah, caray!”
- CAREO. Cotejo, pelea, comparación, confrontación.
- CARETO. Animal que tiene manchas en la cara. Cariblanco. Frontino, con la cara manchada. Caballo con mancha ancha vertical de las orejas hasta la nariz
- CARGA. Unidad de medida que se utiliza en la producción y venta de papelón o dulce de caña, consta de un bulto de veinticuatro panelas, también es utilizada como medida en el casabe.
- CARGADA. Preñada. Llevar en los brazos a alguien o algo.
- CARIBE. Nombre del pez con el cual se conoce a la piraña. Pez carnívoro de agua dulce, abundante en los ríos llaneros. Existen varias especies de caribes, el capaburros, caribe pecho rojo, caribe colorao, caribe pinche.
- CARIBIAR. Actuar con picardía y ventajismo para sacar provecho personal.
- CARIBLANCO. Animal con manchas blancas en la cara.
- CARIPATÚA. (*Chelus fimbriata*). También conocida como mata-mata, de la familia de los Chelidae, especie de tortuguilla o galápago cuya concha presenta protuberancias.
- CARIPETO. Caballo con manchas blancas en la cabeza.
- CARNÁ. Carnada, cebo, señuelo.
- CARNAVAL. Ritmo musical del joropo llanero. Árbol frondoso de los Llanos.
- CARNE || **Carne asada.** Plato típico del llano. Carne puesta a las brasas. **Carne en vara.** Plato preferido de los llaneros, que consiste en carne atravesada por una vara y puesta a la candela para asarse. **Carne seca.** Es la carne puesta en tasajera con la finalidad de lograr su deshidratación, formó parte de la dieta del bastimento del llanero en sus travesías de arreo del rebaño, también es ingrediente del plato llanero “palo a pique” y del pisillo de carne seca llanera.
- CARNICERA. Especie de avispa que consume carne.
- CARO. Árbol de madera noble. Costoso, de mucho valor.

- CARRANCHO. Inservible, incompleto, despojo.
- CARRAO. (*Aramus guarauna*). Es una especie de la familia Aramididae. Ave de color cenizo oscuro habitante de los esteros y lagunas. Se dice que es agorero y llama el agua.
- CARRAPLANA. Arruinado, pobre sin dinero.
- CARRATICO / CARRATO. A cada momento, algo que es repetitivo.
A carratico: A cada momentito. El llanero acostumbra a utilizar los diminutivos, en este caso es normal oír “a carratico” por a cada ratito o momentico.
- CARRETA. Transporte de carga de dos o cuatro ruedas que se le cuelga a los caballos, mulas o bueyes.
- CARRICITO. Diminutivo de carrizo. Trato amigable para dirigirse a un niño.
- CARRIZO. Planta gramínea de tallos largos delgados, parecida al bambú, crece en las orillas de los ríos y lagunas. Exclamación llanera para dirigirse a alguna persona o cosa. ¿Quién carrizo es ese? ¿Qué carrizo le importa? Instrumento musical indígena parecida a la quena andina.
- CASA || **Casa de alto.** Se llamó así a las casas de dos niveles o de dos plantas. **Casa de bahareque.** Construcción realizada con horcones y viguetas de madera, techo de palma o de paja, las paredes estaban hechas de tierra amasada con pajas sobre varas de píritu o maderas. **Casa grande.** Se designaba de esta manera a la casa de habitación del dueño del hatu, que por su dimensión, ocupaba una significativa área de construcción.
- CASABE. Producto de la yuca (mandioca), especie de pan hecho con harina de yuca, cocido en budare con forma de torta.
- CASAL. Par. Pareja de macho y hembra de una misma especie.
- CASANARE. Departamento llanero colombiano, se extiende hasta el piedemonte oriental de la cordillera oriental de los Andes colombianos, pertenece a la región de los Llanos orientales. Su capital es la ciudad de Yopal. El río Casanare nace en la Sierra Nevada del Cocuy, cordillera oriental de Colombia y desemboca en el río Meta formando parte de la cuenca orográfica del río Orinoco. Marca límites entre los departamentos colombianos de Arauca y Casanare.

- CASANAREÑO, ÑA. Gentilicio. Natural del Casanare, departamento llanero de Colombia.
- CASCOS. Los morriones de ciertos cuadrúpedos, entre ellos los ganados.
- CASERÍO. Conjunto de casas cercanas en el campo, aldeas campesinas. Zona rural con una población en viviendas equidistantes, también conocida como vecindario.
- CASQUERA. Enfermedad producida por hongos o la humedad en los cascos del ganado.
- CASQUILLO. Herradura que se le adapta al casco del caballo para su protección.
- CASTA. Calidad, clase, valor.
- CASTAÑO. Color del caballo con pelos de tonalidad clara de marrón a rojizo. Crin, cola y extremidades negras, pardo cobrizo o marrón oscuro.
- CASTRAR. Cortar los testículos al caballo. Extraer la miel de la colmena de las abejas.
- CATABRA. Especie de alacena o cajón para guardar el mercado, los víveres.
- CATAJARRA. Cantidad, muchos, incontables.
- CATANARE. Objeto o material inservible. Vehículo en estado deplorable.
- CATAPACIO. Cantidad, montón.
- CATAPLASMA. Aplicación medicinal con hojas de plantas y propiedades curativas que se colocan en heridas y hematomas.
- CATARRO. Gripe. Resfriado.
- CATIBÍA. Masa de yuca (mandioca) rallada.
- CATIRA. Joropo recio dedicado a las catiras, “La Catira Marmoleña”. Mujer blanca pelo amarillo.
- CATIRE. Hombre de piel blanca y de ojos claros; de cabello amarillo, mono.
- CATORCERA. Del número catorce. Algo numeroso, abundante.
- CATRE. Lecho. Dar información detallada sobre un particular.
- CATUMARE. Canasta elaborada con tallos de palma, utilizado para ceñir la cuajada en la elaboración del queso. También se utiliza para cargar yuca brava.

- CAUCHO. Especie de cobija protectora de plástico usada en el invierno para protegerse de la lluvia.
- CAUSÓN. Para el llanero es una fiebre baja, calentura.
- CAYAPA. Trabajo colectivo. Participación de varias personas activas en un evento.
- CAYUCO. Embarcación usada por los indígenas, más pequeña que la canoa, con el fondo plano y sin quilla, que se gobierna y mueve con el canaleta.
- CAZAR. Capturar algún animal para el consumo, poner trampa para apresar.
- CEBAO. Cebado. Acostumbrado, frecuentar, arrojchar.
- CEBAR. Acostumbrar a algo. Poner en condiciones de operar el molino o bomba manual, llenándoles de agua por la boca.
- CEBO. Carnada que se coloca en el anzuelo, carnada de trampa. Alimento que se da a los animales para acostumbrarlos.
- CEBÚ. Ganado vacuno, variedad del toro común, caracterizada por la giba adiposa que tiene sobre el lomo. El cebú también es conocido como ganado “jorobado” o con giba.
- CECINA. El corte de carne de res que acompaña a las costillas, también se le conoce como “tapa de barriga o falda”.
- CEDAZO. Planta trepadora, cuyo producto en estado seco es utilizado para fregar o lavar los utensilios de cocina, también es usado como exfoliante en el baño. Tamiz, colador.
- CEJA DE MONTE. Aglomeración de árboles que se distingue en el paisaje llanero.
- CEJUELA. Pieza de madera o hueso en la que las cuerdas se apoyan recién salen de las clavijas. Sirve para dar a las cuerdas la longitud vibrante adecuada.
- CELAJE. Sombra que pasa veloz, quien pasa fugazmente.
- CELEMÍN. Medida de capacidad para áridos (área de siembra) que tiene cuatro cuartillos y equivalen a dos azumbres (medida de capacidad para líquidos que son dos litros aproximadamente). El almud es medida de capacidad para áridos, que en algunas partes corresponde al celemín. También es medida antigua de superficie cuya equivalencia aproximada era de unos 537 m².
- CENIZO. Animal de color gris. Gallo de plumas grises oscuras.

- CENTAURO. Refiérase al ser fabuloso de la mitología griega, mitad hombre y mitad caballo. Así llamaron al general Páez y a sus aguerridos hombres libertarios “Los Centauros de Apure”, pues los jinetes formaban un binomio indisoluble durante la gesta independentista.
- CENTELLAZO. Fenómeno natural relacionado con las tormentas eléctricas invernales, con forma de una luz brillante flotante en el espacio que cae sobre los árboles o los animales, ocasionándoles la muerte, siempre acompañada de un trueno.
- CEREPE. Residuo que dejan algunos granos al ser trillados, boronas o migajas.
- CERRERO. Cachilapo, montuno, indómito, salvaje. Sin gobierno. Esta palabra tiene su origen en los originarios de los cerros, que poco bajaban a los pueblos, y eran tenidas como personas huidizas.
- CHABACANO, NA. Ordinario, sin buenos modales.
- CHÁCARA. Cartera, monedero confeccionado en cuero.
- CHÁCHARO. Cerdo o cochino de monte (*Pecari tajacu*), es una especie de mamífero parecido al cerdo salvaje, conocido como cochino sabanero, se encuentra en sabanas y bosques de los Llanos venezolanos y colombianos.
- CHACIAR. Girar hacia un lado. Se aplica a la batida brusca de las reses o cualquier persona a la carrera.
- CHACOTA. Burla, broma, chanza.
- CHACOTERO, RA. Burlista, mamador de gallo.
- CHALÁN. Hombre dedicado a domar bestias, caballos. Guiador de caballos.
- CHALANA. Gabarra, embarcación utilizada en los Llanos para atravesar los grandes y caudalosos ríos, sobre todo en la estación invernal.
- CHALANERO. Quien conduce la chalana de una orilla a la otra. El que maneja la chalana.
- CHALANIAR. Conducir el caballo con freno.
- CHALECO. Burla, mamadera de gallo.
- CHALEQUEAR. Burlarse de alguien, hacer guasa.

- CHAMÁN. Jefe, curandero o médico indígena con conocimiento de la medicina natural ancestral y espiritual.
- CHAMARRA. Cobija, manta, frazada.
- CHAMARRIAO. De golpe, de imprevisto.
- CHAMICERO. Conjunto de chamizas o leños pequeños.
- CHAMIZAS. Residuos de madera utilizados como leña.
- CHAMUCHINA. El llanero usa esta palabra sinónimo de cantidad, de abundancia, para referirse a una cantidad no cuantificada: “*Fulana tiene una chamuchina de muchachos*”.
- CHAMUSCAO. Chamuscado. Quemado, asado.
- CHANCHULLO. Controversia, problema, chisme.
- CHANFLÁN. Corte o escisión perpendicular efectuada sobre un objeto.
- CHANFLANIAO. De medio lado, sesgado, con corte perpendicular.
- CHANGUANGO. Tubérculo alimenticio parecido a la papa, crece cerca de zonas anegadizas del Llano.
- CHAPALIAR. Dar con varas a las aguas, lanzarse al agua de poca profundidad.
- CHAPAPOTE. Algo mal colocado, mal acabado.
- CHAPARRAL. Lugar del Llano poblado de chaparros.
- CHAPARRALES. Áreas pobladas por chaparros o curatellas.
- CHAPARRALITO. Diminutivo de chaparro.
- CHAPARREAR. Dar con un chaparro a alguien, en especial a las bestias.
- CHAPARRERA. Fuetera dada con un chaparro, con un látigo.
- CHAPARRIÁ. Azotar, dar con un chaparro.
- CHAPARRIAO. Golpeado, intempestivo. Lluvia fuerte de gotas gruesas.
- CHAPARRO. Curatella americana es una planta originaria de América. De las ramas extraídas se utilizan como fustas o fuetes para azotar o estimular a las bestias (caballos). Garrote de madera, usado como bastón y defensa.
- CHAPARRÓN. Chubasco, aguacero algo recio y corto.
- CHAPOTEO. Ruido producido al agitar el agua con el paso del ganado.
- CHAPUCERO, RA. Quien trabaja mal o con poco cuidado, sin técnica o con un acabado deficiente. Cortar mal con el machete.

- CHAPUCIAO. Trabajo mal hecho.
- CHAPUCIAR. Hacer algo mal, inconcluso, a medio hacer.
- CHAPUZÓN. Darse un baño en el río. Bañarse con rapidez.
- CHAQUETICA. Completo, justo a tiempo: “*Llegó de chaquetica*”.
Exacto, preciso: “*Le quedó de chaquetica*”.
- CHAQUI-CHAQUI. Trapiche artesanal de madera provisto de una vara para triturar la caña y extraerle el jugo.
- CHARADA. Cuento jocoso. Adivinanza.
- CHARAMUSA. Chamisas o trozos de madera utilizados para encender fuego.
- CHARAPO. Machete, herramienta de labranza.
- CHARCO. Pozo de agua con poca profundidad que se forma en la sabana después de irse el invierno.
- CHARNELA. Parte de la silla de montar que, fijada a la estructura, sirve para sujetar las acciones de estribos. Apero que va del bozal y freno a la rienda de la montura.
- CHAROLESA. Raza mestiza vacuna de aptitud cárnica muy característica e identificable por su gran tamaño, su pelaje rizado de color blanco o crema. Es originaria de Francia.
- CHARUCIAR. Caer lluvia. Lloviznar.
- CHARUNO. Cerrero, caballo que no quedó bien domado. Algo de poco valor.
- CHARUZA. Llovizna, lluvia.
- CHASQUEAR. Hacer ruido con la lengua cuando se come. Crujir.
- CHASQUÍO. Chasquido. Ruido producido con la boca, crujido o sonido desagradable.
- CHATA. Garrapata, insecto que ataca a los vacunos y otros animales.
- CHÉCHERE. Coroto. Cachivaches.
- CHENCHENA. Ave gallinácea silvestre que habita sobre los árboles a orillas de los ríos y lagunas de los Llanos.
- CHIBÓN. Nido de avispas.
- CHICHARRA. Cigarra. Habitan en los copos de los árboles, mueren reventadas de tanto estridular debido al calor del verano.
- CHICHARRONERO. Persona que vende baratijas por los campos.
El que fríe el tocino del cochino.
- CHICLÁN. Hombre o animal que nació con un solo testículo.
- CHICOTE. Látigo, mandador.

- CHICUACO. Ave zancuda que habita en los Llanos, con la particularidad que come y vomita a menudo. Nudo de pelo o de la crin del caballo.
- CHIFLE. Ganado flaco. Animal que se utiliza para excitar a las vacas en celo.
- CHIGA. Árbol abundante en las sabanas cunavicheras de Apure, de cuyo fruto se extrae la fécula para hacer carato y arepa.
- CHIGÜIRE. Roedor de gran tamaño que carece de cola, abundante en los Llanos colombo- venezolanos, también es conocido con los nombres de capibara, carpincho, chindó, chigüiro. Alimento popular de Semana Santa. Pisillo de chigüire.
- CHIGÜIRERO. Cazador de chigüires.
- CHIMÓ. Pasta extraída del tabaco a la que se le agrega sal de urao. El llanero la utiliza al mascar como un estimulante, sirviendo para mitigar la ansiedad.
- CHINATA. Especie de avispa.
- CHIN-CHIN. Onomatopeya del sonido de la lluvia cuando cae sobre los techos con láminas de cinc. Sonido metálico que utiliza el llanero en la venta al contado. Algo que produce fastidio.
- CHINCHORRERO, RA. Persona que elabora y vende chinchorros. El que carga los chinchorros. Pescador que tira las redes o chinchorro de pescar.
- CHINCHORRIAR. Tirar las redes de pesca o chinchorro en la actividad pesquera.
- CHINCHORRO. Hamaca de dormir tejida con guaral de moriche, también se utiliza el pabilo y el nailon. Red utilizada en la pesca.
- CHINCHURRIA. El intestino delgado del ganado que puesto a las brasas resulta un plato exquisito.
- CHINELA. Calzado usual del campo de origen chino, de allí su nombre.
- CHINGO, GA. Persona que nace con defecto en la boca y labios hendidos. Labios leporinos que dificultan el normal hablar.
- CHIPOLA. Candil. Variedad del joropo recio, golpe llanero.
- CHIPOLIAO. Joropo que tiene la revuelta de la chipola.
- CHIUQUERO. Corral pequeño para encerrar animales. Algo o lugar sucio, mugriento.

- CHIQUI-CHIQUE. Sabañón, hongo.
- CHIRAMA. Canasto o canasta colgante. Mapipe.
- CHIRICOCA. Ave cantora de vistoso color.
- CHIRIGUARE. Ave parecida al gavilán. *Phalcoboenus* es un género de aves falconiformes de la familia Falconidae de color rojo pajizo, se alimenta de insectos y culebras pequeñas. Es desparasitador del ganado.
- CHIRIPAZO. De casualidad, por poco, de broma.
- CHIRIVITAL. Matorral, mogote, maleza.
- CHIRIVITO. Ramas, malezas.
- CHIROLA. Cárcel, prisión.
- CHIS-CHAT / CHIS-CHEO. El efecto de la onomatopeya del sonido de los capachos en las maracas.
- CHOCANCIA. Actitud desagradable que produce molestia.
- CHOCANTE. Persona que provoca con sus acciones a otra con fines insidiosos.
- CHOCHO. Anciano necio y terco.
- CHOFOTERO. Joven ayudante en las labores domésticas, criado, colaborador. Toderero en un ható.
- CHOLO. Del pueblo, de raza criolla.
- CHORRERA. Curso corrientoso de agua. También tiene como significado cantidad.
- CHORRIÁ. Manchada, salpicada. Asustada, aterrada.
- CHORRIAO. Manchado, salpicado. Asustado, aterrado.
- CHORROSCO. Pez lamedor.
- CHOZA. Casa o vivienda de los indígenas. Vivienda rústica.
- CHUBASCO. Chaparrón. Lluvia intensa de corta duración.
- CHUBASQUIAO. Lluvia que cae de repente, con vientos y mucha fuerza.
- CHUCHE / CHUCHO. Cordel corto de cuero. Trozo de sogá.
- CHUCUTO. Animal al que le falta el rabo o la cola. Algo incompleto.
- CHUECO. Que tiene las piernas combadas o los pies torcidos hacia dentro. Torcido o desviado de su posición natural.
- CHUMBO. Amarre, trozo de rejo con el cual se ata la falseta a la silla de montar. Pantalones a media pierna. Higos.
- CHUNCHULITA. Avispa.

- CHUNDUNEAR. Superstición, atar o embrujar para evitar que una persona se aleje.
- CHUPULUM. Caer de repente al agua. Onomatopeya del sonido que golpea al agua.
- CHURRUCHUCHU. Panela o papelón con queso.
- CHURRUSCAO. Quemado. Pelo ensortijado.
- CHURUATA. Caney, enramada, hecha con horcones y techo de palma.
- CHURUPOS. Monedas, capital o dinero en general.
- CHUSCO. Gracioso, simpático, cuentero.
- CHUSMITA. Ave pequeña de la familia de las garzas, parecida a las palomas.
- CIFRA. Fondo musical, ritmo tonada, interpretada con bandola en los velorios de cruz.
- CIMARRÓN. Animal salvaje, mañoso, cerrero, manada de animales en la sabana. Joropo, ritmo de cimarrón. Así fueron llamados los negros esclavos que huían de los amos en busca de libertad.
- CIMARRONERAS. Conjunto de reses salvajes o cimarronas. Durante el período colonial se llamó así a los esclavos rebeldes que huían de sus amos, con el fin de llevar una vida en libertad en rincones apartados, denominados palenques o cimarroneras.
- CINARUCO. Río que cruza el estado Apure de oeste a este, nace en los Llanos colombianos y desemboca en el majestuoso río Orinoco, bordea al parque nacional Santos Luzardo, llamado así en honor a uno de los personajes principales de la novela *Doña Bárbara* del escritor venezolano Rómulo Gallegos.
- CINCHA. Faja de cáñamo, cuero o nailon con que se asegura la silla sobre la cabalgadura, ciñéndola por debajo y a mitad de la barriga, apretándola con una o más hebillas.
- CINCHO. Objeto compresor laborado con pírиту, donde se coloca la cuajada para el desuere en la elaboración del queso llanero (queso de cincho).
- CIPOTE. El llanero utiliza esta palabra como comodín auxiliar para nombrar a cualquier persona: “*Este cipote no hace nada*”. También es utilizada para denotar negación o lugar. Nombre utilizado vulgarmente para referirse al pene.

- CLAVIJAS. Piezas pequeñas de madera o metal que se utiliza para tensar las cuerdas de un instrumento musical, en especial el arpa, el cuatro.
- CLAVIJERO. Está ubicada en el mismo diapason en el arpa, donde van las clavijas. En los otros instrumentos, en el extremo del mango del cuatro, bandola y otros instrumentos de cuerdas rasgadas, lleva las clavijas encargadas de dar tensión a las cuerdas.
- CLINEJA. Por crizneja. Trenzas, forma de peinar en las mujeres, también en algunos tejidos. Tejido que se hace con las crines de los caballos, especie de sogá.
- COA. Chícora de madera utilizada por los indígenas y campesinos para realizar los surcos en la siembra.
- COBIJA. Manta de pelo usada para cubrirse. Manto para arroparse.
- COBRIZO. Color del caballo semejante al cobre. Rojizo oscuro.
- COCA. Cocinera. Mujer que elabora la comida; guisar.
- COCHINO. Ganado porcino también denominado cochino, cerdo, chanco, marrano, gorrino o puerco. Es una subespecie de mamífero artiodáctilo de la familia Suidae, su carne es muy apreciada en el Llano, consumiéndolo preferiblemente frito o asado.
- COCINERA. Mujer que trabaja en la cocina, que hace de comer; coca, sirvienta.
- CODO. Antigua medida que se utilizaba en el Llano, equivalía a media vara.
- COJEDEÑO, ÑA. Gentilicio. Natural del estado llanero de Cojedes, Venezuela.
- COJEDES. Región geográfica de Venezuela. Río llanero que da nombre al estado epónimo, nace en el estado Lara en la confluencia de los ríos Turbio y Buría que descargan sus aguas hasta el río Apure, perteneciente a la hoya del Orinoco adonde drenan sus aguas.
- COJITRANCO. Animal que camina con dificultad, rencó.
- COLA. Apéndice o prolongación de la columna vertebral en la parte posterior de los animales. Conjunto de plumas fuertes y más o menos largas que tienen las aves también en la parte posterior.

- COLEADERA. Se refiere a la diversión del coleo muy popular en los Llanos.
- COLEADOR. Jinete que sobre su cabalgadura ejecuta la acción de tumbar el toro tomándolo por la cola. Quien practica el coleo, al que le gusta colear.
- COLEAR. Tomar la res por la cola o rabo hasta tumbarlo, es una diversión que requiere destreza, el coleo ha sido considerado el deporte del llanero. Quien se apodera de algo por astuto y oportunista.
- COLEO. Actividad que a diario practica el llanero sobre un caballo y a sabana abierta, tomando una res por la cola o rabo, hasta derribarla, haciendo jinete, caballo y toro una trilogía en un espectáculo lleno de colorido y pasión. Esta actividad de fuerza y valor es una actividad folclórica considerada deporte nacional por los coleadores y la fanaticada, consta de reglamento y una estructura organizativa de carácter nacional.
- COLGADEROS. Mecates utilizados para colgar el chinchorro.
- COLGADURA. El conjunto de chinchorro o la hamaca de dormir junto a los colgaderos y el mosquitero.
- COLIADO, DA. Persona que hace trampa. Quien pasa a un lugar sin invitación.
- COLLERA. Aparejo que se ponía al cuello de las bestias para evitar que se lastimaran durante el trabajo de tirar un carro o arar.
- COLLEREAR. Acción de poner un rejo al cuello del animal sin nudo para dominarlo. Columna. También conocido como más-til del arpa, pieza de madera torneada, está colocada entre el extremo inferior o caja y el diapasón al que sostiene.
- COMADRONA. Mujer que asiste el embarazo y los partos. Partera.
- COMAE. Trato familiar femenino. Apócope por comadre.
- COMEDERO. Lugar donde comen los animales.
- COMEJÉN. Nombre popular de una especie de termitas sabaneras. Nido de comején.
- COMELONA. Por comilona. Festejo para compartir comidas.
- COMEZÓN. Piquiña, ansias, sarna.
- COMISARIO, RIA. Persona que ejercía funciones limitadas de autoridad civil en zonas rurales circunscritas. Comisario mayor y comisario menor.

- COMISIÓN, LA. En la Venezuela rural se llamó así al conjunto de funcionarios que ejecutaban la recluta de jóvenes para que prestaran el servicio militar obligatorio. Funcionarios que realizan acciones gubernamentales.
- COMPA. Saludo amigable del llanero. Apócope por compadre.
- COMPAE. Saludo por compadre. Apócope.
- COMPÁS. División del tiempo musical en partes iguales, por el que se organiza una sucesión regular de pulsos rítmicos.
- COMPOSICIÓN. Toda creación musical, lo que incluye la combinación de su letra y música.
- COMPOSITOR, RA. Autor de la música o la letra de un joropo llanero.
- CONCERTAR. Emplear con fines laborales a un o una menor de edad en una casa de familia bajo régimen tutelar.
- CONCHA. Cáscara, corteza. Cubierta de los granos. Caparazón que cubre a los quelonios, tales como las tortugas, terecayes, galápagos, morrocoyes, cachícamos y otros.
- CÓNCHALE. Muletilla, expresión de sorpresa acostumbrada en el habla de los llaneros.
- CONDUERMA. Lentitud, tardanza en la acción, pacienczudo, calma.
- CONGO, GA. Cerdo, o cochino; gordo. De trompa corta.
- CONGRESILLO. Reunión previa de los delegados de equipos de coleos para fijar los turnos correspondientes.
- CONGRIO. Árbol de madera fina usado en cercas. El congrio y el salado son maderas abundantes en el bajo Apure así como en otras regiones del país. El congrio se consigue en formas a veces abundantes conocidas como congriales. Crece en terrenos aguachinables durante la estación lluviosa.
- CONJUNTO. Grupo musical llanero de arpa, cuatro, maraca y bajo, más el cantor, con que amenizan las fiestas los llaneros. En sus comienzos el conjunto musical estaba conformado solo por el arpista, el cuatrista o guitarrero y el maraquero. A partir del año 1958 en adelante, se empezó a utilizar el contrabajo, siendo el arpista caraqueño Juan Vicente Torrealba el primero en adoptarlo.
- CONSERVA. Dulce o golosina.
- CONTICINIO. El momento de mayor silencio en la noche, a la 1.00 a. m., aproximadamente.

- CONTRA. Objeto o accesorio de protección que usan los supersticiosos para contrarrestar los maleficios.
- CONTRABAJISTA. Músico ejecutante del contrabajo.
- CONTRABAJO. Instrumento musical de cuerda de tono grave, parecido al violín pero de mayor tamaño. Se ejecuta con la yema de los dedos. Fue incorporado en la ejecución del joropo a finales de la década de los cincuenta y comienzos de la década de los sesenta del siglo XX, acompañando al arpa, el cuatro y las maracas. Voz más grave que la del bajo ordinario.
- CONTRAPUNTEADOR, RA. Quien canta contrapunteo por lo general improvisa los versos manteniendo la consonancia y rima en la copla.
- CONTRAPUNTEO. Joropo cantado en versos por dos personas o más. Canto llanero a manera de discusión o réplica.
- CONTRAPUNTO. Superposición de dos o más líneas melódicas complementarias entre sí, originando un tipo de textura mediante técnicas y reglas imitativas, desarrolladas horizontalmente denominándose contrapuntística.
- CONUCO. Sembradío de pequeña extensión del campesino llanero. Área cultivable.
- CONUQUERA. Vasta zona agrícola. Mujer que tiene conuco. Vaca que se mete a los conucos a comer.
- CONUQUERO. Hombre dedicado al conuco, a la siembra, al cultivo.
- CONUQUIAR. Dedicarse a las labores del conuco.
- COÑACEAR / COÑACIAR. Golpear, agredir. Dar una coñaza.
- COÑAZA. Propinar una golpiza.
- COÑAZO. Golpe fuerte. Puñetazo.
- COPA. El cogollo de los árboles. La copa del sombrero. Vaso.
- COPITO. La parte final o más elevada de una altura.
- COPLA. Estrofa de cuatro versos asonantes de arte menor o mayor, y por lo general octosílabos, dispuestos en forma de cuarteta de romance por lo general con rima 2- 4. También 8- 8a 8- 8a, de seguidilla 7- 5a 7- 5a o de redondilla 8a 8b 8a. Es común que el canto, el corrío y la poesía del llanero se den en este género.
- COPLAS. Versos, tonadas, pasajes. Estrofa de cuatro versos, con rima asonante en los versos pares y libre en los impares.

- COPLERO. El llanero cantador e improvisador de coplas. El poeta que escribe coplas.
- COPOREAR. Por lo general el llanero dice coporiar. Salir a pescar coporos.
- COPORERO. Quien pesca coporo en los ríos o lagunas, los prepara para su consumo o los vende
- COPORO. Pez de escamas de agua dulce, también conocido como bocachico, de sabor agradable, abundante en los ríos llaneros.
- CORAZA. Lo que recubre la estructura de la silla de montar. Armadura.
- CORCEL. Caballo, cabalgadura, montura.
- CORCOVEADOR. Llámese así al caballo brioso que tiene por costumbre estremecerse y saltar a menudo.
- CORCOVEAR. Cuando el caballo se estremece y salta.
- CORDÓN. Caballo que tiene cualquier mancha blanca vertical, puede ser estrecha, ancha, torcida, etc.
- CORIANO. Especie de bozal. Nativo de Coro, estado Falcón, Venezuela.
- CORISTA. Persona que hace coro y canta junto a un grupo de intérpretes en especial a un solista.
- CORNADA / CORNEADA. Herida producida por los cuernos de la res.
- CORNAMENTA. Conjunto de cuernos de algunos cuadrúpedos como el ganado vacuno, búfalos, venados. También se dice del cónyuge engañado o víctima de infidelidad.
- COROCORAS. Garzas de color rojo abundantes en los Llanos.
- CORONILLA. Hastío, cansancio. Me tiene hasta la coronilla.
- COROTA. Vasija hecha con el producto de la tapara.
- COROTEAR. Llamar a los tigres utilizando un cacho o una totuma, que al soplarla produce un ruido particular que atrae a los felinos.
- COROTERA. Exceso de corotos.
- COROTOS. Objetos o utensilios de uso. Cachivaches.
- COROZAL. Región poblada de palmas corozo.
- COROZO. Palma llanera cuyo fruto sirve de alimento al ganado.
- CORRAL. Lugar de encierro para el ganado. Lugar de ordeño.
- CORRALEJA. Encierro pequeño para manejo del ganado.
- CORREDEROS. Sitios por donde se desplaza el llanero.

- CORREDOR. Sala o pasadizo de una casa.
- CORRELÓN. Cobarde. Maranto. Miedoso.
- CORRERÍAS. Los sitios por donde se paseaba, lugar de las andanzas.
- CORRETEAR / CORRETIAR. Correr detrás de los animales.
- CORRIENTE. La fuerza del caudal de un río.
- CORRINCHE. Correr con bochinche. Muchacho mandadero.
- CORRÍO. Corrido. Especie de romance popular, por lo general basado en una historia, retrata con sus versos a veces un poco sarcásticos, y hasta subidos de tono, para referirse a hechos puntuales y particulares. Sacar un corrío. Coplas.
- CORTE. Inicio de un trabajo de agricultura. Área dispuesta para la siembra. La presa de carne de una res. Trozo de tela para confección.
- CORTES. Secciones de carne que componen una res: lomo, lomo, pulpa negra, punta trasera, pecho, chocozuela, pollos, codillos, paleta.
- COSO. Lugar de la manga de donde sale el toro para ser tumbado en las faenas del coleo. Corral pequeño para el encierro de ganado.
- COSTA. Lugar a orillas de un río. Sitio en donde se vive a las orillas de un río o caño.
- COSTAL. Sacos que se colocan a los lados de las bestias de carga. Saco que se lleva a la espalda.
- COSTAO. Por uno de los lados. Costillar.
- COSTRA. Cubierta exterior que se endurece durante la cicatrización de una herida.
- COTA. Prenda de vestir, blusa femenina. Tiene su origen en las vestiduras que cubrían el dorso a los caballeros de armas, sobre las cuales estaban bordados los escudos familiares o reales.
- COTEJO. Competencia, comparar, discutir. Coincidir. Reptil.
- COTIZA. Calzado del llanero confeccionado en cuero rústico. Alpargata de cuero.
- COTIZÚ. Cuadrúpedo al cual se le desarrollan notablemente las pezuñas o cascos, particularmente en los perisodáctilos de pezuñas hendidas como los vacunos, equinos, asnos.
- COTORRERO, RA. Persona cuentera, mentirosa. Hablador.

COTÚA. (*Phalacrocorax olivaceus*). Ave palmípeda, con nado rápido, de color negro, también llamada cotúa agujita o pato aguja, de color negro, excelente buceadora se alimenta de sardinillas, renacuajos, abunda en los ríos, caños y lagunas llaneras.

CRAVO NORTE. Río del Llano colombiano afluente del río Meta y este del Orinoco. Municipio del departamento de Arauca, fundado por el venezolano Socorro Figueroa el 12 de febrero de 1874. Inicialmente se le conoció con el nombre de La Soledad de Cravo Norte, actualmente se llama San José de Cravo Norte.

CRAVO SUR. Río de importante caudal afluente del río Cusiana, a sus orillas se encuentra la ciudad de Yopal, capital del departamento llanero de Casanare, Colombia.

CRECIENTE. La subida del nivel de las aguas en los ríos en la época de invierno.

CRIADILLAS. Testículos del toro.

CRIADOR, RA. Persona dedicada a la cría de ganado.

CRÍAO. Criado, joven que crece bajo el cuidado de alguien que no son sus padres, mayordomo, ayudante. Que ha crecido en un lugar.

CRIN. Conjunto de pelos en la cerviz o de la nuca al lomo de los equinos y asnos.

CRIOLO. Se dice de la raza de caballos originada en los Llanos. Propio u originario del Llano.

CRUJIDO. Sonido, ruido, chirrido.

CRUZADO. Hervido de gallina, res y pato. Mestizaje entre razas.

CUADRA. Majada, potrero junto a la casa donde se meten los animales que se van a necesitar muy temprano al día siguiente.

CUADRAO. Persona robusta o gorda.

CUADRIL. Llámese así a la cintura o cadera de la mujer u hombre.

CUAIMA. Serpiente muy ágil y venenosa, negra por encima y blanquecina por debajo; persona astuta, peligrosa y cruel. Mujer celosa.

CUAJADA. Proceso previo en la elaboración del queso llanero blando y fresco, queso fresco elaborado por lo general en una manga de tela.

- CUAJO. Uno de los estómagos de la vaca, se colocan trozos en suero y se utiliza para cuajar la leche y hacer el queso.
- CUARTA. Antigua medida de longitud utilizada, que se obtenía abriendo y extendiendo la mano de la punta el pulgar a la punta del meñique, con una medida equivalente de 0,22 a 0,25 cm. Su uso fue común en la venta de tabaco curado.
- CUARTERONES. Se llamó así a los hijos de los mulatos y blancos durante la Colonia. Fueron considerados una quinta clase social.
- CUARTIAO. Dícese de una superficie agrietada, con fisuras.
- CUARTILLA. Antigua medida de peso equivalente a 8 kg.
- CUARTILLO. La cuarta parte de un todo. Unidad de valor equivalente a un medio (25 céntimos).
- CUARTO 'E MILLA. (*Quarter horse*). Raza de caballos ligera, desarrollada en los Estados Unidos a partir de purasangres Saddlebred estadounidense, el Morgan y otros rocines para ser un caballo de carrera ligera de 402 m. También se dice a manera de reconocimiento a la mujer de buena estampa, que tiene buen tamaño y pronunciadas curvas.
- CUATRERO. Ladrón de ganado.
- CUATRIBOLIAO. Hombre valiente y audaz, que por su pericia tendría cuatro testículos o bolas.
- CUATRISTA. Músico ejecutor del cuatro en la interpretación del joropo.
- CUATRO. Instrumento popular musical venezolano, tipo guitarra, pequeño de cuatro cuerdas rasgadas, usado en la instrumentación del joropo.
- CUBARRO. Árbol pequeño perteneciente a la familia de las palmeras, poseedor de espinas.
- CUBIRO. Pájaro cantor, conocido también como cristofué (*Pitangus sulphuratus*). Actúa como desparasitador del ganado.
- CUCA. Catalina o torta de trigo con papelón. También es usada vulgarmente para referirse a la vulva.
- CUCARACHERO. Ave cantora del género *Campylorhynchus*, habita las zonas de matorrales, hace sus vistosos nidos en frondosos árboles. Joropo llanero.
- CUENTERO, RA. Persona mentirosa.

- CUERAZO. Azotar con un cuero, con un cabo de sogá. Recibir un golpe.
- CUERDA. Antigua medida agraria de superficie que equivale a una fanega de sembradura. Hilo, cabuya. En el vocabulario gallístico se refiere a las crías de gallos de pelea, que tiene determinado jugador.
- CUERDAS. Las cuerdas del arpa, del cuatro y la bandola.
- CUERDERO. Se refiere a las cuerdas del arpa.
- CUEREAR. Dar con un cuero o látigo. Castigar a la montura.
- CUERIAO. Dar con fuerza. Azotar. Realizar algo de manera violenta.
- CUERIZA. Azotar con un cuero. Propinar una paliza.
- CUERO. La piel de los animales. Correas de la piel del ganado.
- CUJA. Cama de cuero.
- CUJE. Voz utilizada para azuzar a los perros.
- CULANTRO. Cilantro de monte. Aliño, condimento verde, utilizado para sazonar.
- CULATA. Recodo trasero, parte trasera de algo.
- CULATERO. Jinete que marcha al final en el arreo de la manada o atajo de ganado.
- CULEBRA. Rencilla entre dos personas o más.
- CULECA. Por clueca. Período durante el cual la gallina está empollando.
- CULECO. Cobarde, temeroso.
- CULEQUEO. Intimidar, acobardar. Burla.
- CULEQUERA. Cobardía, pavor.
- CULEQUIAO. Acobardado, intimidado, temeroso.
- CULERO. Gurupera que lleva el búfalo para evitar que resbale.
- CULIMBO. Gallo que no pelea, de mala raza.
- CULIPANDEAR. Acto que hace quien después de comprometerse se acobarda.
- CULIPANDEO. Actuar con dudas.
- CULONA. Persona de glúteos o posaderas grandes y pronunciadas.
- CUMARE. Palma llanera, abunda en los Llanos araucanos.
- CUNAGUARO. Especie de felino llanero, parecido a un gato, más pequeño que el tigre mariposo, abundante en los Llanos.
- CUNAVICHE. Río, afluente del río Arauca. Pueblo llanero a orillas del río del mismo nombre, estado Apure, Venezuela.

- CUNAVICHERO. Ritmo o golpe de joropo de este nombre. Nativo de Cunaviche, estado Apure, Venezuela.
- CUNDÍO. Para referirse a algo que está en abundancia.
- CURANDERO, RA. Practicante de la medicina natural.
- CURARE. Veneno que se pone en la punta de la flecha. Antídoto preparado con veneno de culebra.
- CURIARA. Embarcación pequeña de madera. Canoa.
- CURITIAR. Salir a pescar curitos.
- CURITO. Pez que pertenece al orden Siluriformes, cubierto de duras escamas que habita los caños, lagunas y esteros, durante el verano se entierra en el lodo para soportar los bajos niveles de oxígeno disuelto, lo que le permite la llegada del invierno. Su hervido forma parte del menú popular llanero, el cual se considera afrodisíaco.
- CURRACO. Chinchorro, hamaca.
- CURRUÑA. Amigos, compañeros.
- CURRUTACO. Muchachito, niño, pequenín.
- CURUCUTEAR. Registrar, buscar, hurgar.
- CUSCA. Caparazón de la tortuga.
- CUSIANA. Río de los Llanos colombianos que nace en el cerro Negro y es afluente del río Meta.
- CUYUBI. Arbol de madera apta para hacer estacones (postes) para cerca.

D

- DAMASANO. Botellón de vidrio donde se guardaba el aguardiente. Unidad de medida.
- DANTA. (*Tapirus terrestres*). Cuadrúpedo mamífero abundante en las selvas llaneras venezolanas, mamífero perisodáctico de la familia de los Tapiridae, también llamados tapires, su presencia es frágil ya que se encuentra amenazada por la caza furtiva. Pertenece al mismo orden que los equinos y también están emparentados con los rinocerontes.
- DÉCIMA. Poema romanceado con estrofas de diez versos octosílabos. Se forma con rima abbaaccddc.
- DEGÜELLO. Degollar un animal cortándole la yugular.

- DEL TIMBO AL TAMBO. Sin paradero fijo.
- DELEGADO, DA. En el coleo, es la persona que representa a un equipo de coleadores.
- DELICADO, DA. Persona que nada le agrada, insoportable, intolerable. Persona de buenos y finos modales, cortés.
- DESAFINADO, DA. Que no alcanza el tono para cantar, con problemas en las cuerdas vocales.
- DESAFÍO. Invitar al duelo, retar, en el canto de joropo entre dos o más personas. Contrapuntear.
- DESAINADO, DA. Persona ida, desorientada, sin ánimo, tonta.
- DESANDAR. Recorrer el camino, desbaratar. Recoger los pasos el que muere.
- DESAPREVENIDO, DA. Por desprevenido, despistado, incauto.
- DESASIADO, DA. Desaseado, sucio, falta de higiene.
- DESBARAJUSTE. Desorden que se produce en una manada al sufrir un susto, corrida del ganado en desorden.
- DESBOCAO. Desbocado, sin freno, a rienda suelta. Caballo del que se pierde el control.
- DESCARNAR. Quitar la carne con brusquedad.
- DESEMBUCHE / DESEMBUCHAR. Sacar lo que se tiene guardado, mostrar las capacidades.
- DESENSILLAR. Quitar la silla de montar a la caballería.
- DESESPEROSO. Por desesperado, deseoso.
- DESGAÑITADO. Perder condiciones vocales debido al esfuerzo para gritar.
- DESGRANAR. Quitar los granos de maíz.
- DESGUINDAR. Descolgar el chinchorro. Soltar el guindadero.
- DEJARRETAR. Cortar los jarretes (corvas) a los animales. Cortar los tendones de las corvas en las piernas de una res.
- DESNUCAR. Causar la muerte por un golpe contundente en la nuca.
- DESPARRAMADEROS. Ríos desbordados en los inviernos que van inundando las sabanas y se forman los esteros.
- DESPECHADO, DA. Persona afectada sentimentalmente por la pérdida o abandono de un amor.
- DESPECHO. Desengaño amoroso, decepción, pérdida sentimental. Joropo en tiempo de pasaje en su modalidad romántico, en donde expresa la tristeza del amor.

- DESPELOTE. Desorden, desorganización.
- DESPIAZAO. Por despedazado, destrozado.
- DESTETAR. Retirar al becerro de su madre. Evitar que siga siendo amamantado.
- DESTOCONAR. Cortar la punta de los cachos o cuernos de una res.
- DI. Por ir, dirigirse a un lugar.
- DIAPASÓN. En el arpa pieza de madera en forma de “s” alargada, que contiene las clavijas y la porta cuerdas. Superficie del mango de los instrumentos musicales de cuerdas rasgadas, donde se encuentran los trastes, y donde el ejecutante pisa las cuerdas a fin de producir unos u otros acordes.
- DICHARACHERO, RA. Ocurrente, alegre, locuaz, conversador.
- DIENTAZO. Dentellada, mordedura, mordisco.
- DIESTRO. Cuerda con que se ata el caballo. Persona hábil. Quien usa la mano derecha principalmente.
- DIEZMO. En el Llano era práctica que se aplicaba a quienes carecían de titularidad de tierras, a los que se denominaban pisatarios y pagaban al propietario. Décima parte de los frutos que antiguamente se pagaba a la iglesia o al señor de la tierra.
- DIFUSIÓN. El hecho de dar a conocer públicamente una producción o una obra.
- DILATAR. En el vocabulario llanero es igual a retrasar. Tardar.
- DILATARSE. Tardarse, retrasarse.
- DIOSTEDÉ. Especie de tucán.
- DISPOSICIONERO, RA. Quien dispone sin consultar. Travieso.
- DIVIDIVE. Árbol de madera pesada de la familia de las papilionáceas cuyo fruto, que contiene mucho tanino, se usa para curtir pieles.
- DOBLÓN. Antigua moneda de oro, de valor variable, que últimamente fue de cuatro duros.
- DOMADOR. El amansador o domesticador de caballos u otros animales.
- DOMAR. Amansar, someter a los animales salvajes.
- DOÑA BÁRBARA. Personaje estelar de la novela clásica venezolana del mismo nombre, inspirada en la figura de Francisca “Pancha” Vásquez, que narra la barbarie de los Llanos en

la época rural. Su autor es el famoso escritor don Rómulo Gallegos.

DORODORO. Ave perteneciente a los vultúridos, de color gris amarillento, semejante al zamuro.

DUCADO. Antigua moneda de oro, de valor variable, que llegó a ser de unas siete pesetas españolas.

E

ECHAO. Por echado. Animal recostado o acostado en el suelo.

ECHAR PUNTAS. Lanzar o decir frases indirectas provocativas con intenciones de pelea e insultar.

ELORZA. Población llanera venezolana a orillas del río Arauca, capital del municipio Rómulo Gallegos del estado Apure, Venezuela. Sirvió de inspiración al cantautor apureño Eneas Perdomo autor del famoso pasaje llanero “Fiesta en Elorza”. Sus fiestas patronales se celebran el día de san José, patrono del pueblo. Gentilicio: elorzano, elorzana.

EMBARBASCADO, DA. Echar a las aguas de los ríos, caños o lagunas, la planta barbasco para adormecer (intoxicar) a los peces, para su posterior captura en las redes o chinchorro. Que anda loco, alebrestado. Sin control, alborotado. Enamorado.

EMBARCADERO. Lugar o manga acondicionada para subir el ganado a camiones para su posterior traslado. Lugar de embarque en las mangas de coleo.

EMBARCADO. El que viaja por agua, subir a una embarcación. Dejar engañado.

EMBARCAR. Tomar pasaje en una embarcación. Engañar.

EMBARRAR. Construir paredes de barro o lodo a las casas de bahareque. Poner la cómica.

EMBARRIALAR. Llenar de barro, lodo.

EMBARRIALIAO. Embarrado de lodo, llenarse de barro.

EMBEJUCARSE. Disgustarse.

EMBOJOTAO. Embojotado. Cubierto, envuelto.

EMBORRACHADO, DA. Embriagado, rascado.

EMBRAGUETAO. Dedicado a algo. Trabajar con dedicación.

EMBRAGUETARSE. Iniciar una actividad laboral, dedicarse al trabajo. Fajarse.

EMBRISAO. Quien ha consumido licor, medio borracho, alegre.

EMBROMAO. Por embromado, en malas condiciones físicas o financieras.

EMBROMAR. Molestar. Causar molestias.

EMBRUJAO. Embrujado. Se dice en la superstición llanera de alguien que se encuentra bajo los efectos de la brujería.

EMBUCHAO. Que ha comido y tomado mucha agua.

EMBURRAR. Empujar, meter, introducir.

EMPADRONAMIENTO. Amansamiento.

EMPADRONAR. Legalizar el hierro o marcador del ganado, registro ante la autoridad competente.

EMPALIZÁ. Cerca hecha con estantes y alambre que sirve de división de fincas.

EMPALMAR. Techar el rancho o la choza con pencas de palma.

EMPALOTAO. Persona que anda bajo los efectos del licor.

EMPAÑETAR. Mezcla de barro (lodo) y bosta (estiércol) que se aplica a las paredes de las casas de bahareque.

EMPAPAO. Empapado, mojado, humedecido.

EMPARAMAO. Mojado en exceso.

EMPAREJARSE. Buscar el mismo nivel, igualdad.

EMPARRANDAO. Enfiestado, alegre.

EMPARRANDARSE. Enfiestarse, alegrarse. También se usa para indicar que alguien está muy bravo.

EMPATUCADO, DA. Persona envuelta en algún embrollo. Ensuciarse de algo.

EMPECINADO, DA. Obstinado, insistente, encaprichado.

EMPELOTARSE. Preparación que al cocerse se granula. Despojarse de la ropa.

EMPICCHAR. Fermentar, dejar a la descomposición los alimentos, añejar.

EMPINAO. Empinado. Persona que se para en la punta de los pies.

EMPLUMAR. Cuando comienzan a salir plumas. Joven en la pubertad.

EMPOSTAO. Empostado. Persona corpulenta, musculosa, vigorosa.

EMPRESTAR. Por prestar. Facilitar con carácter devolutivo.

EN PELO. Montar sin silla ni aperos.

ENANTE. Por en antes, hace poco.

ENCABRITARSE. Corcovear, levantarse en dos patas los caballos.

ENCAJONAO. Guardar o encerrar en un cajón de madera.

ENCAJONAR. Guardar en un cajón, arrinconar, aprisionar.

ENCALAMBRAO. Tener calambre, contracción nerviosa.

ENCANTO. Espanto o espíritu de las aguas. La gracia de una persona.

ENCAÑAR. Colocar varas de píruto para acondicionar una pared confeccionada con barro.

ENCAPOTAO. Con el cielo nublado, nubarrones de lluvia.

ENCARAMAO. Encaramado, montado, trepado, puesto en alto.

ENCARATAO. Complicado, problemático.

ENCARGADO. Capataz, persona que cuida la finca y su ganado.

ENCARNIZADO, DA / ENCARNIZAO. Furioso, airado, bravo, muy molesto.

ENCAYAPARSE. Amontonarse. Grupo de personas que realizan conjuntamente un trabajo para ahorrar tiempo. Grupo que arremete contra una persona, generalmente indefensa.

ENCERADO. Color marrón oscuro del ganado, vacuno o equino.

ENCERAO. Encerado. Res colorada que tiene el espinazo negro.

ENCHAMBRANAO. Embriagado, alegre, embrisado, tomado.

ENCHICUACADO, DA. Lleno de chicuacos; con el pelo o la crin enredada.

ENCHINCHORRAO. Persona que permanece acostada, renuente para la acción. Flojo, poco activo.

ENCHIROLAO. Prisionero, preso.

ENCHIVADO, DA. Cargar o usar algo ajeno, que no le pertenece.

ENCHUMBADO, DA. Empapado, mojado.

ENCHUNGAR. Ensartar, introducir.

ENCIERRO. Mantener el ganado encerrado en un corral.

ENCLAVIJAR. Poner clavijas al arpa o a otro instrumento musical.

ENCLENQUE. Débil, endeble. Persona sin fuerzas.

ENCONO. Rencor, rabia. Veneno.

ENCONOSO. Se dice de la persona que al herirse es propensa a la infección, la cual produce dolor y segrega pus. Rencoroso.

ENCONTRONAZO. Encuentro o discusión violenta.

ENCOPETAO. Por encopetado, persona con cierto estatus económico y social. Persona creída y arrogante.

ENCORDADURA. Las cuerdas de un instrumento musical.

ENCORDAR. Poner cuerdas a un instrumento musical.

ENCOROPCHADO, DA. Encogido sobre sí mismo, recogido.

ENCORRALAR. Poner en el corral, llevar los animales al corral.

ENCUERAO. Estar enamorado perdidamente. Desnudo.

ENCUNCLIYA. Inclinar el cuerpo en posición sentado sobre las canillas.

ENCURRUJAO. Acurrucado, encogido, arropado.

ENDIABLAO. Se dice de la persona que obra mal o anda bravo.

ENDIOSAO. Persona que con la buena suerte logra algún beneficio y cuyo ego le hace creerse superior.

ENENANANTE. Por en antes, hace poco.

ENFUNDILLAO. Persona tímida sin iniciativa, que depende de la opinión de sus padres o pareja.

ENGABANADO, DA. Cuando llega el verano y las lagunas comienzan a secarse, los peces quedan como plato servido para las aves. Es cuando llegan los gabanes alborotados o como dice el llanero la laguna está engabanada. Alborotado, complicado.

ENGABANAR. Desordenar, desorientar, alterar. Engabanada la laguna.

ENGABANARSE. Desordenarse, volverse loco.

ENGARROTADO. Persona con parálisis, entumecido.

ENGATUSAR. Engañar, embaucar, mentir.

ENGRINCHADO, DA. Bravo, molesto.

ENGRINCHARSE. Molestarse, airarse.

ENGUARALAR. Asir con un mecate o sogá. Enlazar.

ENGUAYABADO, DA. Tener un guayabo, pesar, mal de amores.

ENGUSANAO. Dícese de los animales a los que les cae gusanos y se les forman llagas.

ENJALMA. Especie de jamuga o armazón de madera que se coloca a los animales de carga.

ENJALMAO. Que se le ha colocado la enjalma. También se dice de la persona que es dominada por otra.

ENJALMAR. Colocar la enjalma para el trabajo a los animales.

ENJAMBRE. Multitud, muchos. Enjambre de avispas.

ENJORQUETAO. Montar aprisionando con las piernas.

ENJUSTANAO. Persona que anda bajo la protección de una mujer.
 Quien se escuda detrás de otro para obtener protección.
 Persona débil que requiere de ayuda.

- ENLAZAR. Lanzar la soga con un lazo a la cabeza de un animal.
- ENLUTÁ. Persona que tiene pesar o luto.
- ENMANTILLADO, DA. Persona que nace con una manta protectora sobre la cabeza, y que se desprende de la placenta, lo que augura éxitos a quienes nacen con ella en las creencias de los llaneros.
- ENMARAÑADO, DA. Complicado, dificultoso.
- ENMOCHILAO. Guardado en una mochila. Escondido, oculto.
- ENRAMÁ. Caney techado con ramas.
- ENRATONADO, DA. Tener resaca, malestar después de una rasca.
- ENREJAR. Acto de atar el becerro a la pata delantera de la vaca cuando se ordeña.
- ENSALMADOR, RA. Persona con conocimientos de oraciones y plantas milagrosas, dedicada al ensalme.
- ENSALMAR. Curar algunas enfermedades y gusaneras mediante el uso de oraciones y plantas.
- ENSILAJE. Pasto o cualquier producto fresco apto para la alimentación del ganado, preservado en forma abundante mediante una fermentación, realizada en silos y que retenga todo su valor nutritivo.
- ENSILLAO. Tener el caballo o la montura preparado con la silla.
- ENSILLAR. Poner la silla a la cabalgadura. Poner los aperos.
- ENSOROPAO. Refugiado en el soropo o choza. Caney hecho con hojas de palma.
- ENTAMBORAR. Guardar en un tambor, por costumbre el llanero guarda los granos en un tambor para preservarlos.
- ENTAPARAO. Cargar algo oculto. Mentir.
- ENTECAO, DA. Flaco, delgado, desnutrido, pasmado.
- ENTIEMPADA. Hembra en estado de celos.
- ENTIERRO. Botija, tinaja, pimpina o vasija con dinero enterrada. Trasladar a la sepultura.
- ENTONACIÓN. Buscar y encontrar el tono en una pieza musical.
- ENTONAO. Quien tiene el tono para cantar. Se dice del que está un poco tomado.
- ENTONAR. Producir un sonido musical determinado, cantar afinadamente. Buscar los tonos en la interpretación del joropo.

ENTREVERAO. Entreverado. Res apta para el consumo. Trozos de carne asada junto a las vísceras de la res en una misma vara. Algo que no está ni verde ni maduro. Que no está ni flaco ni gordo, en particular cuando se refiere a los semovientes y sus carnes. Que tiene de ambos.

ENTROJAO. Durante la estación de invierno, cuando las aguas entran a las casas, por motivo de las inundaciones y se desbordan los ríos y lagunas, el llanero construye trojas con varas de madera, para mantenerse fuera del alcance de las aguas, se dice que está “entrojao”, subirse sobre una troja.

ENTUMÍO. En estado rígido.

ENVAINA. En mal estado o en mala situación. Enfermo, sin dinero.

ENVAINAR. Poner a alguien en apuros. Embromar, hacer daño, burlarse. Guardar o envainar el cuchillo.

ENVALENTONADO, DA. Persona creída. Altanero, alzado. Bravo. Estar enamorado.

ENVARAO. Envarado, entumecido, tener dolor de espalda, estar inmóvil.

ENYUGAR. Unir o atar en persogo. Poner yugo a dos animales.

ESABRÍO. Sin sabor, simple.

ESBARAJUSTADO, DA. Por desbarajustado, alterado, asustado, espantado.

ESBARAJUSTARSE. Por desbarajustarse. Espantarse el ganado.

ESBARAJUSTE. Desbarajuste. Espantarse los animales, emprendiendo la huida de manera desordenada.

ESBARRANCARSE. Caer por un barranco. Desprenderse la ribera de un río.

ESCABULLARSE. Escabullirse, fugarse, escaparse.

ESCALÓN. Peldaño, estribo.

ESCAÑO. Peldaño, asiento, sitio.

ESCARAMUZA. Refriega breve, contienda, pelea.

ESCARAMUZA O. Desordenado, despeinado.

ESCARAPEL O. Rasguñado, maltratado, que ha perdido parte de la costra o del envoltorio.

ESCARAPELAR. Quitar la costra, remover la concha.

ESCARAPELE. Pelea, riña, discusión, dificultad, desacuerdo.

ESCARDILLA. Herramienta de labranza.

ESCARDILLAZO. Ayuda que se da a otra persona. Recomendación.

ESCARRANCHAO. Quien está parado con las piernas muy abiertas.

ESCARZONAO. Con la moral baja, apenado.

ESCHINGAR. Quitar una mínima parte a algo. Evitar que alguien se marche.

ESCOBILLA. Planta, cuyas ramas se utilizan para confeccionar escobas para barrer.

ESCOBILLAR. Movimiento de los pies en el baile del joropo, lo hace la bailadora.

ESCOGOTAO. Se dice de lo que ha perdido la compostura normal, inclinación producto de algún defecto en la columna vertebral.

ESCOTERO. Quien marcha solo sin arreo.

ESCULARSE. Caer al suelo de manera sentado, irse de nalgas, perder.

ESERVAR. Cortar la maleza pequeña.

ESFARATAO. Dañado, destrozado, destruido.

ESFARATAR. Dañar, deteriorar, destrozar.

ESGALILLAO. Persona con afección de garganta y dificultad para hablar.

ESGONZAO. Por esgonzado o desgonzado. Sin fuerzas, desmayado. Débil. Caído.

ESGRANAR. Desgranar los cereales como el maíz.

ESGUAÑANGAO. Por esguañangado, inservible, roto, destruido.

ESGUAÑANGAR. Dañar, destrozar, desmenuzar.

ESGUASAR. Destruir, aniquilar, destrozar.

ESJARRETAR. Cortar los jarretes.

ESLANDRAO. Persona atontada, sin ánimo, cansado, agotado.

ESMACHETAO. Ir acelerado, veloz, rápido. El que carga mucha prisa.

ESMATONAR. Cortar el monte, quitar la maleza después del deforestado en los primeros días de lluvia.

ESMAYAO. Por desmayado. Persona que carece de fuerzas, débil.

ESMECHUZAO. Alborotado, despeinado, desordenado, desmenuzar.

ESMIGAJAO. Vuelto migas, triturado, desmenuzado.

ESMOÑAR. Cuando una mujer golpea a otra y le gana la pelea.

ESMULABAO. Persona o animal con problemas o dificultad para caminar. Lisiado, dolencias en las piernas.

- ESNARIZARSE. Desesperarse, apurarse, querer ser el primero.
- ESNUCAO. Por desnucado. Fractura de la columna vertebral a la altura del cuello.
- ESPADILLA. Remo de madera grande, usado para mover los bongos.
- ESPADILLERO. Navegante que mueve las espadillas durante el viaje en bongo.
- ESPALOMAO. Persona sin ánimo, desainada, tonta.
- ESPANTAO. Asustado, miedoso.
- ESPANTAR. Cuando la montura por cualquier motivo reacciona violentamente. También lo hace el ganado ante ciertas eventualidades.
- ESPANTO. Apariciones de la sabana. Espíritus malos que deambulan por el Llano. Espanto del troncón, leyenda que da cuenta de un mono que aparece y desaparece en un tronco ardiendo en las sabanas candelarieras.
- ESPATURRAO. Triturado, machacado.
- ESPATURRAR. Aplastar, destruir.
- ESPAVIENTOS. Gritos, alaridos, quejas.
- ESPELUCAO. Peluca despeinada. Palabra usada como sinónimo de erizarse, despeinado, molesto, airado, desordenado. Persona arisca, huraña.
- ESPERANZAO. Por esperanzado, quien mantiene esperanzas.
- ESPERETAO. Dañado, maltrecho, deteriorado.
- ESPERETAR. Dañar, deteriorar, maltratar.
- ESPEROLAO. En estado ruinoso, deteriorado.
- ESPERRUJÍO. Triste, melancólico, en mala situación.
- ESPIGA. Flor de la caña, del maíz.
- ESPIGAO. Persona o árbol que crece con buen tamaño.
- ESPIGAR. Florear, crecer. Salir flores a los cereales y a la caña de azúcar.
- ESPINITO. Arbusto sabanero, armado con espinas de flores blanca de suave fragancia, perteneciente a la familia de las rubiáceas.
- ESPLUMAR. Quitar plumas, desvalijar, despojar.
- ESPUELA. Especie de espolón pequeño que nace a los gallos en las patas, en la cara interna de las mismas y les sirven como armas naturales cuando pelean con otros machos. Espiga

- metálica con forma de arco que se colocan entre el tobillo y el talón del jinete y es usada con el propósito de estimular el paso y dirigir los movimientos de la montura.
- ESPUELEAR / ESPUELIAR. Dar con las espuelas a la montura. Dar pelea los gallos.
- ESPUMAS. Burbujas que debido a la corriente de las aguas se producen en el río, es cuando se habla de las espumas del río. Al ordeñar se producen burbujas en la leche.
- ESRRENGAO. Dolor en la cintura con desgarramiento muscular. Problemas del nervio ciático.
- ESTACÓN. Poste de madera para cerca.
- ESTAMPIDA. Espantarse el ganado, desbarajuste.
- ESTANTE. Rola de madera utilizada para cercar.
- ESTERO. Sabanas amplias anegadizas en el invierno por efecto de las lluvias y los desparramadores de los ríos, durante muy avanzado el verano conservan las aguas.
- ESTIRADO. Extendido, desplegado. Sin dinero.
- ESTOCÁ. Por estocada, herida producida por objeto punzoplenetrante. Cuchillada.
- ESTOCONAO. Animal con la punta de los cuernos cortados.
- ESTOCONAR. Por destoconar. Cortar la punta de los cachos de una res.
- ESTRANOCHAO. Trasnuchado. Desvelarse, sin conciliar el sueño, pasar gran parte de la noche despierto.
- ESTRANSÍO. Quien tiene mucha hambre. Muerto de hambre.
- ESTRAPAPELAO. Perdido, extraviado.
- ESTRELLA. Caballo con cualquier mancha blanca entre o por encima de los ojos, puede ser en forma de círculo, rombo, estrella, etc.
- ESTRIBILLO. Joropo oriental. Verso que se repite a lo largo de un poema, frecuentemente al final de una estrofa. Repetición de un verso o palabra en una interpretación musical.
- ESTRIBO. Objeto por lo general de metal, que forma parte de la montura, donde se colocan los pies mientras se cabalga.
- ESTRIPAO. Pisoteado, mallugado, arruinado, deteriorado.
- ESTROFA. Grupo de versos ordenados métricamente que conforman un cuerpo o una unidad poética.

ESTRONCONAR. Cortar los troncos en las plantaciones.
ESTRUJAR. Presionar una cosa contra otra.
EXTENSURA. Amplitud de la sabana inmensa, que a lo lejos se besa con el cielo.

F

FACHA. Apariencia, presencia.
FACHOSO, SA. Persona engreída, presumido, echón.
FACULTO, TA. Persona capaz e inteligente. Que tiene conocimiento.
FAENAS LLANERAS. Conjunto de labores propias del Llano, como vaquerías, ordeño, rodeo, levante, arreo, palanquero, bonguero.
FAJA. Cinturón ancho, confeccionado en cuero, con diferentes compartimientos donde llevaban los hombres dinero y documentos. Ya en desuso.
FAJARSE. Ajustarse la faja. Dedicarse a algo.
FAJERO. Cinturón o correa de cuero.
FALCA. Embarcación pequeña con techo. Canoa.
FALDA. Prenda de vestir de la mujer llanera. Corte de carne que corresponde a la parte de la barriga de una res.
FALDIQUERA. Bolsillos a los lados de la silla de montar. Bolso de tela que se lleva al cinto. Los bolsillos del pantalón.
FALSETA. Rejo o rienda tejido con pelos de la crin o de la cola de los caballos que va sujeta al bozal del animal o de la montura, en la actualidad es tejida con nailon.
FALSIADA. Contusión en las extremidades.
FALSIAO. Esguince, contusión o fisura de un órgano del cuerpo humano, en especial las extremidades, también se le dice descompuesto, ejemplo. Tiene la mano descompuesta o falsiada.
FALSO. Lienzo acorchado tejido por lo general con bajero de topocho forrado con cuero curtido, que se coloca debajo de la silla y sobre la cobija que evite el maltrato al animal. Pasadizo de alambre y varas en un camino cercado, cerca falsa.
FALTRIQUERA. Bolsillo suelto que las mujeres llevaban atado a la cintura por debajo de la falda.
FANDANGO. Fiesta de los llaneros, joropo, baile. Ritmo musical español de origen arábigo. Escándalo, gritería.

FANEGA. Antigua medida castellana de peso utilizado para los granos que es variable según la región y también de acuerdo al grano (43,247 k), pero utilizada por los llaneros tenía un equivalente a 400 kg. **Fanega de sembradura.** Medida antigua de superficie que se sembraba al voleo, con una fanega de doce celemines de grano de cereal, equivalente a 6.440 m² (64 áreas y 40 centiáreas).

FANTOCHE. Fanfarrón, presumido, creído.

FAÑOSO, SA. Quien habla con resonancia nasal.

FARAMALLA. Petulancia, presunción.

FARAMALLERO, RA. Presumido, alborotador. Creído.

FARDO. Bulto, carga, paquete.

FARSO. Puertas de alambres y varas en las cercas de los potreros, usadas en los pasadizos del Llano.

FESTIVALERO, RA. Cantores participantes y ganadores de festivales de música y canto llanero.

FIADOR. Apero, correa que sujeta los tapajos.

FIEBRE AFTOSA. (Aftovirus de la familia Picornaviridae). Enfermedad contagiosa que afecta al ganado (animales de doble pezuña). Se caracteriza por fiebre y ampollas en la boca, la nariz, las patas y en las ubres.

FIESTA || **Fiesta en Elorza.** Fiestas patronales de la población de Elorza en honor a su patrón san José. Son las fiestas llaneras más famosas de Venezuela. Día de la llaneridad. Día de Elorza. **Fiestas patronales.** Celebraciones o fiestas populares en honor a los santos patronos de los pueblos de los Llanos colombo-venezolanos, lo que forma parte de sus tradiciones religiosas.

FIGURAS. Cada uno de los movimientos que realizan los bailadores de joropo, también el músico intérprete de las maracas hace figuras.

FINCA. Hacienda, feudo agroproductor.

FINFÍN. Es el mismo espíritu errabundo del hombre que mató a sus padres, conocido como el Silbón, que en los Llanos del bajo Barinas y el alto Apure es llamado con ese nombre,

FIRIFIRITO, TA. Muy delgado, flaco, débil.

FLECHA. Arma primitiva de caza y defensa de los indígenas.

- FLECHERAS. (Escuadrillas cañoneras). Embarcaciones defensivas de pequeño calado, canoas desde las que se disparaban flechas en defensa o ataque.
- FLOREAR. Piropear, alabar, enamorar, halago que hace el hombre a la mujer. Mover las maracas libremente.
- FLORENTINO CORONADO. Personaje de la llanura, protagonista de la novela *Cantaclaro* (1934) de Rómulo Gallegos y del poema “Florentino y el Diablo” (1940) de Alberto Arvelo Torrealba. Es quien vence mediante coplas al diablo en contrapunteo con arpa, cuatro y maracas desde el oscurecer hasta la llegada del alba; es el mismo Cantaclaro, Quitapesares, el Cantor de la llanura, contrapunteador y representante genuino de una casta de hombres libres. Símbolo de los llaneros.
- FLUS. Traje de vestir, vestido.
- FOGÓN. Lugar de la cocina, en forma de troja hecha con madera y barro, para cocinar los alimentos utilizando topias y leñas para el fuego.
- FOLCLOR. Palabra de origen inglés, (*folk* y *lore*. “Saber del pueblo”) utilizada para referirse a los usos y costumbres de un pueblo o nación. Los cantores y músicos llaneros la adoptaron cuando se refieren al patrimonio cultural musical. En 1960, la Unesco estableció el 22 de agosto de cada año como Día Mundial del Folclore en reconocimiento a William Thoms, creador del término folclore. **Folclor llanero**. Conjunto de tradiciones populares que incluye la música llanera.
- FOLCLORISTA. Se dice de las personas que cultivan y defienden las costumbres del Llano.
- FORORO. Maíz preferiblemente de la especie cariaco tostado y molido, que diluido en agua y leche forma una mezcla nutritiva, que es parte del desayuno del llanero.
- FORRAJE. Plantas nutrientes que sirven de alimento al ganado.
- FORREADO. Resuello fuerte de los caballos y yeguas.
- FORREAR. Hacer ruido los equinos con los hocicos cuando resuellan.
- FORRIANDO. Respiración sofocada del caballo.

- FRANCACHELA / FRISCACHELA. Diversión, bochinche, fiesta o comilona entre grupo de gentes.
- FRASQUISTERO, RA. Persona entusiasta, animosa, alegre.
- FRAZADA. Cobija, manta. El llanero cuando sale de viaje o travesía, nunca le falta su cobija.
- FREGADO, DA / FREGAO. Persona difícil de comprender, hostil, escrupuloso.
- FRENO. Apero del bozal sujetado por la rienda con lo que se frena la cabalgadura. (Frenos mantecaleños famosos en la geografía llanera por su calidad comprobada).
- FRESCO. Persona abusadora, sin recato. Ambiente agradable por su temperatura.
- FRESQUEAR. Salir al aire, tomar descanso.
- FRITEO. Comida frita, carnes o pescados fritos.
- FRONTINO. Color en los caballos. Que tienen una mancha blanca en la cara.
- FUELLE. Soplador hecho con cuero, utilizado para atizar la candela.
- FUERA DE BORDA. Motor de explosión que se instala en la parte exterior de una embarcación de pequeño tamaño (canoas, bongo, lancha), provisto de una hélice que permite la impulsión y dirección de esta misma, con un motor de dos o cuatro tiempos en la parte superior del conjunto, un sistema de engranajes más un sistema de propulsión que se dispone en la parte inferior sumergida. Puede pilotarse con una empuñadura horizontal que sirve como timón, incluso con el motor apagado, para dirigir la navegación.
- FUERA. Por afuera, por hubiera: *“Si no fuera (hubiera) sido por la lluvia nos fuéramos comido las cachapas”*.
- FUÉRAMOS. Por hubiéramos.
- FUERTE. Antigua moneda de plata venezolana, equivalente a cinco bolívares. Valiente.
- FUETAZO. Sacudir el fuate a la montura. Golpear con un fuate.
- FUETE. Especie de látigo con que el jinete azuza la cabalgadura; por lo general es de cuero.
- FULÍA. Canción melódica y folclórica del oriente venezolano, forma parte de la tradición musical de los estados Sucre, Nueva Esparta, Anzoátegui y Monagas.

FUNDACIÓN. División en las aéreas del hato, casas de habitación de trabajadores corresponde a cada división para una mejor administración y vigilancia del ganado, distantes de la casa principal.

FUNDACIONERO, RA. Persona encargada de establecer o quien habita y es responsable de una fundación en el hato llanero.

FUNDAMENTO. Persona de buen comportamiento, de buena reputación.

FUNDARSE. Asentarse, establecerse y construir vivienda en un área con la finalidad de establecer una finca.

FUNDILO. Ropa que cubre la parte íntima de la mujer.

FUNDO. Finca agropecuaria de poca extensión.

FUÑO. Mezquino, maluco, difícil. De mal carácter.

FURRO / FURRUCO. Instrumento de percusión usado como acompañante en la interpretación de los aguinaldos llaneros. Es el instrumento emblema de la gaita, consta de un cilindro de madera con un extremo libre y en el otro extremo un cuero de chivo con una verada, también con tensadores. El furro es un derivado de la zambomba africana y representa el bajo de la percusión.

FURRUQUERO, RA. Músico percusionista ejecutante del furro.

FURRUQUIAR. Es utilizada esta palabra para referirse al acto amatorio.

FUSTA. Látigo usado para castigar la montura y obligarla al andar más veloz.

FUSTE. Parte o estructura de madera de la silla de montar.

G

GABÁN. (*Ciconia maguari*); (*Mycteria americana*). Ave zancuda del grupo de las garzas de hábitos diurnos y nocturnos, habitante de los humedales y esteros, abundante en los Llanos, existen algunas variedades, tales como el gabán pionío o cigüeña de los Llanos, el gabán o garzón soldado o goliyú, siendo este el más grande de sus especies y el gabán hue-sito, su carne es muy gustosa. Joropo popular llanero, cuya autoría musical corresponde a Ignacio Ventura Figueredo,

conocido como el Indio Figueredo. La primera grabación con este tema fue hecha por el cantor Juanito Navarro en el año 1952, además “El Gabán” ha sido grabado e interpretado por muchos cantores, entre ellos tenemos a Ángel Custodio Loyola y el Gabán Pionío, el Carrao de Palmarito con el Gabán Vagabundo, José Romero Bello y Marcelo Quinto con el Gabán, entre otros tantos.

GABANEAR / GABANIAR. Cazar gabanés.

GABANIAO. Joropo que utiliza acordes del gabán. Andar gabaniao.

GACHO, CHA. Encorvado, inclinado, caído, ladeado. Res que tiene los cuernos caídos.

GAGO, GA. Persona con dificultad para hablar. Tartamudo.

GALÁPAGO. (*Podocnemis vogli*). Reptil del orden de los quelonios, especie parecida a la tortuga de la familia Podocnemididae, es una especie endémica. Abunda en los Llanos siendo conocido como galápago llanero o de laguna. Es un plato apetitoso de la gastronomía llanera, en especial en tiempo de la Semana Santa.

GALAPAGUEAR. Salir de caza o capture de galápagos (quelonios).

GALERÓN. Joropo, ritmo musical del oriente venezolano.

GALERONISTA. Persona que interpreta el galerón, musical o cantado.

GALIFATO, TA. Debilucho, torpe.

GALILLO. Pescuezo, cuello. Campanilla de la garganta; parte anterior del cuello.

GALLERA. Lugar donde echan los gallos a pelear. Sitio para jugar a los gallos.

GALLERO. Hombre jugador de gallos, apostador en peleas de gallos.

GALLINETA. Especie de ave gallinácea salvaje que abunda en la selva llanera.

GALLINIAO. Mirar de medio lado, ver de mal modo.

GALLINO. Gallo con colas de plumas cortas.

GALLITO. Ave pequeña de vistosos colores, de la familia de las zancudas, que habita en los caños, esteros y lagunas. Persona peleadora.

GALOPAR. Ir en carrera en el caballo.

GALOPE. Correr a caballo, cabalgar.

- GAMELOTAL. Lugar de las sabanas con abundante paja gamelote.
- GAMELOTE. Planta forrajera de la familia de las gramíneas abundante en las sabanas y bajíos llaneros. Paja.
- GANADERÍA. Finca, fundo o hato con una población ganadera. Lugar de rebaños.
- GANADERO, RA. Persona dedicada a la cría de ganado vacuno que goza de prestigio social y económico en el medio llanero.
- GANADO. El conjunto de animales cuadrúpedos y mamíferos criados por el hombre. Animales productores de carne y lácteos.
- GANDUMBAS. Testículos, bolas.
- GANGUEAR. Tartamudear, balbucear.
- GAÑOTE. Garganta, quien canta alto.
- GARABATO. Gancho de madera en forma de ele, usado para colgar objetos, así como para apartar la maleza cuando se trabaja con machete, letra ilegible.
- GARAÑÓN. Asno o caballo semental. También se dice del gallo padrote o gallo de pelea.
- GARCEROS. Sitio poblado por garzas, árbol de pernocta de las garzas; ave zancuda de los Llanos; habita en sitios anegadizos.
- GARETE. Embarcación que navega sin patrón o dirección. Al garete.
- GARFAÑÓN. Echar mano al revólver, intento de sacar la pistola.
- GARGAREO. Hablar con dificultad. Inaudible.
- GARRANCHO. Objeto en franco deterioro que ha perdido la flexibilidad que debería tener. Se aplica en forma peyorativa a los animales o personas famélicas. Flacuchento, débil.
- GARRAPATOSO, SA. Se dice del animal que tiene muchas garrapatas. Para referirse a alguien pobre.
- GARROCHA. Vara larga rematada en una punta de metal en uno de sus extremos, a veces provista de pilas para generar electricidad y que se utiliza para mover el ganado.
- GARROTE. Vara provista de un cordel de cuero apta para la defensa.
- GARÚA. Llovizna. Chubasco leve.
- GARUANDO. Cayendo rocío.
- GARZA. *Ardeidas*, familia de aves pelecaniformes conocidas genéricamente como garzas. Ave zancuda que habita en los ríos y lagunas del Llano. Existe una gran variedad de ellas, tales como garza blanca, garza morena, garza paleta.

- GARZÓN. Especie de ave zancuda de mayor tamaño que la garza.
Habita en los ríos y lagunas del Llano.
- GAVILÁN. Pequeña ave rapaz accipitriforme de la familia Accipitridae. Joropo llanero, golpe musical anónimo.
- GIRO. Gallo de diferentes colores y varían entre plumas verdes, amarillas o plateadas.
- GOCHO. Trato amigable para distinguir a los andinos. A quien le falta una oreja o las tiene deformes.
- GOFIO. Templao. Conserva hecha con papelón y harina de maíz tostado.
- GOLPE. Son, joropo de acordes recios, tonada popular. Porrazo.
Golpe tocuyano. Joropo larense popularizado por Adilia Castillo.
- GORILLA. Ganchos o garabatos de madera, accesorios de la enjalma. Dispuestos para la carga en las bestias, muslos y asnos.
- GORRERO. Quien consume esperando que otro pague. Beber licor brindado.
- GORRIAR. Tomar licor a expensas de otro.
- GRANIAO. Por graneado. Por granos, gotas, poco a poco.
- GRAVE. Se trata de un sonido bajo o con pocas vibraciones por unidad de tiempo. El término también se refiere a la voz con respecto a la altura.
- GREA. Por greda. Tierra arcillosa compacta que mantiene la humedad, por lo general presenta una composición caolinítica, con tonalidades blanquecinas azuladas.
- GRISAPA. Tumulto, gritería, alboroto, bulla.
- GRUMA. Leche de las vacas.
- ¡GUA! Expresión utilizada muy a menudo por los llaneros, quienes la usan como muletilla de respuesta.
- GUABINA. Pez de agua dulce, de abundante espina y resbaloso.
Son, género musical de los Andes. Persona poco confiable.
- GUABINEAR. Dudar, vacilar, titubear.
- GUABINEO. Actuar con dudas, con vacilación.
- GUABINOSO, SA. Persona escurridiza, sin credibilidad.
- GUACABA. Ave que canta repitiendo tres notas en escala ascendente. Se tiene como ave de mal agüero.
- GUACHAFITA. Chistoso, burlista. Comidilla.

- GUACHAMARÓN. Hombre que presume de valiente, arriesgado, guapo, alzado.
- GUACHAR. Errar, equivocarse.
- GUACHARACA. Especie de ave galliforme de la familia de las Cracidae, abundante en los Llanos. Joropo llanero, golpe.
- GUAFÁ. Especie de gramíneas de mayor tamaño. También conocida como bambú o guadua, es utilizada como materia prima en la construcción llanera. Se utiliza como palabra despectiva para referirse a lo que carece de valor.
- GUAFAZO. Trago largo de licor.
- GUÁIMARO. Municiones.
- GUAITACAMINO. Ave nocturna de color marrón que permanece en el suelo, parecida a la perdiz.
- GUAJIBIAR. Palabra usada como sinónimo que implicaba la caza y asesinato de indígenas pertenecientes al pueblo guahibo, quienes tienen su hábitat en el alto Apure, (Venezuela) y Arauca (Colombia). A este pueblo pertenecían las víctimas de la masacre de la Rubiera, donde perdieron la vida a manos de criminales dieciocho miembros de la comunidad en el año 1967.
- GUALDRAPA. Especie de sobre sudadero o manta que algunos utilizan como apero de la silla de montar.
- GUAMAZO. Golpear, dar golpe con una vara de guama.
- GUANARE. Ciudad llanera, capital del estado Portuguesa. Centro religioso católico, cuna de la virgen de Coromoto.
- GUANOTA. Especie de abeja, productora de miel. Hato apureño en las riberas del río Apure, productor de búfalos.
- GUAPETÓN. Fanfarrón, buscador de pleitos.
- GUAPIANDO. Soportando, enfrentando, llevar un peso.
- GUAPIAR. Soportar, enfrentar cualquier calamidad o dificultad.
- GUAPO, PA. Persona que presume de valiente, audaz y animoso.
- GUARAL. Cordel o cabuya hecha con fibra moriche. Cordel del anzuelo.
- GUARALES. Anzuelos usados para pescar; cordeles.
- GUARALIAR. Cuando el pez muerde el anzuelo y lucha por soltarlo. Luchar, tratar de escaparse, escabullirse.
- GUÁRAMO. Valor, firmeza.

- GUARANDINGA. Caso, problema, cosa, cuestión, objeto, fastidio.
Esta palabra tiene un origen en guaral, cabuya de moriche.
- GUARAPO. Agua dulce, jugo de caña de azúcar. Café clarito.
Guarapo de fondo. Jugo de caña añejado.
- GUARDAJUMO. Juan Nicolás Ochoa, célebre bandolero de los Llanos (Calabozo, Guárico), fue conocido con el apodo de Guardajumo, que a fines del siglo XVIII se hace popular por su actividad como pendenciero, ladrón de ganado, asaltante de casas y hatos. Actualmente es sinónimo comparativo de maldad: *“Este es tan malo como guardajumo”*.
- GUARICHA. Mujer indígena.
- GUÁRICO. Río llanero afluente del río Apure que es homónimo de un estado llanero ubicado al centro de Venezuela.
- GUARIQUEÑO, ÑA. Natural del estado llanero Guárico. Venezuela.
- GUARITICO. Brazo del río Apure de gran caudal.
- GUARULO. Café claro, guayoyo.
- GUARURA. Caracol abundante en los esteros y caños del Llano.
Tocar el caracol, tocar la guarura. Sonido emitido soplando con ambas manos en posición cerrada.
- GUARURAZO. Trago de aguardiente o de cualquier líquido: *“Échese un guarurazo”*.
- GUASA. Burla, broma. Merengue humorístico caraqueño.
- GUASDUALITO. Ciudad llanera del alto Apure, fundada por don José Ignacio del Pumar, cerca del año 1845, inicialmente conocida como Periquera, importante paso de ganado, capital del municipio Páez del estado Apure, Venezuela. Zona petrolera y ganadera.
- GUATE. Adjetivo popular utilizado en el Llano para designar a las personas de la cordillera andina, haciéndose extensiva en Venezuela hasta llamar así a los colombianos.
- GUATIQUÍA. Río de los Llanos occidentales colombianos que nace en el páramo de Chingaza, jurisdicción del municipio de Quetame, departamento de Cundinamarca, Colombia, haciendo un recorrido de 137 km por los Llanos orientales, avanzando hasta desembocar en el río Meta.
- GUAVIARE. Río de los Llanos orientales que nace en la cordillera Oriental colombiana luego de atravesar el amplio territorio

de la Orinoquía colombiana. Desemboca en el río Orinoco frente a la población de San Fernando de Atabapo, estado Amazonas, Venezuela. Departamento colombiano, ubicado en gran parte de los Llanos occidentales y parte de la llanura amazónica, su capital es San José de Guaviare.

GUAYABO. Dolor sentimental, nostalgia producto de un abandono de la pareja. Malestar que se padece después de beber en exceso. Árbol tropical de fruto muy agradable.

GUAYACÁN. Árbol tropical de tronco grande y frondoso de la familia de las gofiláceas, de corteza dura y gruesa, su madera es muy resistente y apreciada. Golpe llanero. Joropo.

GUAYANESA. Mujer nativa del estado Bolívar o Guayana.

GUAYARE. Mochila para cargar y recolectar la cosecha.

GUAYCA. Bejuco espinoso abundante en los bosques tropicales del Llano.

GUAYOYO. Café claro, guarulo.

GUAYUCO. Vestimenta indígena.

GUAYUQUEAR. Inmovilizar a un animal pasándole la cola por entre las patas traseras.

GÜELEROSO, SA. Persona que anda muy perfumada.

GÜELGÜERO. Tráquea, conducto respiratorio de los vertebrados de respiración aérea.

GÜENO. Por bueno.

GÜERERE. Nombre del alcaraván o ñénguere.

GUÍA. Documento expedido por el comisario avalando legalmente la venta de semovientes.

GÜIFO. Toro cachalero, cerrero.

GUILINDACHO / GUILINDRAJO. Cinta que se usa en la ropa como adorno. Algo sin valor que cuelga.

GUINDADERO. Colgadero de mecate para suspender las hamacas o chinchorros. Se sujeta en los horcones.

GUINDANDO. Colgando, a punto de caer o desprenderse.

GUINDAR. Colgar el chinchorro o la hamaca.

GUINDARSE. Prendarse, colgarse.

GUINDOS. Colgaderos de mecatillos de palma moriche, usados para colgar el chinchorro o la hamaca.

- GÜIRIPA.** Población del estado Aragua, centro de comercialización y encuentro de arreadores de ganado en el siglo XIX. Lugar donde “fue muerto Kirpa e hirieron al guitarrero”.
- GUIISO.** Carne sazónada y cocida con variedad de ingredientes. El llanero también utiliza esta palabra para indicar robo, estafa, trampa.
- GUITARRA.** Instrumento musical de cuerdas rasgadas de origen europeo. Con este nombre fue conocido el instrumento cuatro inicialmente, también se le llamó guitarra chiquita.
- GUITARRERO.** Músico intérprete de la guitarra, en el Llano denominaban así a los intérpretes del cuatro.
- GUITARRILLA.** Nombre con el que también fue conocido el cuatro, instrumento nacional de Venezuela.
- GUITARRÓN.** El llanero llamaba así a la guitarra, mientras que al cuatro le llamó guitarra chiquita.
- GUMARRA.** Cobarde, correlón, gallina.
- GURUPA.** Por gorupa. El anca o nalgas del ganado equino.
- GURUPERA.** Correa que se coloca bajo la cola a nivel de las nalgas de la caballería para evitar que la silla se deslice hacia delante.
- GUSANERA.** Llaga en el ganado producida por los gusanos dejados en las heridas por los huevos de moscas.

H

- HACHOS / JACHOS.** Candiles, antorchas.
- HAIGA.** Por haya, haber.
- HALLACA.** Hayaca. Plato tradicional navideño. Sazonada con caldo de res y coloreada con onoto, se rellena con un guiso de carne de res, cerdo y gallina, al cual se le agregan aceitunas, uvas pasas, alcaparras, pimentón, papas y huevos. Se envuelve en hojas de topocho o plátano.
- HALLACÓN.** Hallaca enorme. Algo que es voluminoso.
- HALLAQUITA.** Bollo hecho de masa de maíz y envuelto en sus mismas hojas.
- HATAJO.** Manada o rebaño de reses, grupos de caballos, de ganado.

- HATO.** Feudo con grandes extensiones de tierras (2.500 ha) y más de 2.000 cabezas de ganado. Hacienda ganadera. Los hatos llaneros fueron las primeras unidades de producción de los Llanos.
- HEREQUE.** Enfermedad que afecta al fruto de los bananos, en especial ataca al topocho.
- HERRADURA.** Casquillo de hierro que se coloca a las bestias para la protección de los cascos.
- HERRAR.** Estampar, marcar con un hierro caliente en la piel de un animal para indicar su propiedad.
- HIERRO.** Quemador, figura de hierro que al calentarse se usa para marcar una res. Con ello se indica su pertenencia.
- HIJAR.** Parte lateral del vientre en las caballerías, está limitado por la zona lumbral, las costillas y el hueso de la cadera.
- HINCAR.** Herirse con una espina.
- HINOJO.** Ponerse de rodillas, estar de rodillas.
- HOMBRO.** Parte del arpa a manera de intersección. Sirve para unir la caja y el diapasón.
- HOMBRUNA.** Se dice de la mujer con características masculinas para el trabajo. Mujer que efectúa trabajos fuertes.
- HORCÓN / JORCÓN.** Poste, sostén o pilar de madera que sirve de estructura en una casa.
- HORMIGUILLO.** Enfermedad que afecta el casco de los caballos. Se dice de la persona nerviosa.
- HORQUETA.** Vara de madera con forma de “Y” que se utiliza como sostén.
- HORRAS / JORRAS.** Res que no reproduce. Infértil. Vacas a las que se les mueren los becerros.
- HUMACERA.** Humo excesivo producto de la quema de áreas forestales en el Llano. Esta práctica es dañina para la naturaleza.
- HUMO.** Producto de la combustión del excremento del ganado utilizado como repelente para ahuyentar los insectos y plagas en los campos.

I

ICOTEA. Caripatúa, quelonio, tortuguilla.

IGUANA. Reptil del género saurópsidos escamosos de la familia Iguanidae. Lagarto arbóreo de color verde que habita en los bosques de galería del Llano.

INDIERA. Comunidad habitada por indígenas.

INFUNDIA. Llaga que se le forma al ganado.

ÍNGRIMO, MA. Soledad triste, solitario, muy solo.

INTERLUDIO. El intermedio de una canción.

INVENTADOR, RA. Por inventor. Quien dispone o inventa sobre la marcha.

INVERNADERO. Lugar donde se pasa el invierno.

INVERNAR. Trasladar el ganado a sitios altos mientras pasa la estación de invierno que inunda las sabanas escaseando la alimentación.

INVERNERO. Producido o cosechado en el invierno.

IRRACIONALES. Los europeos españoles colonizadores consideraban a los indígenas como irracionales, negándoles el derecho o condición a tener almas, desde el punto de vista religioso. Por lo que al referirse a un indígena le llamaban irracional.

J

JABLANTINOSO, SA. Persona que habla mucho.

JABÚ. Que carece de vergüenza, adulante. Herramienta sin filo.

JACHA. Por hacha. Herramienta para cortar la madera.

JACHADOR. Por hachador. Persona que se ocupa de hachar, deforestar, cortar los árboles. Cortar la madera.

JACHAR. Utilizar el hacha en la deforestación. Cortar leña.

JACHO. Por hacho. Candil, lumbrera.

JAGÜEY. Pozo perforado en la tierra, particularmente en el lecho de los caños en época de verano para que sirva de manantial de agua.

JALABOLA. Adulante, servil.

JALAMECATE. Adulante, servil.

JALEA. Conserva dulce, la de mango es exquisita. También es usada como broma: “*Deja la jalea*”.

JALEO. Fiesta, parranda, algarabía.

JALLAR. Por hallar, encontrar.

JALLÉ / JAYÉ. Por hallé, encontré.

JALÓN. Halar con fuerzas.

JALONIAR. Templar, halar con fuerza de manera imprevista.

JAMAO. Cuerpo resistente o fornido.

JAMAQUEAR / JAMAQUIAR. Mover algo con fuerza. Mover la hamaca.

JAMAQUEO. Movimiento, meneo, sacudida.

JAMAQUIAO. Movido, vapuleado.

JAMBRIAO. Hambreado. Persona con hambre, sin comer.

JAMBRIENTO. Hambriento. Persona que tiene hambre. Mezquino, egoísta.

JAMBROSO. Hambreado. Persona mezquina, maluca, egoísta.

JAMUGA. Enjalma compuesta de almohadillas de pajas puestas a los lados de la silla de cuero con la que se aperan los caballos de monta.

JANIPA. Hambre.

JAPA. Voz de arreo.

JAPEO. Acción de la voz de arreo.

JAPIAR. Voces del arreo en acción.

JÁQUIMA. Rienda de cordel que suplente el cabestro para atar las bestias. Bozal.

JARETA. Causar problema, molestia.

JARINA. Rocío, llovizna.

JARINIANDO. Lloviznando.

JARIPEO. Manera de montar un caballo cerrero o una res sin usar aperos.

JARRETE. Parte alta y carnosa de la pantorrilla hacia la corva en el ganado.

JARRETIAR. Atar o amarrar por los jarretes.

JARTARSE. Comer a satisfacción.

JARTO. Comer suficiente hasta quedar satisfecho.

JAVAO. Gallo de plumas predominantemente amarillas y blancas.

- JECHO.** Fruto en proceso de maduración, es el transcurso de verde a maduro, ya dispuesto para el consumo. Que ha alcanzado la edad madura.
- JEDENTINA.** Por hedentina, hediondez.
- JEDIONDO, DA.** Persona engreída y arrogante. Pretensioso. Con mal olor.
- JEJÉN.** Mosquito cuya picadura irrita la piel.
- JEMBRERO.** Hombre enamorado.
- JEME.** Medida con la mano que equivale a la distancia de la punta del dedo pulgar a la punta del dedo índice extendido. Tiene una medida de 13,93 cm.
- JENDER.** Cortar, trozar, partir la madera por lo general con un hacha.
- JERRAR.** Por herrar. Marcar con un hierro caliente contentivo de una figura que sirve para indicar la propiedad del ganado.
- JETA.** Refiérase a los labios. Boca.
- JETÓN, NA.** De labios gruesos. Persona habladora, chismosa.
- JICO.** Sacar las cerdas de la crin o de la cola de los caballos acumuladas en un carrete para tejer las falsetas.
- JIERRO.** Por hierro, señalador, marcador para el ganado.
- JILINDROZO, ZA.** Persona con muchos escrúpulos.
- JINCAR.** Arrodiillar. Hincarse con una espina.
- JINETE.** Llanero que monta a caballo.
- JINETEADOR, RA.** Quien monta a caballo, cabalgador.
- JIPATO, TA.** Persona de color blanco pálido. Anémico.
- JIPAR.** Llorar emitiendo gemidos o sollozos entrecortados (sonidos onomatopéyicos jip-jip).
- JIPUCHO, CHA.** Débil, de color pálido, en mal estado.
- JOBACHAO.** Cansado, sin ánimo para el trabajo.
- JOCOSO, SA.** Chistoso, bromista, burlista.
- JODEDOR, RA.** Echador de broma, burlista. De buen humor.
- JODER.** Causar problemas. Hacer el acto sexual.
- JODIDO, DA.** Persona de mal carácter. Alguien que es difícil. Bravo, problemático, en mala situación.
- JOJOTO.** Mazorca de maíz tierno utilizable para las cachapas y la mazamorra. Joven aún.
- JOLLAR.** Por hoyar. Construir un hoyo.

- JORCÓN. Por horcón. Estante de madera que sirve de sostén en la estructura de una casa.
- JORCONIAO. Una de las formas de bailar el joropo. Movimiento brusco.
- JORMIGUILLO. Picazón, comezón, inquietud. A los niños inquietos les dicen: “*Ese muchacho tiene jormiguillo*”.
- JOROPEAR. Poner en movimiento. Bailar joropo. Mover el ganado.
- JOROPERO, RA. Persona cultora del joropo. A quien le gusta este género musical.
- JOROPIAO. Movido, que está en movimiento.
- JOROPO. Manifestación musical tradicional y folclórica, originaria de los estados llaneros venezolanos. Esta al parecer proviene de las palabras jarabe, jaleo o xaropo. También existen varios géneros de joropos, que dependen de la ubicación geográfica de Venezuela. Es la música nacional del país.
- JORRA (S). Vacas que no paren. Machorra.
- JORRO. Fruto que aparenta estar maduro, pero no sirve. Engañoso.
- JOTA. Manifestación musical folclórica del oriente venezolano, inspirada en la jota española, con la que guarda cierto parecido.
- JOVERO. Overo. Caballo con una raya blanca en la frente.
- JOZAR. Por hozar. Movimiento propio de los cerdos cuando en tierra húmeda realizan movimientos con la trompa para remover o escarbar la capa vegetal en busca de alimentos y también lo hacen para cubrirse con lodo y así protegerse del calor.
- JUAN PRIMITO. Personaje de la novela *Doña Bárbara* que representa la superstición y las creencias espirituales de los llaneros. Chofotero al servicio de Doña Bárbara.
- JUAN SOLITO. Golpe llanero basado en la historia del personaje del mismo nombre. Ritmo de joropo.
- JUEGO DE GARROTES. Juego entre dos hombres quienes utilizan un garrote cada uno y establecen la simulación de una pelea, mostrando destrezas al hacerlo. Forma parte de la diversión de los llaneros.
- JUIDA. Irse a escondidas. Hombre que rapta bajo su consentimiento una joven para hacerla su mujer: “*Fulano se llevó juida a fulana*”.

JULEPE. Movimiento, uso, trabajo.

JUMA. Rasca, borrachera.

JUMACERA. Por humareda, este término quedó grabado en la memoria de los llaneros por cuanto en el año 1926 fue un año con sequía acentuada en gran parte del Llano, originando incendios por todas las sabanas y bosques llaneros, causando un exceso de humo en el ambiente a lo que los llaneros recuerdan como el año de la jumacera. Niebla.

JUMENTO. Asno. También se usa para referirse al caballo de uso.

JUMO. Por humo. Andar borracho.

JURUNGAR. Curucutear, buscar, registrar, hurgar.

JURUNGÓN. Dícese del muchacho que acostumbra a hurgar, buscar en lo que no le pertenece.

JUSTÁN. Ropa interior. El medio fondo en forma de falda que usan las mujeres debajo del vestido.

JUSTE. Armazón de la silla de montar.

JUVITA. Producto de la planta uvita, perteneciente a la familia de las palmeras, cuyo fruto se parece a las uvas, son de sabor cítrico, se utilizan para hacer jugos y vinos artesanales.

JUYÍO. Escapado, huyendo.

JUYIR. Por huir, escapar.

K

KIRPA. Joropo recio llanero. Leyenda del llanero llamado Kirpa, arreador de ganado, contrapunteador y parrandero muerto en Güiripa en un encuentro fiestero, víctima de una puñalada.

L

LADIAO. Inclinado hacia un lado.

LADINO, NA. Hablador, conversador. Se dice de los loros que imitan el habla.

LAGAÑA. Por legaña.

LAGAÑOSO, SA. Que tiene legaña o conjuntivitis.

LAGUNAZO. Charco amplio que se forma en invierno y permanece en la sabana durante el verano.

- LAGUNOTA. Laguna de agua con gran extensión.
- LAMBEDERO. Lamedero, lugar donde el ganado va a lamer la tierra salitre. El ganado come tierra por falta de minerales.
- LAMBER. Por lamer, pasar la lengua.
- LAMBÍO. Pasado. Persona confianzada, abusador, que se humilla. Cabellera lisa.
- LAMBIOJO. Avispa de la familia de los Vespidae-himenópteros, de color amarillo, su aguijón produce dolor intenso.
- LAMBUCEAR. Pedir, tomar algún alimento sin autorización y sin ofrecimiento, rogar.
- LAMBUCIO. Pedigüeño, persona que gusta comer cualquier alimento. Trato despectivo a la persona pobre.
- LAMEDERO. Lugar donde el ganado lame el salitre que obtiene de la tierra.
- LÁMPARA. Candil, farol.
- LAMPARAZO. Luz que en las noches oscuras se distingue en la distancia.
- LANCE. Acontecimiento. Alguien que es rápido, audaz.
- LANCHAR. Vigilar con atención la presencia de alguien, cazar, observar el movimiento de una persona o animal.
- LAPA. (*Cuniculus paca*). Roedor más pequeño que el chigüire, paca común, guagua, lapa o tepezcuintle es una especie de roedor histricomorfo de la familia Cuniculidae. Su alimentar es vegetariano, se encuentra en peligro de extinción, de carne muy apreciada y perseguida por los llaneros por su textura y sabor.
- LATIDOR. Perro ladrador.
- LATIFUNDIO. Extensión de tierra superior a las 10 mil hectáreas que pertenecen a una sola persona o grupo familiar o empresarial, muchas veces subutilizada en detrimento de los pequeños propietarios o productores del campo.
- LATIFUNDISTA. Se conoce así a la persona propietaria de uno o más latifundios, explotando y usufructuando la tierra.
- LATIGAZO. Azotar con un látigo, cuerear.
- LÁTIGO. Cordel de mecate, cordón de cuero.
- LATIGUEAR / LATIGUIAR. Dar con un látigo. Azotar.
- LATIR. Ladrar el perro. Movimiento del corazón.

- LATOSO, SA. Fastidioso, necio.
- LAVAGALLO. Aguardiente de caña.
- LAVATIVA. Cosa o situación, broma. Muletilla que indica complicación, contratiempo, problema imprevisto.
- LÁZARO. Así llaman en el Llano a la enfermedad infecciosa y crónica que ocasiona lesiones en la piel y otros órganos humanos, conocida como lepra o mal de Hansen.
- LAZO. Soga con nudo corredizo para sujetar al ganado.
- LEBRUNO. Animal vacuno de color blanco amarillento. Buey lebruno.
- LECHE. Producto lácteo de las reses hembras.
- LECHERA. Se dice de la hembra que da abundante leche.
- LECHÓN. Cerdo joven, la cría de los cerdos. Lo que está nuevo, joven.
- LECHOSO, SA. Persona con suerte. Árbol que produce resina.
- LECO. Grito, tañido.
- LEGUA. Antigua medida itineraria utilizada para medir distancias. Se aplicó para medir áreas, cuyo equivalente es de 2.500 ha o a unos 5,5 km o 25.555.000 m². Esto puede variar de acuerdo a la región.
- LELO, LA. Conmovido, cautivado, embelesado.
- LENGUALARGA. Chismoso, hablador.
- LEÑA. Astillas de madera para hacer fuego.
- LEÑADOR. Cortador de leña.
- LEÑAZO. Golpe dado con una leña.
- LEPE. Golpe, trancazo.
- LETRA. Refiérase a la composición poética del joropo y sus variantes. Letras de una canción.
- LEVANTE. Cría de ganado. Mover de un sitio a otro el ganado.
- LEYENDAS. Cuentos extraordinarios de la sabana y los campos.
- LIBRA. Medida de peso equivalente a 16 onzas (453,59 gramos).
- LIMPIO. Que no tiene dinero. Persona sin fortuna o sin capital.
- LÍNEA. Cerca. División de áreas.
- LIQUILIKI. Prenda de vestir de gala de los llaneros. Traje típico nacional de Venezuela.
- LIRIO SABANERO. (*Hymenocallis venezuelensis*). También conocido como lirio blanco, planta herbácea y perenne, endémica de

- los Llanos, propia de las sabanas y lugares inundables como lagunas y esteros, florece en las entrás de agua, sus flores blancas, perfumadas, sus pétalos se asemejan a una estrella.
- LLAGOSO, SA. Persona o animal con úlceras.
- LLANERAZO. Se le llama así al hombre del Llano que reúne atributos de llanero, que por su personalidad es reconocido por su entorno.
- LLANERIDAD. Cultura y saberes de los Llanos.
- LLANERISMOS. Palabras o vocabularios propios de la cultura del llanero, su manera de expresarse, sus costumbres.
- LLANERITA. Jovencita llanera.
- LLANERO, RA. Gentilicio de los habitantes de los Llanos colombiano-venezolanos, trabajador de la sabana. Hombre de sogá y caballo.
- LLANERÓLOGO. Quien se dice conocedor de las cuestiones y vivencias del Llano.
- LLAVE. Amigos. Saludo entre amigos: “*¿Qué tal, mi llave?*”.
- LLEGADERO. Lugar o destino del ganado. Puerto fluvial.
- LLORIQUEO. Lamento, quejido.
- LLORONA, LA. Espanto o creencia de la existencia del fantasma con apariencia de una mujer que en las noches asusta a los hombres mujeriegos. Creencia de la llanura traída por los conquistadores españoles, en el llano es conocida como la Sayona.
- LOCHA. Antigua moneda con valor de 12 ½ céntimos de bolívares.
- LOMBRICIENTO, TA. Muchacho barrigón que tiene lombrices intestinales.
- LOMO ‘E PERRO. Terraplén, muro que sirve como contenedor de las aguas en las áreas bajas.
- LOQUEAR. Cometer locuras, desaciertos. Salir a loquear el 28 de diciembre, Día de los Inocentes.
- LUNANCO. Caballo que tiene una pierna más larga que las demás.
- LUNÁTICO, CA. Se dice de las personas neuróticas, que con los cambios de luna se vuelven irritables.
- LUNGO. Ganado cebú gordo. Dícese del ganado vacuno que no tiene cachos, referencia en particular a la especie cebú, cuando no tiene astas.

M

MABITA. Agüero, mal presagio. Hongos que atacan a las plantas. Mala suerte que suele acompañar a algunas personas. Brujería.

MACAGUA. Serpiente venenosa parecida a un bejuco, abundante en el Llano.

MACANA. Garrote. Embrollo, mentira.

MACANILLA. Especie de palma llanera con espinas, usada para la confección de chinchorros, sombreros, colgaderos.

MACETA. Trozo de madera utilizado para golpear, también es usado como martillo.

MACETAZO. Dar golpes con una maceta.

MACETIAR. Golpear con una maceta.

MACHA. Mujer de fuerte carácter y condiciones físicas.

MACHACAR. Triturar, moler.

MACHETAZO. Cortar con machete.

MACHETE. Herramienta cortante del trabajo de labranza.

MACHETERO. Hombre diestro en el manejo del machete como herramienta de trabajo y de defensa.

MACHETIAO. Corte perpendicular. Por lo general, el corte dado con un machete casi siempre tiene estas características.

MACHETIAR. Cortar con un machete.

MACHIMBERRA. Trabajo o cosa mal hecha, realizados con poco interés.

MACHIRRE. Caballo sin amansar.

MACHIRRIAR. Caballo que no es amansado dócilmente.

MACHIRRIO. Caballo mal amansado. Tener malas mañas.

MACHO. Varón, valiente, audaz. Género de los animales, también se llama así al mulo. **A lo macho.** Proceder con violencia, sin respeto, sin consideración. **Macho por los cuatro laos.** Refiriéndose al hombre recio y bravío por los cuatro puntos cardinales.

MACHORRA. Hembra estéril, que no pare. Cuando la vaca por algún motivo provocado deja de parir.

MACHUCAR. Triturar, golpear, apretar.

MACILENTO, TA. Pálido, persona motolita, tonto.

- MACOLLA. Cantidad, muchas plantas juntas de un mismo almácigo.
- MACUJIADERA. Dificultad inducida por el miedo o el temor.
Impedimento al hablar.
- MACUJIAR. Hablar con dificultad. Tener poca capacidad lectora.
- MACUNDAL. Bolso tejido con moriche o sisal en donde se llevan las pertenencias.
- MACUNDALES. Pertenencias, objetos personales, corotos.
- MACUNDOS. Pertenencias, corotos, macundales.
- MACUQUINA. Nombre dado a la moneda acuñada por el Ejército Libertador desde Achaguas, sede de su cuartel general. Allí el general José Antonio Páez, ante la escasez de dinero que cubriera los gastos de guerra, dictó un Decreto en 1817, ordenando recolectar todo objeto de plata posible para fundirla y acuñar las monedas “Macuquinas” de 1 y 2 Reales; a su vez el Libertador dictó un Decreto de Regularización de las Monedas donde autorizaba la circulación solo en la Provincia de Barinas, de las Macuquinas acuñadas en El Yagual, Caujaral y Achaguas.
- MADAMA. Trato respetuoso y de cortesía dispensado a las señoras, en especial a las damas árabes, costumbre que fue de los pueblos llaneros, hoy en desuso.
- MADRE VIEJA. Laguna que siempre permanece con agua.
- MADRINA. Res que sirve de guía al rebaño. Atajos de caballos. El primer melao en la preparación del papelón.
- MADRINERA. La vaca mansa que es utilizada para acompañar a otras.
- MADRINERO. El novillo que conduce al rebaño, guía en el arreo de la manada. Quien guía al buey en la molienda de caña. El que trabaja en el trapiche preparando el dulce.
- MADRUGADOR, RA. El llanero se levanta muy temprano en la madrugada, para aprovechar la mañana, y comenzar así, sus faenas de ordeño y vaquerías.
- MADRUGAR. Levantarse en horas de la madrugada. El llanero lo hace dispuesto al trabajo, al ordeño.
- MAESTRO. Título que se da a los arpistas y demás músicos con cierta trayectoria en el arte y calidad como ejecutantes.

- MAICIAO. Se dice del hombre con buena musculatura, también de la persona regordete.
- MAISANTA. Apodo dado al rebelde y revolucionario antigomecista Pedro Pérez Delgado, quien tenía por dicho y muletilla al habla. “Maisanta”, por madre santa.
- MAJADA. Lugar o corral donde se reúne el ganado, reunión de las vacas para el ordeño en horas del amanecer.
- MAJADEAR. Reunir el ganado en un lugar.
- MAJAGUA. Tira o correa que se arranca de las conchas de los árboles y de las matas de plátanos o topochos, que se utilizan para atar o amarrar.
- MAJARETE. Torta de maíz.
- MAL DE OJO. Agüero. Creencia popular supersticiosa según la cual una persona tiene la capacidad de producir mal a otra con solo mirarla.
- MAL DE SAN VITO. Nombre con el que se conoce la enfermedad de Huntington, patología neurológica de carácter hereditario que causa trastornos motores, cognitivos y psiquiátricos, cuyas principales características son los movimientos o temblores involuntarios.
- MALAMAÑOSO, SA. Persona con malas costumbres. Pícaro y tramposo.
- MALASANGRE. Persona pesada, odiosa, que cae mal.
- MALCRIADO, DA. Persona de malos modales. Grosero.
- MALENGARADO, DA. Alguien desagradable, que por su cara es poco confiable.
- MALETIAO. Quien porta una maleta con sus pertenencias.
- MALINTENCIONADO, DA. Persona que actúa con mala intención.
- MALLUGAR. Ajar, maltratar, arrugar.
- MALOGRAR. Sufrir daño, lastimar, causar la muerte.
- MALOJO. La planta de maíz que se utiliza como forraje.
- MALUCA. Animal hembra en celos, entiepada. Persona mezquina.
- MALUCO. Algo desagradable. Mezquino. Persona que hace mal.
- MAMADOR DE GALLO. Burlista, chacotero, echador de broma.
- MAMANTÓN. Becerro grande o maute que aún mama.
- MAMARRACHO, CHA. Ruinoso, mal vestido, empobrecido.
- MAMONA. Becerra casi novilla, que aún mama; carne asada de ternero. Plato llanero.

- MAMOTRETO. Algo mal construido, cachivache, trasto.
- MAMPARA. Protección, cuidado. Utilizar a alguien para ocultar una acción.
- MANADA. Grupo de animales que andan juntos.
- MANARE. Colador, cernidor. Especie de avispas.
- MANATÍ. Animal acuático de agua dulce. Richechus es un género de mamíferos sirénidos de la familia de los triquéquidos, de considerable tamaño, su alimentación es herbívora, se encuentra en peligro de extinción.
- MANCHAO. Dícese de los animales que tienen manchas en el cuerpo. También llaman así a los que tienen vitiligo o carare.
- MANCILLAR. Dishonrar, ultrajar.
- MANCORNADO. Tener la cabeza doblada por debajo del cuerpo. Poner a un novillo con los cuernos fijos en la tierra, dejándolo inmóvil. Atar dos reses para que caminen juntas.
- MANCORNAR. Poner a una res vacuna atada con los cuernos fijos en la tierra para que no pueda moverse.
- MANDADOR. Vara atada con un trozo de soga delgada, sirve para espantar los animales.
- MANDILATA. Grande, exagerado, fuerte, tremendo, extremado, prolongado.
- MANDINGA. Persona de mal proceder. Personaje inspirado en un negro mandinga rebelde que su actitud se le relacionó hasta hacerlo sinónimo del diablo. Satanás, demonio.
- MANDOLINA. Instrumento musical parecido a la guitarra, de menor tamaño que esta y que el laúd, de caja ovalada y cóncava, el mástil corto y cuerdas dobles (ocho cuerdas) agrupada en cuatro sonidos de dos cuerdas cada uno, se toca con púa o uña. También conocido en el Llano como bandolina.
- MANDOLINISTA. Músico ejecutante del instrumento musical mandolina.
- MANDUCO. Comida.
- MANDUQUIAR. Comer.
- MANEA CRUZADA. Someter una res inmovilizándola tras atarle las patas delanteras y traseras en forma de equis.
- MANEA. Cordel utilizado para atar un animal en las patas.
- MANETO, TA. Quien tiene las piernas encorvadas, cambeto.

- MANGA. Distancia entre dos cercas que permite el libre pasadizo. Camino angosto por donde se arrea el ganado. Bolsa de tela que se usa para colar el café. Estrecho libre entre propiedades. Manga de camisa. **Manga de coleo.** Estructura de hierro o madera en forma de corraleja con una pista recta de 200 m de longitud y entre 10 a 15 m de ancho, la altura aproximada es de 2 m dotada de las instalaciones acordes para una manga de coleo.
- MANGUAREANDO. Dar rodeo para no hacer nada, sacarle el cuerpo al trabajo.
- MANGUAREAR / MANGUARIAR. Perder el tiempo, estar ocioso. Incumplir el compromiso adquirido.
- MANGUAREO. Andar en ocio. Negarse al trabajo.
- MANIAO. Maneado, atado por las extremidades. Impedido para caminar.
- MANIAR. Atar de pies y manos.
- MANIRITO. Fruto del árbol del mismo nombre, de la familia de los Annonaceae, cuyo fruto es comestible, de agradable sabor dulce, de tamaño pequeño, sin carpo de color amarillento, abundante en las sabanas tropicales del Llano.
- MANIROTA. Fruto del árbol del mismo nombre, de la familia de Annonaceae, cuyo fruto es redondo de regular tamaño y sin carpo de color amarillento.
- MANO. Por hermano, uno de los típicos saludos del llanero: *¿Qué tal, mano?* También se utiliza para indicar las secciones de un racimo, o sea, una mano de topocho, de plátano o de cambur.
- MANOSEAR. Pasar la mano, acariciar. Se manosea una vaca para amansarla.
- MANOTAZO. Golpe dado con la mano.
- MANQUE. Término del arcaísmo castellano utilizado en el Llano que sustituye a sin embargo, aunque. Se dice del animal domesticado.
- MANSURA. Animal domesticado y dócil. Persona de trato afable.
- MANTA. Cobija, abrigo de un solo cuerpo que acompaña al llanero en sus viajes.
- MANTECA. Grasa diluida de los animales.

- MANTECAL. Pueblo llanero a orillas del río Caicara en el estado Apure, Venezuela. San Miguel de Mantecal de Caicara, su economía se basa en la ganadería. Allí se elaboran los famosos frenos mantecaleños, frenos para los equinos.
- MANTEQUILLA LLANERA. Compuesto de grasa, agua y sólidos lácteos, obtenida mediante el batido de partículas grasas propias extraídas de la crema de leche o nata sin maduración.
- MAÑAS. Costumbres, hábitos. El que maneja oraciones y logrando con ellas cosas extraordinarias.
- MAÑOCO. Producto excedente granulado de la yuca rayada, harina granulada. Forma parte de la dieta alimenticia de los pueblos indígenas de los Llanos.
- MAÑOSERA. Lugar de la manga de coleo, especie de pequeña corraleja, donde permanece el toro antes de salir a la manga para ser coleado. Ganado arisco que se ha criado salvaje; lugar donde habita el ganado arisco.
- MAÑOSIAR. Provocar que un animal sea esquivo.
- MAÑOSO, SA. Animal arisco, montuno, salvaje. Hombre o mujer mala paga, persona que tiene mañas.
- MAPIRE. Cesta indígena utilizada para cargar o guardar granos, y en especial para cargar el mañoco.
- MAPLETO, TA. Persona tonta, inepta.
- MAPORA. Palma llanera.
- MAPUJARE. Ganado criollo degenerado, se caracteriza por su cornamenta alargada y su contextura delgada.
- MAPURITE. (Bot.) *Petiveria alliacea*. Planta abundante en los bosques llaneros usada por sus beneficios medicinales, también es conocida como anamú. (Zool.) Mefitidos o zorrillos, familia de mamíferos carnívoros conocidos popularmente como mapurites, animales que producen un fuerte olor desagradable, son de mediano tamaño.
- MARACANA. Ave de la familia de los psittaciformes (*Psittaciformes*), cotorras, se alimentan principalmente de semillas, frutos, y otros vegetales. Se dice de quien es charlatán, hablador.
- MARACAS. Instrumento musical idiófono de origen indígena usado como acompañante en la instrumentación del joropo.

Se utilizan en pares, en su interpretación existen algunos movimientos característicos.

MARANTA. Animal indomable. Se dice de la persona incontrolable.

MARAÑÓN. Gallo con sus plumas predominantemente de color marrón y rojo. Gallo de color rojizo con el pecho plateado, muy cotizado en las riñas de gallos.

MARAQUEAR. Tocar las maracas. Mover el vaso con licor. Sonar la garrocha.

MARAQUERO, RA. Músico que toca las maracas en la interpretación del joropo.

MARARABE. Mararay, fruto de palma, cocos pequeños que se utilizan para jugar en Semana Santa y que luego se cocinan para hacer dulce de coco.

MARCAR. Herrar el ganado. Marca puesta con un hierro caliente sobre la piel del ganado lo cual demuestra la pertenencia.

MARCEROS. En este grupo se clasifican también a los pollos, que luego de cada época de muda de plumas, cambian los colores.

MARGÚA. Río que nace en las estribaciones andinas colombianas, vecinas a Bucaramanga, y recorre 150 km, hasta llegar a la frontera colombo-venezolana, donde toma el nombre de Arauca.

MARIMACHA. Mujer ordinaria que realiza actividades propias de hombre. Lesbiana.

MARIMBA. Instrumento parecido a la rudimentaria arpa de hombro, era un arco de madera tensado por una cuerda; este obsoleto instrumento no tiene nada que ver con el antiguo instrumento de origen africano llamado de igual nombre.

MARIPOSA. Se dice de una res de color marrón con pintas blancas.

MARISCA. Carne de animales salvajes, como por ejemplo el chigüiro.

MARISCAR. Cazar, ir de caza de marisca.

MARISELA, LA. El juego de la Marisela es un baile que se acostumbra a celebrar dentro del ritual de los velorios de santos, velorios de cruz y en algunas festividades del calendario católico. La Marisela es personificada por un hombre vestido de mujer a quien hay que imitar en todos sus movimientos, sin equivocarse, de lo contrario, se pierde, obligándose el perdedor a entregar una prenda. Para recuperarla se

debe cumplir lo que ordene la Marisela. El participante canta: “Marisela se perdió / su madre la anda buscando (bis) / calle arriba, calle abajo / y Marisela bailando / calle abajo, calle arriba, / calle abajo, yo la vi que ella venía / el que no baile con ella / lleva su prenda perdida, Marisela”. Este debe decir una “bamba” y bailar; siendo esta la parte divertida del velorio se aprovecha para cortejar a una dama que llame la atención, todo dentro de las normas y delante de los asistentes a la celebración.

MARISELA. Personaje de la novela *Doña Bárbara*, obra clásica de la literatura venezolana, cuyo autor es don Rómulo Gallegos. Marisela es la hija de doña Bárbara y de Lorenzo Barquero, es abandonada por su madre a su propia suerte, resulta siendo indomable y recelosa, gracias al doctor Santos Luzardo su vida cambia. Golpe musical llanero alegre inspirado en aires del joropo central, estructurado en cuartetos de versos, consta del saludo, permiso y conquista, se ejecuta con un cuatro y maracas, más el canto.

MARMOLEÑA. Catira de ojos verdes marmolados. Catira marmoleña, joropo.

MAROTA. Trozo de palo por lo general de barote que se coloca en el pescuezo o en una mano de los vacunos y équidos conuqueros.

MAROTEAR. Poner marotas a los animales.

MARRAJO, JA. Persona taciturna, malcriada, maliciosa.

MARRAMUNCIA. Maña, maldad, triquiñuela, habilidad, terquedad, hechizos.

MARRANADA. Acción de mal gusto.

MARRANEAR. Cazar cerdos o marranos en campo abierto.

MARRANERO, RA. Persona que cría y vende cerdos.

MARRANO. Cerdo. Persona de malos hábitos, mugrienta.

MARROÑERO, RA. Tracalero, engañoso, tímido, vividor.

MARRUÑECO, CA. Alguien de poco valor.

MARULETO. Toro de uno a dos años sin herrar, nombrado así en faenas de coleo.

MARUSA. Saco, porsiacaso, morral. Encomienda.

- MARUTO.** Protuberancia pequeña o hematoma producto de un golpe. Moretón. Cicatriz que se produce al cortar el cordón umbilical, ombligo.
- MASACLOTE.** Mezcolanza, revoltijo.
- MASCÁ.** Masticar tabaco o chimó.
- MASCAÍTA.** Mascada de chimó o tabaco.
- MASPARRO.** Río llanero que cruza al estado Barinas de norte a sur, afluente del río Apure, Venezuela. Barco de vapor que se hundió en las aguas del río Apure durante una terrible tormenta invernal.
- MÁSTIL.** En el arpa, pieza de madera torneada que va desde el diapasón a la base de la caja de resonancia, también conocida como columna, le da cuerpo al arpa y sirve de resistencia a la presión ejercida por las cuerdas, también para sujetar el arpa al momento de trasladarla de un lugar a otro.
- MASTRANTAL.** Área cubierta de mastranto, planta típica en la estepa llanera.
- MASTRANTO.** Planta herbácea de la familia de las labiadas, de fuerte y agradable olor aromático, abundante en los Llanos venezolanos. Tiene propiedades curativas.
- MATA.** Conjunto de árboles sombríos que le dan al paisaje una característica intrincada. Pequeño bosque sombrío en las sabanas llaneras utilizado para el refugio del ganado y de otros animales frente a la inclemencia de las estaciones. Especie de oasis de la sabana.
- MATAJEY.** Variedad de abeja silvestre productora de miel que hace su casa en las ramas de los árboles, al igual que algunas avispas, siendo esta la de mayor tamaño.
- MATAPALO.** Árbol parásito que crece alrededor de otro.
- MATARIFE.** Matador de reses.
- MATIYURE.** Río venezolano, ubicado en el estado Apure, nace en la laguna La Barretera, terrenos del Hato El Cedral, es afluente del río Apure Seco y este a su vez del río Arauca. En sus orillas se encuentra la ciudad llanera de Achaguas.
- MATO.** Lagarto que habita en las zonas selváticas de los Llanos.
- MATORRAL.** Monte intrincado, maleza, rastrojo.

- MATORRALES. Rastrojo, conjuntos de malezas.
- MATRACA. Ave pequeña que vive a orillas de los ríos de la familia de los tinamidos. El martín pescador de agua dulce.
- MATRERO / MATERO. Res astuta que se refugia en el monte.
- MAUTE, TA. Res o bovino joven con una edad que oscila entre 2 a 3 años y un peso aproximado de 12 arrobas (300 kg).
- MAZAMORRA. Alimento cocido y preparado por lo general con maíz jojoto al que se deja la masa de un día para otro. Se prepara poniéndolo al fuego lento, dándole paleta para que no se empelote. Es endulzado con azúcar o papelón. Algo que está confuso.
- MAZORCA. Fruto del maíz. Espiga grande formada por granos gruesos y apretados en que se crían los frutos del maíz. Tuza.
- MECERSE. Acostarse en el chinchorro o hamaca y balancearse.
- MECHAS. Cabellos, pelos, cerdas.
- MEDANAL. Lugar donde el suelo es el médano.
- MÉDANO. Montículos de arenas formando pequeños bancos que se encuentra en los Llanos selváticos colombo-venezolanos.
- MEDIANÍA. Cerca divisoria, división.
- MEDRA. Madre, origen, mejora, aumento. También se refiere a la genética de los animales, si son de buena estirpe o buena madre.
- MELAO. Dulce espeso elaborado con caña de azúcar.
- MELAZA. Subproducto residual edulcorante producto de la caña.
- MELCOCHA. Dulce hecho de la caña de azúcar, tiene una textura pegajosa.
- MELCOCHOSO, SA. Algo en estado viscoso, pastoso, pegajoso.
- MELINDROSO, SA. Escrupuloso, presuntuoso.
- MELOSO, SA. Amable, dulce, cariñoso.
- MENTAR. Nombrar, citar.
- MENUDEAR. Cuando canta el gallo por la madrugada.
- MENUDO. Tripas, vísceras del ganado.
- MERECURE. (*Licania pyrifolia*). Árbol emblemático del estado Apure, pertenece a la familia de las rosáceas. Ritmo musical llanero. Joropo Los Merecures.
- MERENGUE. Ritmo musical popular venezolano. Sobresale en este género el merengue caraqueño.

META. Río llanero muy caudaloso que nace en Colombia y desemboca en el río Orinoco, estableciendo límites con Venezuela, con sus casi 1.000 km de los cuales aproximadamente 700 son navegables. Es el afluente del río Orinoco de mayor importancia en los Llanos colombianos. Departamento del Meta está situado en la región de la Orinoquía, en la parte centro-oriental de Colombia, su capital es Villavicencio, con una superficie de 85.635 km², lo que representa el 7,5% del territorio nacional. Su economía estriba en la producción ganadera, agrícola y minera.

METÁFORA. Es la utilización en el verso o la oración de una palabra equiparándola con el significado de otra, estableciendo una comparación tácita.

MEZCOLANZA. Mezcla, revoltillo.

MIASMA. Excremento, heces.

MICHE. Licor, aguardiente.

MIENTAN. Nombra, citan.

MINGÓN. Muchacho mimado, consentido y llorón.

MIRIÑAQUE. Revoltillo, mezcla de plantas o comidas.

MOCHILA. Bolso tejido de palma o lona. Mochilas para referirse a los testículos.

MOCHILIAO. Persona que anda preparado para la carga, tener una mochila. Quien viaja llevando una mochila o maleta.

MOCHO, CHA. El caballo de montar. Ganado sin cuernos. En algunas razas, el gen descornado (mocho) forma parte del programa de selección genética durante muchos años; por lo tanto, muchos de los animales nacen descornados. Persona a quien le falta una o más extremidades.

MOCHOS. Pantalones cortos.

MOCOSO, SA. Para referirse a un niño o niña. Tener gripe.

MOGOTE. Selva pequeña intrincada. Monte tupido de maleza. Montón.

MOJINETE. Frontón rectangular de la fachada principal del rancho.

MOLIENDA. Período de moler la caña de azúcar.

MOLINO. Artefacto hidráulico que extrae agua profunda, utilizando la fuerza del viento.

MONDEJA. Persona mimada, tonta.

- MONDONGO. Visceras de los animales. Hervido preparado con los intestinos, estómagos y patas de una res, con abundantes verduras.
- MONEAR / MONIAR. Subir a un árbol, trepar.
- MONTAR. Subir a la montura (caballo, mula o asno). Brincar el macho a la hembra.
- MONTE. Selva, bosque, mata. **A monte.** Obstinar, fastidiar, molestar: “*Me tiene a monte*”.
- MONTÓN. Variedad de cosas o personas.
- MONTONERA. Casa familiar. Grupo de personas. Antiguas peleas originadas por la posesión del control de un territorio o por el poder político y militar.
- MONTONEROS. Quienes pelean en cayapa.
- MONTUNO, NA. Que vive en el monte, montaraz, indomable.
- MONTURA. El caballo, bestia, yegua, mula o asno de montar.
- MORENA. Color de piel canela particular de la mujer llanera.
- MORETIAO. Golpeado, que tiene moretones.
- MORICHAL. Sabanas o esteros con abundantes palmas de moriche.
- MORICHE. Especie de palma esbelta de Llanos cenagosos, abundante en los Llanos de Apure y Arauca. De su fibra se elaboran chinchorros, sombreros, mochilas.
- MORISCA. Hacer burla, mofar. Creída.
- MORISQUETA. Burla, mueca, mofarse.
- MORO. Caballo con pelaje de color gris azulina, entremezclados de pelos negros cenizos y blancos sobre piel negra y cabeza y cabos negros.
- MOROCOTA. Se llamó así a la antigua moneda de oro de 20 dólares de los Estados Unidos (onza americana) que circuló en nuestro país durante gran parte del siglo XIX e inicios del XX.
- MORROCOY. Morroco, tortuga montañera de pintas zapotes.
- MORROCOYERO. Persona que sale en busca de morrocoyes.
- MORTECINA. Animal muerto con muchos días, ya hediondo en estado de descomposición.
- MOSQUITERO. Malla, velo o toldo de tela que brinda protección y cubre la colgadura para evitar el acecho de los insectos.
- MOSTRENCO. Caballo o bestia indómitos sin marca ni señal de propiedad. Para referirse al caballo brioso de montar.

- MOSTRENQUERA. Conjunto de bestias cerreras.
- MOTOLITO. Persona hipócrita, con malas intenciones que se hace pasar por bueno.
- MOTORISTA. Quien maneja el motor fuera de borda en una embarcación.
- MUCHILA. Por mochila. Porsiacaso, alforja.
- MUCURITAS, LAS. Caño afluente sur del río Apure, Venezuela, en cuyas sabanas se libró la importante batalla independentista homónima, librada contra los imperialistas españoles que fue conducida victoriosamente por el general José Antonio Páez y su ejército de llaneros patriotas, el 28 de enero de 1817.
- MUÉRGANO, NA. Persona mala gente, ingrato, inútil e inservible.
- MUERGANURA. Con cualidad de muérgano, malo.
- MUESCA. Herida, corte. Marca. Expresión negativa.
- MUGIDO. Voz o bramido de las vacas.
- MUGIR. El sonido emitido por las vacas.
- MUJERÓN. Mujer desarrollada, de buen cuerpo, inteligente y hermosa.
- MUJIQUITA. Adulante, servil. Personaje de la novela *Doña Bárbara*.
- MULA. Animal de carga, resistente al trabajo. Cruce entre burro y yegua. Malapaga.
- MURRE. Adjetivo usado comúnmente como prefijo ponderativo y algo despectivo. Ejemplo: “murre bolsa”, alguien que es extremadamente tonto; “murre vivo” alguien que es sumamente astuto.
- MURRIAL. Morral, porsiacaso, bolso confeccionado con hilos de moriche o cáñamo.
- MUSIÚ. De esta manera se llamó a todo extranjero que hablara otro idioma que no fuera el castellano. Señor, término con origen en el francés *monsieur*.
- MUTE. Hervido de mondongo.

N

- NADIEN / NAIDEN. Por nadie. Ninguno.
- NAIBOA. Conserva en forma de torta, hecha con harina de yuca, papelón y queso. Expresión que significa la inexistencia o nada.

- NAITA. Por nadita.
- NAITICA. Por nadita.
- NARICEAR / NARICIAR. Conducir a la res halada a través del orificio nasal.
- NARICERO. Argolla que llevan las reses y los búfalos para su manejo y dominio.
- NARICIAO. Llevar a una res halada con una sogá o mecate por la nariz.
- NATA. Crema densa de leche que se obtiene una vez hervida y reposada, con la que se hace la mantequilla llanera.
- NATIVISTA. Persona que ama y defiende lo autóctono o nativo, en especial a su Llano.
- NAURA / NAURITA. Mazorca de maíz en formación.
- NEGRO. Color del caballo con pelo de cuerpo y crin negros.
- NEPE. Residuo o concha (pericarpio o cáscara) que cubre al maíz y queda cuando se pila. Residuos del café colado.
- NIJE. Zona ubicada entre el recto y los órganos genitales de los humanos.
- NOJILE. Expresión negativa usada como muletilla en el hablar del llanero.
- NOJODA. Expresión negativa y vulgar llanera.
- NOJOÑE. Expresión negativa usada como muletilla en el hablar del llanero.
- NOJOSE. Expresión negativa usada como muletilla en el hablar del llanero. Sustituye al nojoda.
- NOVILLA. Res hembra menor de tres años.
- NOVILLO. Maute castrado para que sirva de buey.
- NUBARRÓN. Nube densa y oscura grande, presagio de lluvia.
- NUDO. Unión de dos mecates, sogas o cabuyas. El llanero utiliza varios tipos de nudos. Problema.
- NUEVO CALLAO. Joropo llanero.
- NUTRIA. Mamífero de agua dulce, de pelaje abundante, conocido también como “perro de agua” (lutrino).

Ñ

ÑAPA. Obsequio del pulpero o bodeguero. Algo que se agrega.
De broma.

ÑEMA. Huevo de las aves, de los reptiles, los testículos de los animales y las yemas de los dedos.

ÑEMERO, RA. Persona que produce y vende huevos de gallina.

ÑÉNGUERE. Ave gregaria de hábitos nocturnos, cuyo plumaje se presta al camuflaje. Conocido también en el Llano con el nombre de güerere o alcaraván, cuyo canto alcanza decibeles altos cuando se alborotan por alguna presencia extraña.

ÑEQUE. Picure; roedor de monte de apreciada carne.

ÑERO, RA. Apócope por compañero.

ÑINGA. Medida, parte mínima de algo.

ÑINGUITA. Utilizada como medida de cantidad, parte diminuta de algo.

ÑO. Trato despectivo por don: “*Ño Pernalete*”.

ÑONGO, GA. Se dice de la persona mimada, delicada y sensible.

ÑONGUEAO. Se dice del niño que está consentido o mimado.

ÑOÑA. Excremento, objeto o cosa sin valor.

O

OBRADERA. Persona que sufre de diarrea.

OBRAR. Defecar en el monte o en la letrina.

OCTOSÍLABO. Verso de ocho sílabas empleado en la poesía tradicional y popular. Es la forma más común de la composición llanera.

OJEAR. Dar vista rápidamente a algo.

OJERO. Llanero que lleva como función la de avistar el ganado durante una travesía.

ONDAS. Olas en los ríos que por sus caudales y el viento van formando espumas. Ondas del río Atamaica.

ÓNDE. Por dónde.

- ONZA. Moneda de oro que circuló en el siglo XVIII. Medida de peso igual a 28,70 kg. Animal felino de pelaje de pardo a negro, conocido también como puma o leopardo.
- ORDEÑADOR, RA. Llanero dedicado al ordeño de las vacas y búfalas.
- ORDEÑAR. Extraer la leche de las tetas de las vacas y búfalas.
- OREJANO. Vacuno sin herrar, ni señales en la oreja, cerrero.
- ORILLERO, RA. Peón poco sociable, persona de malos modales.
- ORINOQUÍA. Una de las seis regiones naturales de Colombia, se halla ubicada entre los ríos Arauca, Guaviare, Orinoco y el piedemonte llanero, conocido como Llanos orientales colombianos. Su orografía es llana, pertenece a la hoya hidrográfica del Orinoco y está ubicada al este del país.
- OSA. Presa de la res, cabeza y nuca extendida en un chuzo para ser asada.
- OSCURANA. Oscuro, sin luz. Las noches llaneras sin luna.
- OSCURITO. Al asomar el alba, temprano al amanecer, con los primeros cantos de los gallos, aún oscuro.
- OSTINAO. Por obstinado. Cansado de algo. Terco.
- OTOMACO. Pueblo indígena que habitó en los Llanos por las riberas del río Orinoco.
- OVERO. Se dice del ganado que tiene una mancha vertical de color blanco en la cara.
- OYA. El llanero acostumbraba a repartir entre los vecinos una porción de carne cuando sacrificaba una res.

P

- PABELLÓN. Comida típica, plato compuesto de frijol, arroz, pisollo de carne seca o chigüire con tajadas. Mosquitero usado para cubrir el chinchorro y protegerse de los insectos.
- PACHANGA. Ataque, mareo, convulsión. Fiesta.
- PACHANO. Moneda de oro venezolana que circuló a finales del siglo XIX, cuyo valor era de Bs. 100,00.
- PADRÓN. Registro del hierro. Marca del ganado.
- PADROTE. Macho seleccionado como reproductor o semental. El que tiene el poder o dominio sobre un conjunto de ganado. Se dice del hombre con muchas mujeres e hijos.

- PAEÑO. Referente a las propiedades inmuebles del general José Antonio Páez. Hato San Pablo Paeño.
- PAILA. Olla o cacerola de gran tamaño utilizada en la elaboración del papelón. Caldero.
- PAILITA. Olla o vasija pequeña, caldero.
- PAISANO, NA. Del mismo lugar, de la misma tierra.
- PAJA. Gramínea que sirve de alimento al ganado.
- PAJAL. Pajar. Sitio poblado de gramíneas (paja).
- PAJAREAR. Vigilar, cuidar.
- PAJARERO, RA. Persona alegre y astuta. Quién anda a la defensiva o pendiente de algo. Muchacho que espanta los pájaros en los sembradíos.
- PAJARILLO. Ritmo de joropo. El llanero no usa como diminutivo el sufijo -illo, -illa, por lo que el nombre de este golpe tiene origen español.
- PAJILLA. Residuo de las cosechas. Producto final y de menor calidad.
- PAJONAL. Exceso de paja en la sabana.
- PAJONALES. Extensiones de sabanas con pajas.
- PAJÚ. Persona chismosa, espía, tonta.
- PAJUELA. Pequeña lámina confeccionada de cacho de res, utilizada para tocar la bandola y la bandolina. Plectro.
- PAJUELIAR. Tocar el instrumento con la pajuela.
- PALABRIAIO. Convenir una negociación mediante el compromiso de la palabra. Para el llanero la palabra era un documento.
- PALANCA. Vara larga de madera utilizada para empujar la canoa o embarcación.
- PALANGANA. Olla de cocina con agarradera.
- PALANQUERO. Quien maneja la palanca en el bongo o la canoa.
- PALEDONIA. Especie de biscochos de trigo y papelón, aliñados con clavitos de olor y canela, además se les agrega bicarbonato de sodio, rellenos con dulce o queso llanero. Conocida también como catalina o cuca.
- PALENQUE. Cerca o pared hecha con estantes de palma, estacas o varas de madera.
- PALERO. Faramallero, fachoso, que gusta de impresionar a los demás, que alardea.

- PALETA. Utensilio de cocina hecho de madera, útil para remover y voltear las cachapas o remover las comidas o dulces. Paleta, refiriéndose al omóplato.
- PALETEAR. Dar con una paleta. Remover.
- PALIAR. En las lagunas se golpean las aguas con una vara para provocar a los peces en su captura.
- PALIZA. Tunda, castigo, cueriza.
- PALIZADA. Empalizada. Cerca hecha con estantes de madera, hierro o concreto y alambre para delimitar un espacio.
- PALMA. Árbol palmeráceo de la familia *Arecaceae* (*Palmae*) que identifica en el Llano a más de treinta especies, individualizándolas con un nombre específico, palma llanera, palma real, etc. De gran utilidad por la multiplicidad de usos. En el Llano se registran cincuenta y un topónimos derivados de las palmas de los cuales siete se sitúan en Apure, once en Barinas, cinco en Cojedes, once en Guárico y diecisiete en Portuguesa.
- PALMAR. Esteros o sabanas con abundancia de palmas.
- PALMARITALES. Zona geográfica con abundancia de palmas.
- PALMARITO. Pueblo ribereño de las costas del río Apure, fundado a finales del siglo XVIII, parroquia Aramendi en homenaje a uno de los héroes independentistas venezolanos, cuna de Juan de los Santos Contreras (cantor), Telésforo Jaime (músico), Pedro Nicolás Tablante Garrido (periodista e historiador) y del doctor José Manuel Briceño Guerrero, uno de los filósofos más connotados de Latinoamérica.
- PALMERA. Árbol monocotiledóneo de tallo largo y esbelto con las hojas espigadas en forma de penacho, abundante en los Llanos de Venezuela y Colombia.
- PALMO. Medida de longitud antigua de origen castellano, con una medida de 20,89 cm.
- PALO. Trozo de madera, golpear con un rolo. Trago de licor. Se echó un palo de aguardiente. **Palo a pique.** Cerca hecha con estacas o rolas de madera, una cerca de la otra, de tal forma que hace una valla impenetrable por los animales. Comida típica del Llano, compuesta de arroz y frijoles revueltos con carne seca en trozos, acompañado de topocho. **Palo gallinero.** Árbol donde en sus ramas altas duermen las gallinas

domésticas criadas en semilibertad (subespecie doméstica de la especie *Gallus gallus*, especie de ave galliforme de la familia Phasianidae) para ponerse a salvo o huir de posibles depredadores. Como proverbio llanero se dice de alguien que está acobardado: “*Está más cagado que palo ‘e gallinero*”.

PALOMINO. Color del caballo con pelo marrón claro (dorado) y crines muy claras, casi blancas.

PALOTEARSE. Tomarse unos tragos de licor. Emborracharse.

PALOTIAO. Andar borracho, ebrio.

PAMPAS. Llanura, extensión de tierra sin accidentes geográficos. Estepas.

PAN DE HORNO. Conserva hecha con harina de maíz tostado, grasa de ganado y papelón, que es cocido en un horno artesanal.

PANDO, DA. Torcido, algo o alguien inclinado, sesgado.

PANELA. Pastillas o tabletas dulces, elaboradas con guarapo de caña mediante un proceso de cocción, de manera artesanal sin refinar, utilizando el trapiche para la extracción del jugo.

PANETA. Banqueta donde se sienta el bonguero o patrón de una embarcación.

PANGA-PANGA. Tonto, lento, inútil.

PANTALLERO, RA. Presumido, creído, vanidoso.

PANTOMINA. Por pantomima. Hacer chuscadas, payasadas.

PANZUDA. Se dice de la vaca gorda, barrigona, lechera.

PAÑO DE SABANA. Se dice de una inmensidad de sabana.

PAPAÚPA. El primero en su clase, destacado. Sobresaliente.

PAPELETA DE VENTA. Documento privado de venta de semovientes reconocido por la autoridad civil en el Llano.

PAPELÓN. Dulce elaborado con la caña de azúcar sin refinar. Pueblo llanero en el estado Portuguesa, Venezuela.

PAPERA. Hinchazón de las mejillas y debajo de la mandíbula, que afecta a las glándulas parótidas, las glándulas salivales, ubicadas debajo y enfrente de las orejas. La enfermedad se contagia mediante la saliva infectada.

PAPUJO. Con abultamiento debajo de la quijada; gallina con más plumas en el cuello.

- PARADERO. Sitio no inundable escogido, donde el ganado se recoge para dormir, se le enciende bosta o cagajón que produzca humo para ahuyentar los tábanos y zancudos.
- PARAL. Columna de madera que sostiene una casa.
- PARAO. Por parado, en pie, erguido.
- PARAPARA. Fruto del paraparo, parecida a una metra que al secarse adquiere el color negro, utilizada en los juegos tradicionales de Semana Santa (pares o nones). Parapara de Ortiz, pueblo llanero al nordeste del estado Guárico.
- PARAPETEAR. Remendar, recomponer, enmendar, corregir.
- PARAPETO. Fachada frágil, algo que sirve para simular o aparentar. Persona despreciable.
- PARAR. Levantar, construir una cerca, una casa. Punto del dulce para la elaboración del batío y las panelas.
- PARAREAR. Levantar, construir cercas de corrales en el Llano.
- PARAULATA LLANERA. Sinsonte tropical. Ave paseriforme de la familia Mimidae (*Mimus gilvus*) de pico delgado y cola larga, plumaje veteadado de blanco. Ave regional del estado Apure. Pasaje musical llanero de Juan Vicente Torrealba.
- PARAULATO. Color del caballo parecido al del ave paraulata.
- PARDO. Color del equino rojizo oscuro.
- PAREJA. Hombre y mujer bailadores de joropo. Sacar pareja. Un macho y una hembra.
- PARICIÓN. Período comprendido en el primer trimestre del año, cuando preferiblemente paren las vacas.
- PARIDERO. Lugar donde suelen parir los animales.
- PARIHUELA. Especie de cargador para dos personas, compuesta de un cuero con dos varas útil para el acarreo.
- PARIHUELERO, RA. Persona que lleva la parihuela. Véase PARIHUELA.
- PARRANDA. Palabra rica en significados, igual se designa con ella la alegría (fiesta) o también a una rabieta. Seguidilla de eventos. Se agarró una parranda (rabia); hay una parranda en tal parte (fiesta); le dio una parranda de golpes (seguidilla).
- PARRANDEANDO. Irse de fiesta, divertirse.
- PARRANDERO. Hombre que le gusta la fiesta llanera y el joropo.
- PARRANDO. Fiesta llanera con arpa, cuatro y maracas.

- PARRILLA LLANERA. Carne asada, cortada en trozos, acompañada de yuca o casabe.
- PARRILLERO, RA. Persona que trabaja en un trapiche de caña, encargado de hacer el dulce o papelón. Quien corta la carne preparando parrillas. Quien viaja en la parte trasera de una moto o bicicleta.
- PASAJE. Estilo de ritmo suave del joropo. Cuento corto anecdótico.
- PASERO, RA. Quien con una canoa pasa de una orilla a la otra un pasajero.
- PASITROTE. Ir más lento que al paso regular del trote de las monturas.
- PASITROTERO, RA. Caballo o yegua de andar con paso fino, más ligero y suave que al trote.
- PASMADO, DA. Poco desarrollado, que no crece.
- PASO. Vado. Sitio por donde se acostumbra pasar o cruzar, en especial tratándose de los ríos, por lo general en donde tiene menos profundidad. **Paso real.** Vado, paso o cruce de un río de una orilla a la otra, de manera habitual y tradicional en la Colonia, utilizado por autoridades de la monarquía, luego utilizado por el común de los llaneros.
- PASOLLANO. Trocha. Trote suave y regular de las bestias.
- PASTADERO. Lugar o potrero en donde come el ganado.
- PASTAR. Pastizal, llevar el ganado al comedero. Lugar de la sabana abundante de pasto donde come el ganado.
- PASTIZAL. Sabanas cubiertas de paja. Alimento del ganado.
- PASTO. Alimento del ganado. Paja.
- PASTOREO. Acción o actividad consistente en el cuidado y alimentación del ganado en pastizales o comederos.
- PASTURAJE. Arrear el ganado adonde hay pasto.
- PATA EN EL SUELO. Con los pies descalzos. Pobretón.
- PATALEAR / PATALIAR. Defenderse como sea. Discutir. Mover los pies.
- PATALEO. Defenderse.
- PATARUCO. Gallo de corral. Hombre cobarde.
- PATARUQUIARSE. Acobardarse. Miedoso.
- PATATÚS. Moridera, ataque.
- PATEAR / PATIAR. Caminar, andar a pie. Dar golpe con los pies.

- PATIQÚIN. Hombre de modales finos. Presumido en el vestir, no habituado a las faenas llaneras. Hombre rural que se hace citadino, olvidándose de su origen.
- PATO. Ave palmípeda. En el Llano es común ver al pato real, pato carretero, pato güire. Aves palmípedas abundantes en los esteros y lagunas de los Llanos. Se utiliza como sinónimo para referirse a un homosexual.
- PATRÓN. Jefe. Quien dirige una embarcación.
- PATUCO. Problema, confusión, embrollo, engaño.
- PATULECO, CA. Inepto, enfermo, alguien inservible.
- PATULEQUERA. Enfermedad, mareos, debilidad.
- PAUJÍ. (*Pauxi pauxi*). Pavo silvestre conocido también como paujil copete de piedra o paují de yelmo. Es una especie de ave galliforme de la familia Cracidae que habita de manera especial en los Llanos y al noroeste de Venezuela.
- PAVITA. Pájaro de mal agüero. A su canto se le atribuye el anuncio de la muerte.
- PAVITO. Joven bien vestido y arreglado.
- PAVÓN. (*Cichia ocellaris*). También llamado pavón tres estrellas y pavón mariposa, abunda en las aguas del río Cinaruco y en otros ríos y lagunas de los Llanos venezolanos, es un pez de carne exquisita, no tiene espinas.
- PAVONEARSE. Presumir, alardear, creerse. Caminar con movimientos parecidos al del pavón cuando está en el agua.
- PAVOSO, SA. Quien tiene mala suerte o la atrae.
- PAYARA. Pez de agua dulce que tiene muchos dientes y abundantes espinas. Río caudaloso del estado Apure.
- PEA. Rasca, borrachera.
- PECHERA. Correa que sujeta la silla de montar con la parte delantera o pecho del caballo.
- PECHERAR. Tomar a alguien por la fuerza de la solapa de la camisa.
- PEDAZO. Trozo, retazo, fragmento.
- PEGA-PEGA. Adherencia, permanecer en un sitio. Menjurje (menjunje) supersticioso para unir a un hombre y una mujer.
- PEGÓN. Especie de avispa productora de miel.
- PEGOSTE. Algo que es pegajoso. Quien se recuesta. Compañía no deseada.

- PEINE. Trampa, cebo.
- PEINILLA. Cuchillo largo que usan los llaneros calzado en la cintura. Machete.
- PEINILLAZO. Dar un golpe con la peinilla.
- PELA. Cueriza, tunda, paliza. Derrota.
- PELADERA. Estar sin dinero. Estar en la mala.
- PELADERO. Sitio donde no existe maleza alguna. Lugar pobre y desolado.
- PELADURA. Raspadura leve, herida poco profunda.
- PELAGATO. Persona sin bienes ni dinero.
- PELAO. Borracho, ebrio. Que no tiene concha. Raspadura leve. Niño.
- PELAPINGA. Aguardiente de caña. Persona en estado deprimente.
- PELIAGUDO. Algo difícil. Complejo.
- PELIÓN. Camorrero, buscador de pelea.
- PELLA. Dosis o porción de chimó para el consumo. Dosis de algo.
- PELO 'E GUAMA. Sombrero preferido del llanero, es una prenda de lujo utilizado como complemento en la vestimenta de gala llanera, se le dice pelo 'e guama porque tiene una textura gamuzada, sedosa, parecida a la pelusa que recubre las vainas del fruto del árbol de guamo. Fueron elaborados inicialmente de un paño confeccionado de pelo de conejo, en Italia.
- PELÓN. Calvo. Persona sin cabello.
- PELONA. Para referirse a la muerte. Calva, que no tiene cabello.
- PELOTIAO. Llevar o tener suficiente dinero.
- PELOTIAR. Esquivar o despojarse de una responsabilidad.
- PENCO. Caballo, burro.
- PENDEJADA. Tontería, simpleza.
- PENDEJO, JA. Insulto, ofensa grave en el Llano. Persona tonta e inútil.
- PENTAGRAMA. Conjunto de cinco líneas horizontales paralelas y equidistantes sobre las cuales se escriben las notas musicales y demás signos de notación. Pentagrama criollo, para referirse al conjunto de las canciones venezolanas.
- PEO. Por pedo. Flatulencia. Problema, pleito, embrollo.
- PEÓN. El trabajador del Llano. Quien realiza labores en el campo al servicio de un patrón.
- PEONADA. Conjunto de trabajadores en las faenas del Llano.

- PEORRO, RRA. Problemático, conflictivo. Flatulencia.
- PERCHA. Ropa, vestido.
- PERCUDIDO, DA. Sucio, manchado, puerco.
- PERETOS. Objetos o cachivaches.
- PERICA. Mujer o persona que habla mucho. Hembra del perico.
Revoltillo de huevos.
- PERINOLA. Juego popular, constituido por dos partes, una superior o cabeza y una inferior o base, unidas por un cordel, y consiste en ensartar la cabeza en la base.
- PERIQUERA. Antiguo centro poblado del alto Apure a orillas del río Apure, actualmente conocido como Guasualito. Ritmo musical llanero. Joropo. Exceso de habladurías. Conjunto de pericos.
- PEROL. Vasija, objeto de metal. Elemento de nombre no recordado.
- PEROLERA. Peroles. Conjunto de cachivaches, de vasijas, objetos viejos inservibles.
- PERRENDANGA. Pelea, alboroto. Ritmo de joropo recio.
- PERRIAO / PERRIAR. Obstinar a alguien, amedrentar.
- PERRO DE AGUA. (*Lutrinae*). Así llama el llanero a la nutria de agua dulce, mamífero carnívoro.
- PERSOGO. Un par de reses que van juntas, atadas por el pescuezo.
- PERTRECHO. Munición para determinadas armas, como la escopeta y la báculo. También se le dice pertrecho al bastimento de emergencia en el porsiacaso.
- PESA. Lugar en donde se sacrifica el ganado vacuno para la venta.
- PESADO, DA. Persona que goza de poder económico o político.
- PESCOZÓN. Pescozada. Golpe dado con el puño en la cara.
- PESETERO, RA. Persona amante del dinero. Egoísta.
- PESO. Antigua medida monetaria que en el Llano equivalía a 4,00 Bs.
- PETACA. Bolsas de cuero que se llevan en el anca de la montura. Silla.
- PIAZO. Por pedazo, trozo de alguna cosa, algo inservible, sin valor.
- PICA. Vereda que crean los animales por el paso consuetudinario por un mismo sitio de la sabana. Trocha, camino entre la selva.
- PICADILLO. Plato criollo llanero preparado con carne seca asopada.

- PICAR. Arrear el ganado al paradero. Morder el pescado la carnada puesta en el anzuelo.
- PICHACOSO, SA. Problemático, conflictivo. Persona difícil de entender.
- PICHAQUE. Barrial, lodazal, mezcolanza.
- PICHE. Alimento fermentado, en mal estado o dañado.
- PICHERO. Tapara ajicera de leche.
- PICHIRRE. Tacaño, maluco.
- PICHÓN / PICHONA. Joven, para referirse a los jóvenes.
- PICO. Mandíbula de las aves. Restos de maíz pilado o arroz que sirve de alimento a las aves. El pezón de los senos.
- PICOTEO. Comida ligera, merienda.
- PICURE. Roedor mamífero abundante en los Llanos, parecido al chigüire pero de menor tamaño, de pelaje marrón oscuro.
- PIE QUEBRADO. Combinación de versos octosílabos con versos de cuatro sílabas.
- PIEDRA DE AMOLAR. Piedra arcillosa que utilizan los llaneros y campesinos para sacar filo a las herramientas. De moler. El llanero usó dos piedras para moler los granos, una en forma ondulada y la otra era redonda, con la cual se molían la sal y las especias.
- PIJA. Expresión de asombro muy popular entre los llaneros. Órgano sexual masculino.
- PIJOTERO. Mozalbeta, muchacho.
- PILANCO. Montón, pila, cúmulo.
- PILANDERAS. El oficio de pilar estuvo destinado por lo general a las mujeres, a quienes se les llamaba así.
- PILAR. Descascarar granos mediante el uso de un trozo de madera (mano de pilón) golpeando el pilón con fuerza.
- PILÓN. Tronco de madera con un hueco, utilizado para pilar el maíz y otros granos, con una maseta o mano de pilón.
- PIMPINA. Tinaja pequeña de arcilla donde se carga agua.
- PINGA. Órgano masculino de reproducción animal. Expresión y muletilla usada para esquivar una situación.
- PINGAZO. Golpe, porrazo, puñetazo.
- PININOS. Inicio, comienzo, los primeros pasos.

PINTA MENUITA. Tigre de los Llanos parecido al jaguar, se le llama así porque sus pintas son bastante pequeñas o menudas.

PINTAO. Por pintado. Persona con vitiligo o carare.

PINTO o PÍO. Color del caballo de pelaje blanco con manchas negras o marrones.

PINTO. Color del gallo, rojizo con pintas.

PINTÓN. Fruto que está por madurar. Zocato, sin madurar, que no está ni verde ni maduro.

PIOR. Por peor.

PIPA. Recipiente utilizado para cargar o guardar líquidos.

PIPORROS. Espuelas. Espigas de metal que se ajustan al talón, usadas para picar la montura y aligerar el paso.

PIQUE. Arrear el ganado para trasladarlo de un lugar a otro, con la finalidad de herrarlo. Rencilla, disputa.

PIQUIÑA. Comezón, picazón.

PIROCO, CA. Gallinácea sin plumas en el pescuezo.

PIROPEADOR. Persona que dice piropos.

PIROPO. Halago que hace el hombre a la mujer. Florear.

PISADOR. Trozo de sogá que mide una vara (80 cm) de largo atado a una de las manos de la res.

PISATARIO, RIA. Campesino que usufructuaba la tierra de un terrateniente o señor.

PISATEO. Huella del ganado.

PISILLO. Plato criollo elaborado con carne seca desmenuzada. Pisillo de chigüire, pisillo de carne seca, pisillo de pescado.

PISO. Impuesto que cobraba el terrateniente al pisatario o persona que habitaba en terrenos de particulares.

PISOTEAR. Pisar continuamente. Maltratar, humillar.

PISTOLADAS. Tonterías, nimiedades. Hablar pistoladas.

PITAR. Mugir del toro. Lo hace cuando está en celos y cuando está bravo.

PITÍO. Bramar del toro en el paradero.

PLAN. Plan del machete o peinilla. El fondo de un caño o río.

PLANAZO. Golpe efectuado con el plan del machete, peinilla o sable.

PLANTAO. A quien dejan esperando. Persona que ha logrado éxito, de buena presencia y reputación. Bien plantao.

- PLASTA. Trato despectivo, “plasta ‘e mierda”, en referencia a las heces de los animales.
- PLATA. Dinero, posesiones, capital. Ser poseedor de este mineral precioso.
- PLATANAZO. Caer de repente, golpe.
- PLATICA. Algo de dinero. Poseer capital.
- PLATUDO, DA. Persona que posee mucho dinero.
- PLIQUI-PLIQUI. Trampa, engaño.
- PO’ALLÁ. Por allí, por allá. Cerca.
- PO’AQUÍ. Por aquí. Cerca.
- POCOTÓN. Se utiliza como sinónimo de cantidad exagerada.
- PODRÍO. Podrido. En mal estado, descompuesto.
- POLAINAS. Es una prenda que usan los jinetes para protegerse las piernas desde la rodilla hasta el tobillo en el caso de la polaina larga y desde el tobillo hasta el dorso del pie en el caso de la polaina corta.
- POLLA. Gallina joven que aún no ha puesto huevos. Mujer joven en edad de la pubertad.
- POLLERO. Especie de alforja. Talego o busaca que el llanero usa para cargar los alimentos, va recostada a la silla del caballo, cuando se sale a la sabana.
- POLLINO. Asno joven y cerril.
- POLO. Manifestación musical del oriente venezolano, en especial del estado Nueva Esparta, se toca en compás tres cuartos o seis octavos. También existe el polo coriano que corresponde al estado Falcón.
- POLVACERA. Por polvareda, en la estación de verano, el arreo en la carrera produce una polvacera. El viento cuando sopla con fuerza levanta la polvacera.
- POLVORIENTO. Camino en verano cuando se tuesta la tierra y levanta polvareda.
- PONCHA. Ave gallinácea que carece de cola.
- PONCHERA. Recipiente de peltre utilizado en los quehaceres domésticos, utilizada también para lavarse las manos y la cara.
- PONCHO. Especie de cobija de pelo para protegerse de la lluvia.
- PONTEZUELA. En el arpa, pieza de madera, también conocida como “puente” que va por el medio de la caja, con los

agujeros respectivos de donde salen las cuerdas a la portacuerdas del diapasón.

PORAI. Por allí, sin destino fijo ni cierto.

PORDIOSERO, RA. Persona mendiga, en mala situación. Forma parte de las expresiones de insulto del llanero para descalificar a alguien.

PORFÍA. Contrapunteo, diatriba entre copleros; llevar la contraria.

PORFIADO, DA. Terco, necio, obstinado.

PORQUERÍA. Excremento, basura, inmundicia.

PORRA. Último, final. Destino incierto.

PORRAZO. Golpe, caída.

PORSIACASO. Alforja de tela usada para cargar alimentos durante las travesías.

PORTACHUELO. En el coleo, toro encerrado al que se le da puerta.

PORCILLO. Hueco en la pared o cerca.

PORTUGUESA, LA. Río llanero afluente del caudaloso río Apure que da nombre epónimo a uno de los estados llaneros. Ha servido de inspiración a poetas y cantores del Llano.

POSICIONES DEL COLEADOR. Coleada a una mano. Se ejecuta agarrando y llevando la cola del toro con una sola mano y manteniendo en la otra las riendas del caballo. A media silla. Se ejecuta bajándose a un costado de la silla, habiendo agarrado previamente la cola del toro y levantando la pierna que se encuentra del lado del toro para halarlo sobre la marcha del toro y caballo. Coleada a un estribo. Se produce agarrando la cola del toro y saliéndose completamente de la silla para quedar apoyado en un estribo y halar al toro con las dos manos. Coleada por debajo de la pierna. El coleador pasa la cola del toro por debajo de la pierna que se encuentra del mismo lado del toro y ejecuta la coleada a una o dos manos.

POSTÍN. Retraso, demora, renuencia para accionar. Distinción, elegancia.

POSTRERA. Última leche de un ordeño.

POSTURA. Se refiere al dinero, a poseer cierto capital.

POSTURIAO. Que carga dinero.

- POTRANCA. Potra. Yegua joven, también se dice de las jóvenes en edad casadera.
- POTRANCO. Se dice de la cría de la yegua que no tiene más de tres años.
- POTRERO. Área cubierta de pastizales. Corral donde pasta el ganado.
- POTRO. Caballo joven menor de tres años.
- POTRONES. Caballos jóvenes, recién domados o salvajes.
- POZO. Estanque de agua. Perforación para la extracción de agua profunda.
- PRENSA. Objeto de madera donde se prensa el queso para escurrirle el suero.
- PRÉSTAMOS. Lagunas artificiales para abastecer de agua al ganado en época de verano.
- PRIMAS. Cuerdas del arpa entre ocho y diez cuerdas inmediatas al ángulo que forman el diapasón y el hombro de la caja armónica.
- PRIMAVERAS. El Llano solo tiene dos estaciones climáticas, pero el llanero ubica a la primavera en el mes de mayo y la primera quincena de junio, e incluso a todo el mes de junio.
- PRIMERIZA. Se dice de la hembra que pare por vez primera.
- PRINGAO. Pringado, ganado con cruce de cebú.
- PROMONTORIO. Acumulación de objetos o cosas. Pilanco.
- PROSA. Lenguaje hablado o escrito que no está sujeto a ritmo y cadencia propios de la poesía.
- PÚA. Accesorio en forma triangular redondeada, utilizado para tocar instrumentos con cuerdas. Alambre de púas.
- PULPERÍA. Bodega, pequeño comercio de víveres.
- PULPERO, RA. Bodeguero, quien atiende una pulpería, expendedor de mercancías y víveres al detal o menudeo.
- PUNTÁ. Dolor fuerte en cualquier parte del cuerpo humano.
- PUNTA. Hilera de ganado. Movimiento que se da en el juego de garrotes. Inicio de un bosque o mata. Provocar con palabras hirientes o disimuladas a alguien.
- PUNTERO. Quien va al inicio de una travesía. Quien lleva o guía el ganado a su destino. Jinete que lidera una corrida.
- PUNTILLAS. Afincan las puntas de los pies, caminar en puntillas.

PUÑADO. Manojó, conjunto. Lo que cabe en la mano. El llanero lo utiliza como medida.

PUÑO. Por puñado. Cantidad no cuantificada.

PUÑETAZO. Golpe dado con el puño o mano.

PUÑETE. Golpe dado con el puño de la mano. Puño. La mano recogida. Golpe.

PUPILO. Protegido, que goza de favores, favorito.

PUYA. Espina, estaca, chuzo, espada; echar puyas significa lanzar indirectas a un rival, con la intención de provocarle una reacción airada. Nombre dado en Venezuela a la moneda de cinco céntimos.

Q

QUEBRÁ. Leche cuajada en un recipiente, preferiblemente un bote de madera, una vez cortada la leche se preparada para elaborar el queso.

QUEBRAJOSO. Por quebradizo. Se dice del árbol que se parte o quiebra con facilidad.

QUEBRANTADO, DA. Tener fiebre, malestar, estar enfermo.

QUEBRAO. Se dice de la persona con hernia inguinal que baja a los testículos. Partido en dos o más. Arruinar un negocio.

QUEJOSO, SA. Quien se queja a menudo.

QUERIDO, DA. Marido, concubina, amante.

QUESEAR. Preparar las vacas paridas con sus crías dispuestas para la producción de queso. Amansar las vacas paridas.

QUESERA. Sitio destinado a la fabricación del queso. Agarrar quesera. Cuando se comienza la elaboración de quesos.

QUESERO, RA. Productor o vendedor de quesos.

QUESIAR. Por queasar, momento de la elaboración del queso. Época de quesiar.

QUESO. Derivado lácteo obtenido mediante la maduración de la cuajada. **Queso de mano.** Queso hecho a partir de hervir la leche cuajada y amasarla con las manos hasta darle forma redonda. **Queso llanero.** Producto lácteo producido en los hatos y fincas llaneras, conocido también como queso de cincho, por la manera de elaborarlo, casi siempre de manera

artesanal. Utiliza el cuajo, uno de los estómagos de la vaca, para cuajar la leche, actualmente para cuajar la leche se recurre a las pastillas de origen industrial y químicas.

QUINTAL. Antigua unidad de peso muy utilizada por los llaneros en sus transacciones mercantiles, equivalente a 46 kg.

QUINTETO. Conjunto de voces y músicos compuesto por cinco miembros. Quinteto Contrapunto.

QUIÑE. Golpe dado con el puño de la mano, puñetazo, pelea.

QUIRPA. Nombre de un famoso contrapunteador, arreador y cabrestero de ganado muerto en Güiripa. Golpe llanero cuyo nombre es en homenaje a Quirpa, de autor anónimo.

QUISQUILLOSO, SA. Persona desconfiada, conflictiva.

QUITAPESARES. Golpe musical llanero, nombre de un joropo. Apodo dado a Florentino Coronado.

R

RABADILLA. Protuberancia movable que tienen las aves al final de la columna vertebral, encima del ano y de la cual salen las plumas de la cola. Extremo inferior de la columna vertebral. Coloquialmente se refiere a la cintura y la cadera. Mover la rabadilla.

RABIETAS. Malgenio, persona que se pone brava con facilidad.

RABIPELAO. (*Didelphis marsupialis*). (Zarigüeya). Marsupial que se alimenta principalmente de aves y sus presas favoritas son las aves de corral (gallinas). También es conocido como fara o runcho.

RABO. Cola de animales cuadrúpedos, parte trasera, glúteos.

RABOTIAR. Mover la cola los animales.

RACIONAL. Los indígenas llamados irracionales por los blancos españoles y sus descendientes en contrapuesta llamaron al blanco racional.

RAJAO. Auténtico, valiente. Herida.

RAJAR. Huir, abandonar, romper. Herir.

RAJUÑAR. Por rasguñar. Arañar, herida leve y superficial.

RALLAR. Desmenuzar una cosa restregándola con el rallador. Rallar la yuca.

- RAMALAZO.** Chubasco, aguacero fuerte o corto. Consecuencia de algo. Efectos de un golpe dado con una rama.
- RANCHERÍA.** Lugar poblado por chozas de indígenas.
- RANCHO.** Chozas, casa de bahareque.
- RASCA.** Juma, borrachera.
- RASCAO.** Rascado. Embriagado. Emborrachado.
- RASCARSE.** Emborracharse. Darse con las uñas en una picazón.
- RASGUEO.** Acto o efecto de rasgar el cuatro, instrumento musical que forma parte del conjunto musical con que se interpreta el joropo.
- RASPACUERO.** Persona considerada de poco valor. Peón que por oficio tenía el de raspar los cueros del ganado.
- RASPADURA.** El final, residuo que se adhiere a la olla. Llegar a rastras, cansancio.
- RÁSPAGO.** Algo inservible, inútil. Estropajo.
- RASQUIÑA.** Comezón, picazón.
- RASTRILLAR.** Recoger la basura con el rastrillo. Accionar un arma.
- RASTRILLO.** Objeto de uso en el campo utilizado para recoger.
- RASTRO.** Huella de los animales o personas en el camino o en la sabana.
- RASTROJO.** Los restos de arbustos, tallos y hojas que quedan en el terreno tras cortar un cultivo. Tierra que después de cultivada es abandonada para su recuperación. A menudo se confunde rastrojo con objetos o restos de poco valor.
- RATERO, RA.** Ladrón de baratijas.
- RATICO.** Momentos breves.
- RATO.** Momento, espacio.
- RATÓN.** Resaca, malestar después de una borrachera.
- RATONERA.** Sitio de mal vivir. Lugar pobre y apestoso.
- RATONERO.** Color del caballo con pelos grises y crines negras.
- RAUDAL.** Corriente de agua que corre con violencia por los cauces de agua en los ríos y sabanas.
- RAYAR.** Amanecer. Despuntar el día.
- REAL.** Valor monetario equivalente a cincuenta céntimos de bolívar. Referente al rey, a la realeza. Camino real por donde transitaban los ejércitos reales.

- REALENGO, GA. Que anda sin control. Quien no tiene gobierno.
Animal sin dueño.
- REBALSE. Estancamiento de aguas de la corriente de un río o caño.
- REBAÑO. Conjunto o manada de ganado, en especial el vacuno.
- REBIATE. Llevar atado un animal a la cola de la montura. Cargar con alguien o con algo poco agradable de llevar.
- REBULLONES. Aves imaginarias de mal agüero en el imaginario de Juan Primito, personaje de la obra inmortal de don Rómulo Gallegos, consideradas como símiles de la maldad y la perversidad.
- REBUZNAR. Sonido o voz característica de los asnos y los mulos.
- REBUZNO. Voz del asno y las mulas.
- RECAO. Recado, mensaje, encomienda.
- RECHAZADO. Ganado que no quiere entrar al corral o majada.
- RECIO, CIA. Fuerte, resuelto, decidido. Cantor de corrios llaneros.
- RECLUTA. Se llamó así al Servicio Militar Obligatorio que en la práctica no era más que un secuestro que se realizaba a los jóvenes aptos para este compromiso militar.
- RECLAR. Retroceder, echarse atrás, recapacitar.
- REDONDEAR. Forma que tiene el llanero de cuadrar un negocio.
- REFILÓN. De casualidad, por poco.
- REFISTOLERO, RA. Se dice del caballo brioso y andar pasitrotero.
Persona presumida, orgullosa.
- REFRÁN. Dichos, proverbios usuales, es común de los llaneros.
- REFRANERO, RA. Quien acostumbra a utilizar refranes al hablar.
- REFUNFUÑAR. Contestar entre los dientes, rezongar.
- REGISTRO. Interpretar una pieza musical. El inicio sonoro del joropo, entonación con el arpa.
- REGUERA. Efectuar un desastre, esparcir. Cosas en desorden.
- REJA. Puerta, pasadizo.
- REJO. Cabo de sogas o mecate con que se ata el becerro a la pata derecha trasera de la vaca mientras se ordeña.
- RELAJAR. Hacer cortes seguidos en los peces de escamas para cortar sus abundantes espinas, que lo haga apto para el consumo.
- RELAJO. Bochinche, desorden.

- RELANCINO, NA. Persona audaz, rápida en sus movimientos. Se dice del contrapunteador que pronuncia e improvisa los versos con facilidad.
- RELINCHAR. La voz fuerte de los caballos y las yeguas.
- RELINCHO. El sonido fuerte o voz característica emitida por los equinos (ganado caballar).
- REMANSO. Recodo de agua en un río. Agua almacenada en la cuenca de un río o laguna.
- REMENDAR LA CAPOTERA. Buscar solución a un problema, tratar de justificar una situación.
- REMOLINIAO. Movimiento en forma de remolino.
- REMOLINO. Movimiento giratorio rápido que se hace en la masa de agua de un río, también se produce en la sabana con el viento.
- REMOLÓN, NA. Rezagado, renuente, lento para actuar.
- REMONTA. Caballo de uso, caballo adicional o de auxilio. Embarcación auxiliar para uso.
- REMONTAR. Viajar por un río contra la corriente que baja.
- RENCO, CA. Quien camina con dificultad por lesión en una pierna o pata. Cojear.
- RENUENTE. Persona que se resiste a que lo manden. Quien no hace caso de las instrucciones dadas.
- REPIQUE. Repetir el rasgueo cuando se ejecuta el instrumento musical cuatro en la misma nota.
- REPISA. Alacena, mueble soportado a la pared.
- REPUESTO, TA. Dícese del que mejora la apariencia física, que estando flaco echa carne.
- REQUESÓN. Ricota, producto lácteo a base de proteínas solubles sin grasa.
- REQUICIA. Registrar, hurgar.
- RES. Ganado vacuno.
- RESABIAO. Mal mandado, de malos hábitos. Obstinado.
- RESAGAO. Persona o animal que adrede va de último. Bellaco.
- RESBALADIZA. Mujer coqueta, atrevida.
- RESBALAR. Perder el equilibrio, casi siempre en el suelo húmedo.
- RESBALARSE. Trastabillar, perder el equilibrio.
- RESBALOSA. Mujer coqueta.

- RESBALOSO. Hombre en quien no se puede confiar. Traidor. Suelo arcilloso húmedo que impide el equilibrio.
- RESEROS. Peones vaqueros de los hatos llaneros.
- RESES. Conjunto de ganados vacunos.
- RESOLANA. Cuando baja la intensidad de los rayos solares por efecto de las nubes que impiden la total claridad solar. Lugar donde se toma el sol sin interrupción del viento.
- RESOLIAO. Persona que ha estado mucho tiempo a la intemperie del sol.
- RESOLIO. Color rosado cano en las bestias.
- RESTRUJAR. Estrujar, constreñir.
- RESUELLO. Respirar.
- RETACO, CA. Persona pequeña y gorda, de baja estatura.
- RETAJÍLA. Por retahíla, conjunto, serie, seguidilla.
- RETALLONES. Residuos de alimentos que se lastran en las ollas de cocina. Sobras.
- RETORTERO. Obligado, forzoso. Llevar a rastras a alguien o a algo.
- RETOZAR. Juguetear de los caballos o asnos, cuando corren por la sabana.
- RETOZÓN. Caballo corcoveador, jugueteón, travieso.
- RETRUQUE. Responder, enfrentar, replicar inmediatamente, rebotar.
- REVENTAR. Arrancar a correr inesperadamente.
- REVOLCADERO. Sitio con polvareda en donde los burros acostumban a revolcarse. Corral de burros.
- REVOLTJO. Mezcolanza, complicado.
- REVOLTILLO. Huevos batidos y fritos. Confusión, enredo.
- REVOLTOSO, SA. Quien busca pelea, camorrero.
- REVUELTA. Movimiento armónico en el joropo. Amotinamiento.
- REZONGAR. Protestar, refunfuñar.
- REZONGÓN, NA. Dado a protestar, gruñón.
- RIAL / REAL. Moneda de plata que circuló en España en el siglo XIV siendo esta la base del sistema monetario del Imperio español, por lo que en los territorios conquistados circulaba como dinero de intercambio. El llanero la llamó “Rial”, siendo sinónimo de riqueza. Fulano tiene bastante rial.
- RIBAZÓN. Cardúmenes de peces. Abundancia de peces en los ríos o lagunas La ribazón es estacionaria.

- RIBERAS. Las orillas de los ríos y lagunas. Bordes.
- RIBERENOS. Quienes habitan o están ubicados a las orillas de un río.
- RIENDA. Cordel de sogas o mecate con que se maneja la montura.
Rienda suelta. Se dice del caballo sin control. Tener libertad de acción. Libre sin rienda.
- RILA. Cartílago de la carne.
- RIMA. Semejanza entre dos sonidos finales de los versos.
- RIMAR. Lograr la semejanza de sonidos finales en los versos de una copla.
- RINCÓN. Parte lejana o postrera, última. Lugar del Llano.
- RIÑAS O PELEAS DE GALLOS. En el Llano es una diversión muy acentuada, datan de tiempos muy de la Colonia. En el Llano las peleas de gallos, entendidas como una modalidad de juego presente en las fiestas de los pueblos, así como también se realizan los fines de semana en donde se presentan los populares desafíos de gallos. Se dice que fue el mismo Libertador Simón Bolívar quien dio la aprobación al primer reglamento de combate de gallos de peleas, el cual fue debidamente refrendado por el general José Antonio Páez, el 28 de agosto de 1828.
- RITMO. Disposición del movimiento musical, siendo este el impulso que da sentido a la música mediante la duración de los sonidos y silencios ordenados adecuadamente por medio de las figuras musicales. Los diferentes estilos de joropo.
- ROCHELA. Reunión de reses en el Llano (ganado vacuno) rochela de orejanos, reunión de reses sin marcar o herrar y sin señales. Querer estar siempre con alguien. Andar con la misma persona. Bochinche, reunión de personas sin oficio.
- ROCOLERA. Se dice de la canción que por su agradable melodía sonaba con insistencia en las rocolas.
- RODEO. Actividad que consiste en realizar diversos ejercicios como la doma, enlazar, rejonear, reunir el ganado para el herraje o selección de la producción de reses. Reunión del rebaño. Presentación de actividades ganaderas.
- ROLAS. Trozos de madera bruta.
- ROLAZO. Dar golpe con un rolo.

- ROLEAR. Cortar la madera en trozos.
- ROLITRANCO. Algo tremendo o grande. Exagerado.
- ROLO. Trozo de madera. Rolas.
- ROMANA. Balanza o báscula donde se pesan las reses.
- ROMANCE. Amoríos. Enamoramiento. Combinación métrica de versos octosílabos en la que los pares riman en asonante y los impares quedan libres. No está sujeto a división en estrofas. El romance es una composición poética y combinación métrica. En su forma clásica está formado por una serie de versos octosílabos, con los versos impares libres y los pares asonantados. Por lo general, lleva un solo asonante, pero a veces se cambia para dar al tema variedad y flexibilidad. A veces lo encontramos distribuido en cuartetas.
- RONCADOR. Se dice del tigre que emite ronquidos. El que replica a una conversación.
- RONCHA. Inflamación producto de una picada, a veces con costra que se produce al brotar sangre.
- RONQUIDO. Ruido que produce el tigre. Sonido que se produce por dificultades respiratorias. El llanero respeta el ronquido del tigre y cuando ronca un tigre se dice que no hay burro flojo.
- ROÑERO, RA. Persona lenta en las labores. Rezagado, tardo.
- ROSA. Monte que se deforesta para la posterior siembra.
- ROSOLLADERO. Respiradero.
- RUANA. Cobija, manta, chamarra.
- RUANO. Color del caballo con la crin y la cola blanca.
- RUBIERA, LA. Famoso hato llanero que abarcaba parte del sureste guariqueño y el noreste apureño, propiedad de español de origen visigodo Francisco Mier y Terán, que por su aspecto rubio se le dio por nombre a este hato llanero conocido como Cruz Rubiera o simplemente La Rubiera. Acto realizado con maldad.
- RUCHE. Sin dinero.
- RUCIO. Caballo o asno de color blanco pálido. **Rucio mosqueado.** Color blanco con pintas negras o pardas menudas.

RUENDE. Brazo del río Apure en los límites con el estado Barinas, Venezuela.

RUMAZÓN. Tiempo nublado. Nubarrones, cielo encapotado.

RUMAZONAO. Que hay muchas nubes, nubarrones.

RUMIAR. Masticar del ganado vacuno.

RUNCHE. Sin dinero, pobre.

RUN-RUN. Chisme, comentario.

RUÑIR. Roer, socavar.

RUYÍO. Roído, desgastado, corroído.

RUYIR. Roer, comer, deteriorar. Hablar mal de una persona.

S

SABANA. Tierra plana con vegetación arbórea donde pasta el ganado. Bioma caracterizado por un estrato herbáceo continuo y una combinación de bosque y pastizal.

SABANEANDO. Buscar en la sabana el ganado. Trabajo del Llano en la sabana.

SABANEAR. Salir a la sabana en faenas. Buscar el ganado en la sabana.

SABANERA. Mujer llanera, motivo de inspiración de cantores y poetas. Para referirse a la vegetación y fauna propia de la sabana.

SABANERO, RA. Propio de lo que vive en la sabana. Libre sin freno.

SABANETA. Ciudad llanera, capital del municipio de Alberto Arvelo Torrealba, en el noroeste del estado Barinas, al oeste de Venezuela, fundada en 1787.

SABAÑÓN. Infección u hongo que se produce en los pies y manos producida por la exposición continua a la humedad o por el contacto con algún elemento infeccioso.

SACA. Selección del ganado apto para la venta.

SAFRISCA. Muchacha alegre y dicharachera que le gusta sobresalir. Enamorada.

SALADERA. Lugar donde se sala la carne. Mala suerte.

SALAO. Salado. Tener mala suerte. Alimento cárnico.

SALAZÓN. Acto de salar la carne en el Llano. Cuando todo sale mal.

- SALERA. Se dice de la vaca asidua a comer sal.
- SALEROS. Recipientes donde se coloca sal al ganado.
- SALÍO. Persona metiche, entrometida, entrépita, que se asoma donde no la llaman.
- SALMUERA. Agua con sal. Para referirse a quien están cazando por algo: “*Te tengo en salmuera*”.
- SALÓN. Carne seca salada, que resulta de la mitad del cuerpo de un animal, ya sea una res, babo o del chigüire. Tasajo.
- SALPRESA. Carne en salmuera, carne salada y puesta a secar al sol.
- SALTIAO. Pasar omitiendo al siguiente.
- SAMANETO. Hombre de baja estatura y cuerpo fornido atlético.
- SAMPABLERA / SAMPAULERA. Adoptada por los llaneros, tiene su origen en el suceso ocasionado en la esquina de San Pablo, Caracas, que duró cuatro horas de combate, ocasionando sesenta muertos y numerosos heridos. Este terrible hecho se convirtió en sinónimo de pelea, trifulca, alboroto.
- SAMPAR. Meter, introducir.
- SAMPLEGORIO. Problema, enredo.
- SAN CAMILO, SELVA DE. Bosque intrincado poblado de tigres y otras fieras en el alto Apure, origen de muchas leyendas y cuentos.
- SAN CARLOS DE COJEDES. Ciudad llanera capital del estado Cojedes, Venezuela.
- SAN FERNANDO DE APURE. Ciudad llanera, llamada también la capital del Llano, está ubicada a orillas del río Apure. Fue importante puerto lacustre que mantenía comercio directo con casas comerciales europeas, es capital del estado homónimo en Venezuela, sede del Festival Voz del Alma Llanera.
- SAN JUAN DE LOS MORROS. Capital llanera del estado Guárico ubicada al centro de Venezuela, conocida también como la Puerta del Llano.
- SAN RAFAEL DE ATAMAICA. Pueblo llanero, importante centro pesquero y quesero a orillas del río Atamaica en el estado Apure, Venezuela.
- SAN RAFAEL. Golpe musical. Nombre de un joropo llanero en homenaje al patrono de los pescadores de autor anónimo.
- SANCOCHO. Hervido criollo de gallina, pato o costillas de res, con abundantes verduras.

- SANGROSO, SA. Persona simpática, agradable, que cae bien.
- SANGUASA. Sangre corrompida final que escurre de un trozo de carne.
- SANTO DOMINGO. Río afluente del Apure que atraviesa el estado Barinas de sur a noreste.
- SANTOS LUZARDO. Personaje estelar de la novela *Doña Bárbara*, personifica la civilización y el desarrollo, aun cuando su figura representa de acuerdo a algunos folcloristas, la división del Llano con las alambradas. Parque nacional bajo protección, ubicado en el bajo Apure en el área de los ríos Capanaparo y Cinaruco, Venezuela.
- SANTURRÓN. Persona motolita, que se la da de santo.
- SAPARRAPANGA. Seguidilla de eventos violentos. Saparrapanga de golpes.
- SAPEROCO. Problema, brollo, confusión, bochinche, alboroto.
- SAPO. El llanero cuando se refiere al monte de Venus, algunas veces lo hace con este adjetivo. Delator. Batracio.
- SARARE. Importante y caudaloso río llanero que nace en el páramo de Tamá, que al unirse con el río Uribante conforman el inicio del río Apure, Venezuela.
- SARATACO, CA. Incompleto, inmaduro.
- SARDO. Animal cuyo pelaje está formado por pelos de color blanco, rojo y negro.
- SATO. Animal pequeño. Se dice de una raza de perros de gran ímpetu sexual. Se aplica comparativamente a los hombres enamorados: "*Este es más enamorado que un perro sato*".
- SAYONA, LA. Espanto, mito de la llanura. Dice la leyenda de una mujer que por celos mató a su propia madre. Esta leyenda no es originaria del Llano, ya que en España, en México y otros pueblos iberoamericanos también la tienen.
- SEBO. Grasa sólida del ganado que se encuentra alrededor de los riñones y el lomo. Se utiliza en la elaboración de velas y jabones.
- SEGUNDAS. Cuerdas del arpa inmediatas a las primas.
- SEIS PERREAO. Ritmo recio del joropo llanero de autor anónimo.
- SEIS POR DERECHO. Ritmo recio del joropo llanero de autor anónimo.

SEIS POR NUMERACIÓN. Golpe musical llanero del joropo de autor anónimo.

SEMBRADÍO. Plantación a escala en el Llano.

SEMOVIENTE. Ganado vacuno.

SEÑA. Mímica para disimular algo.

SEÑAL. Marca o corte que se hace en las orejas del ganado para mostrar a quién pertenece. Indicador que se le hace al ganado vacuno, marcándole con un corte en las orejas. Actualmente se les colocan indicadores controlados por computadoras, tanto al ganado vacuno como al bufalino.

SEÑALADO, DA. Res marcada en la oreja.

SEÑERO, RA. Solo, solitario.

SERENO. Rocío, fenómeno físico-meteorológico de condensación ocasionado por el enfriamiento nocturno del suelo y de la capa de aire adyacente, convirtiéndolos en gotas muy finas de agua, que humedecen la vegetación al despuntar el alba.

SEREPE. Residuo, nepe, conchas, migajas restantes.

SERESERE. Algo de dinero, algo de una cosa o especie.

SIESTA. Descanso, sueño del mediodía del llanero.

SILBÓN, EL. Espanto al que los llaneros andariegos temían. Se dice que fue un hombre que mató a sus padres para comerles las vísceras o asadura (Portuguesa). Persona que se la pasa silbando. Leyenda del llano, ambientada por el poeta Dámaso Delgado.

SILLA DE MONTAR. Aparejo que se construye sobre armazón elaborado en madera o también se fabrica con materiales sintéticos o metal, usada como asiento en una cabalgadura, que une al jinete a los lomos del caballo, para una mayor comodidad del jinete y para cuidar el lomo del animal. Son populares entre los jinetes llaneros las sillas periqueña y la galápaga, se diferencian porque la primera tiene pronunciado el pomo o cuerno, mientras que la segunda no lo tiene.

SILLONERO. Se dice del caballo usado en las labores diarias y montado siempre por el mismo jinete.

SILOS. Lugar de almacenamiento de granos, alimentos.

SINFÍN. Finfín. Creencia llanera de un espíritu errabundo materializado de unos aproximados dos metros de altura que recorre la llanura buscando a quien llevarse para resarcir la pena que le ocasionó el matar a sus padres; dicen que carga una mochila a cuesta donde lleva los huesos de sus padres y se detiene a contarlos indicando a quien pertenece cada hueso. Tiene mucho parecido al mismo Silbón que se aparece por los Llanos de Portuguesa.

SIPOTAZO. Golpe, porrazo, carajazo.

SIPOTE. Sujeto de poco valor. Lugar indefinido.

SOBACO. Denominación que se da a las axilas.

SOBAQUERA. Mal sudor, sudadera.

SOBAR. Latiguar, azotar, castigar. Tallar, masajear.

SOBERAO. Desván, techo raso.

SOCATA. Fruta que una vez cosechada no alcanza a madurar normalmente.

SOGA. Correa torcida de cuero o nailon que mide 22 brazadas (30 m) y se utiliza en el Llano para enlazar, arrebiatar o amarrar. **A punta ‘e sogá:** Llevar el arrebiate de ganado con la punta de la sogá con poco margen, o sea, cortico.

SOGUERO. Llanero que maneja la sogá enlazando. Argolla donde se amarra o pende la sogá.

SOL DE LOS VENADOS. Se dice del sol de la tarde entre las 5.00 p. m. y 6.00 p. m., cuando se acerca el ocaso con visos de arbol y los venados bajan a beber agua y pastar. Igual salen en la mañana entre 7.00 a. m. y 8.30 a. m. A ese tiempo de sol también se le llama de igual manera.

SOLAPA. Cueva, hendidura que se forma en los barrancos de los ríos y sirve de refugio a los caimanes y babos. Parte de la blusa o camisa que doblada da hacia fuera.

SOLAZO. Cuando el sol es más radiante.

SOLISTA. Músico o cantante que interpreta una composición.

SOMBRERO. Prenda de vestir que se utiliza para cubrirse la cabeza del sol, formando parte de la vestimenta del llanero.

El sombrero preferido del llanero es el sombrero pelo ‘e guama, también es muy popular el de marca Borsalino.

SON. Pieza musical, también se dice del golpe llanero.

- SONETO. Composición poética de catorce versos de arte mayor constituida por dos cuartetos seguidos de dos tercetos.
- SONSONETE. Entonación característica de algunas comunidades humanas en el Llano lo cual permite su identificación geográfica al oírles hablar.
- SOPETEAR. Probar un alimento y dejarlo. Probar la sopa.
- SOPETIAO. Alimento o bebida que ha sido saboreada o probada.
- SOPETÓN. Llegar de repente, sorpresivo, intempestivamente. Algo inesperado.
- SOPLAO. Andar con prisa, apurado.
- SOQUETE. Persona tonta, boba.
- SOROCHO. Alimento que no está bien cocido. Fruto que está pintón, sin madurar completamente.
- SOROPO. Voz indígena. Casa con paredes y techo hechos con hojas de palmas.
- SORTIAR. Atar con un cabo de sogá o mecate una de las patas traseras con una delantera de los equinos (caballo-burro).
- SUADERO, SUAJERO O SUDADERO. Estera confeccionada con el bajero del plátano o con lona, que se pone sobre la cobija o falso y debajo de la silla de montar, de tal manera que afecte en lo más mínimo la molestia al animal durante la carga.
- SUELTA. Aros de mecate o sogá atados en ambos extremos de un rejo de un metro aproximado. Trozo de sogá con la que se manejan las bestias, sogá que se utiliza para amarrar las patas, una trasera con una delantera de las bestias, inmovilizándolas.
- SUERO. Producto lácteo líquido resultante como subproducto durante la elaboración de quesos, compuesto por proteínas globulares de alto valor biológico.
- SUIZO: El llanero llama así al ganado que no tiene cacho. Por lo general, pertenecen a la especie Pardo Suizo, una de las especies de ganado lechero más antigua.
- SUJETAR. Mantener fija la vaca en el ordeño mediante la utilización del sujeto. Agarrar, dominar.
- SUJETO. Vara larga con una sogá en uno de sus extremos, con forma de lazo en la punta que sirve para retener o sujetar

una res. También es utilizado para mantener a la vaca aún no amansada suficientemente durante el ordeño.

SUPONCIO. Por soponcio, desmayo, mareo.

SURCAR. Abrir surcos con el arado, con una coa o chícora en la tierra preparada con la finalidad de sembrar.

SURCO. Hoyo que se hace con el arado, la coa o la chícora en la tierra.

SURRA. Excremento. Golpiza.

SURUTUCO. Palo de tocar música.

SUTE. Muchacho o animal huérfano, persona de contextura flaca. Cerdo criado con cuidado especial.

SUTERA. Persona o animal en grave grado de desnutrición.

SUTIAO. Persona delgada, de contextura débil. Mal alimentado.

SUTIAR. Pasmarse, detener el normal desarrollo del crecimiento o evolución.

SUTICO. Diminutivo de sute. Niño desnutrido. Animal huérfano.

T

TÁBANO. Insecto díptero de color pardo que molesta con sus picaduras a los animales.

TABARDILLO. Insolación. Exponerse en demasía a los rayos del sol lo cual ocasiona dolor de cabeza y sangrado por las fosas nasales.

TABLÓN. Área extensa de tierra sembrada de una misma especie. Tablón de maíz.

TABURETE. Banquillo sin espaldar, butaque.

TABURÍ. Planta acuática flotante del género *Nynphaea*, familia *Nynphaceae* que crece en las lagunas llaneras cuya flor es muy hermosa.

TACAMAJACA. Se dice de la persona valiente, audaz. Árbol tropical abundante en los Llanos, de cuya madera se fabrican canoas.

TACONIAR. Por taconear. Sonar los tacones del calzado, dar con los tacones.

TAIMA. Tiempo, lapso.

TAITA. Padre, protector, persona respetada por su sabiduría.

- TAJADA. Algo cortado en lonjas largas. Tajadas de plátano. Parte de algo.
- TALANQUERA. Cerca de madera. Tranquero, puerta rústica con trancas o varas de madera, que se salta para pasar de un lado a otro. Cerca que rodea la manga de coleo.
- TALAR. Deforestar, cortar el monte. Talar una rosa, aquí el llanero se refiere a la deforestación que hace con fines de siembra.
- TALEGO. Envase, saco de lona, vasija, mochila.
- TALLÓN. Marca que deja la sogá en las manos del llanero.
- TALONIAR. Dar con los talones al caballo cuando no se llevan espuelas.
- TAME. Municipio llanero del departamento Arauca, Colombia, ubicado al extremo suroccidental donde confluyen dos ejes viales principales; la ruta de Los Libertadores y la troncal del Llano. El Libertador Simón Bolívar dio a Tame el título de Cuna de la Libertad. Fue allí desde donde partió el Ejército Libertador con la finalidad de liberar a la Nueva Granada (1819). También en esta localidad se encontraron por primera vez el Libertador Bolívar y el general Santander.
- TÁNGANA. Pelea, alboroto.
- TANGANAZO. Golpe, trancazo.
- TANTEAR. Tocar, probar.
- TANTICO. Poquito. Dentro de poco, se utiliza como medida de capacidad y de tiempo.
- TAÑÍO /TAÑIDO. Grito de los llaneros, en especial de los cantadores. Grito del toro.
- TAPA. Dique correctivo de un cauce de agua. Tapón. Tapiz, lomo ‘e perro, calzada.
- TAPAO. Persona que no entiende. Torpe.
- TAPAOJOS. Piezas de cuero o tejidas en nailon, que cae sobre los ojos del caballo, de modo que no vean el escenario, siendo más fácil dirigirlos y que no se espanten. Especie de grín-golas anteojeras.
- TAPARA. Fruto del taparo o totumo que el llanero utiliza como tazas, cucharas y para guardar agua. **Tapara ajicera.** Recipiente del fruto del totumo o taparo donde se guarda el

- ají de leche. **Tapara de agua.** La tapara alargada en donde el llanero lleva el agua para tomar, a modo de cantimplora.
- TAPARIAO. Oculto, tapado, furtivo.
- TAPARIAR. Tapar algo, tratar de ocultar la verdad.
- TAPARO. Fruto del árbol del totumo o taparo (*Crescentia cujete*). Recipiente utilizado como vasija de uso doméstico.
- TAPIADO. Cerca, división, obstrucción.
- TAPIZ. Tapa hecha con madera y tierra para que sirva como correctiva de un cauce de agua.
- TAPÓN. Tapa o cerrojo que sirve para contener, impedimento. Burladero al final de la manga de coleo. Tapa para evitar el desparrame de algún cauce. Impedimento que se hace en los ríos o caños por el exceso de bora.
- TAPONEAR. Poner tapón, cerrar algo para impedir el flujo.
- TAQUI-TITTAQUI. Alguien creído, presumido.
- TARABITA. Tabla pequeña, especie de paleta con un hueco en el extremo por donde pasa el cordel de la falseta. Tabla con alambre colocada en la nariz del becerro cuando no quiere destetar.
- TARAJALLO, LLA. Desarrollado, grande, crecido, persona adulta.
- TARARIAR. Por tararear. Entonar, cantar a capela repitiendo alguna estrofa, sin completar la canción.
- TARASCÁ. Lanzar una mordida. Cazar la presa un animal.
- TARASQUEAR / TARASQUIAR. Morder, lanzar la mordida un animal en especial los reptiles como los caimanes, babos, entre otros.
- TAREA. Medida de área trabajada o tierra labrada, equivalente a actividad propuesta como objetivo.
- TARJA. Instrumento hecho con una vara corta o un mecate que se utiliza para contar las reses hembras en un extremo, y en el otro, los machos.
- TARO-TARO. Ave zancuda de color negro, con pico y patas rojas.
- TARRAYA. Atarraya, chinchorro o red de pesca.
- TARTAMUDEAR. Decir las palabras con dificultad. Nervioso.
- TARTAMUDEO. Dificultad al hablar.
- TARTAMUDO, DA. Persona con dificultad para hablar.
- TARUGO. Trozo de comida atragantada en la garganta. Impedimento para hablar.

- TASAJEAR / TASAJAR. Cortar la carne de la res, cortar a tasajos. Despostar.
- TASAJERA. Poner los tasajos de carne salada al sol, ya sea en una vara o en una troja.
- TASAJO. Corte delgado de carne fresca salada que se pone en la tasajera para que se deshidrate o se seque.
- TAS-TAS. Onomatopeya del sonido que produce el zapateo en el baile.
- TATEQUIETO. Golpe, manotazo, con efecto correctivo cuando se aplica a los niños.
- TAUTACO. (*Theristicus caudatus*). Curicaca o bandurria común, conocida también como coclí en Colombia. Es un ibis de gran tamaño y colorido, con pico largo, sus hábitats naturales son las orillas de las lagunas y ciénagas llaneras.
- TECO-TECO. Voz para llamar a las aves de corral (gallinas).
- TEMBLADERA. Movimiento corporal producto de la alteración nerviosa.
- TEMBLADOR. Pez reptil de la familia de los gimnótidos, parecido a la anguila, que emite descargas eléctricas de hasta 850 voltios, habita en aguas tranquilas de ríos y lagunas.
- TEMBLEQUE. Tembloroso, achaque.
- TEMBLEQUERA. Dar o sentir temblor, tener miedo, cobardía, enfermar.
- TEMLAO. Conserva a base de maíz tostado con panela. Fuerte e inclemente. Persona que tiene suerte.
- TEMLAR. Estirar, halar, extender. Templar las cuerdas del cuatro, arpa, de la bandola. Cuando se hace inclemente el sol en la llanura.
- TEMLERO. Chinchorro de uso común en el caney.
- TEMLICHE. Hamaca o chinchorro viejo.
- TEMPRANERO. Pronto, al amanecer. El llanero acostumbra a levantarse temprano en la mañana, por eso es tempranero.
- TENDER. Poner sobre el budare caliente las arepas, cachapas, casabe.
- TENDÍO / TENDIDO. Trozo recto en el curso de un río, destino de algo. Camino largo.

- TENORETES. Cuerdas intermedias del arpa después de las terceras, su cantidad depende del número de encordadura, por lo general son seis.
- TERCERAS. Cuerdas cantoras inmediatas a las segundas entre los tenoretas.
- TERCIAO. Colgado de un hombro o de medio lado.
- TERCIO. Para referirse a una persona.
- TERCO, CA. Testarudo, porfiado.
- TERECA. Silla rústica y ordinaria de montar.
- TERECAY. Tortuga mediana de ríos y humedales llaneros, de la familia de los quelonios. Su alimentación es principalmente herbívora y de pequeños peces.
- TERETERE. Asado de vísceras del ganado, popular en el Llano.
- TERNÉ. Por ternero.
- TERNERA. Cría de la vaca. Carne de res menor de un año. Carne asada. Carne en vara. Novilla. Plato típico del llanero.
- TERNERO. Cría de la vaca. Becerro con edad de tres años.
- TERRATENIENTE. Latifundista, poseedor de grandes extensiones de tierra.
- TERRONAL. Terreno irregular reseco. La sabana en verano se convierte en un terronal debido a la huella del ganado y a la sequedad del suelo ya que la tierra se agrieta por la falta de humedad.
- TESTARUDO, DA. Terco, porfiado.
- TIEMPO. En el coleo, salida del toro a la manga, duración de la coleada. Tiempo cuando se ponen las nubes, un chubasco en ciernes.
- TIENTOS. Correas o cordeles que penden de la silla y se utilizan para atar cosas u objetos a la silla. Correa delgada donde se pega el cabo de sogas.
- TIESO. Endurecido, rígido, firme.
- TIGRERO. Los llaneros demostraban su valentía y arrojo cazando tigres, los cuales abundaban en los bosques a orillas de los ríos en el Llano, llamados tigres pinta menuita o tigre mariposo. Cazador de tigres.

- TINAJA.** Vasija de arcilla usada para conservar el agua fresca, también fue usada la tinaja como alcancía para guardar el dinero (morocotas).
- TINAJERO.** Lugar donde se coloca la tinaja.
- TINTO.** Café negro fuerte.
- TIPLE.** Instrumento musical parecido a la guitarra, del grupo de los cordófonos, cuerdas pulsadas, posee doce cuerdas metálicas, agrupadas en cuatro órdenes o grupos de tres cuerdas, cuya afinación es igual en el primer orden, y en los órdenes segundo a cuarto. La cuerda central se afina una octava por debajo de las dos laterales. Es el instrumento musical nacional de Colombia. Término equivalente a soprano. Designa a la voz femenina más aguda.
- TIPLES.** Las primeras cuerdas del arpa. Tienen un sonido más agudo, son llamadas cantoras, son veinte cuerdas en total.
- TIRANTE.** Viga de madera que une a dos horcones o jorcones. Especies de columnas de madera también, en la construcción del caney y la choza llanera. Casas de bahareque.
- TIRICIA.** Por ictericia. Tonalidad amarillenta de la piel y las mucosas que se produce por un aumento de bilirrubina en la sangre como resultado de perturbaciones hepáticas. El común lo refiere cuando alguien está pálido y soñoliento.
- TIRRIA.** Rabia a alguien, ojera.
- TIRRIOSO, SA.** Persona necia, insistente. Buscador de bronca.
- TÍSICO, CA.** Persona que padece tuberculosis. Bacterias que se propagan en el aire contaminando de una persona a otra.
- TITIRIJÍ.** Ave perteneciente a la familia de los búhos. Es la lechuza más grande de Suramérica. Ave rapaz nocturna.
- TOCAR.** Ejecutar, interpretar los instrumentos musicales que acompañan el joropo. Tocar un son.
- TOCÓN.** Vacuno al que se le han cortado las puntas de los cachos. Machete al que se le corta la punta.
- TORTICO.** Por todo en su diminutivo. Todito.
- TOLDA.** Sombra que ofrecen las nubes al ocultar la inclemencia del sol produciendo un refrescamiento natural del ambiente.
- TOLETE.** Trozo de algo, garrote, trozo de madera.
- TOLETIAR.** Cortar en toletes un tronco.

- TOLVANERA. Polvareda que se levanta en forma de remolino al soplar el viento.
- TOMADO. Andar ebrio.
- TONADA. Canto melódico llanero, que acompaña las faenas del Llano. Forma de pasaje del becerrero en el ordeño o del llanero durante el arreo, o su pastoreo en la sabana. Tiene su origen en la tonadilla española.
- TONALIDAD. Forma de ordenación jerárquica de los sonidos en relación a uno de referencia, denominado tónica, en el sistema mayor/menor.
- TONGONIAO. Caminar de manera contoneada.
- TONHÉ /TONJÉ. Ceremonia, danza sagrada del pueblo indígena pumé (yaruros).
- TONINA. Es el delfín de agua dulce abundante en los ríos y lagunas llaneras. Su vida corre grave peligro en las épocas de sequía (verano) porque se secan las aguas y ellas mueren irremediablemente.
- TONO. Entonación de los instrumentos musicales. Voz en los velorios de cruz.
- TOÑECO, CA. Niño mimado y consentido, por lo general, sucede con el hijo menor.
- TOÑEQUIAR. Mimar, consentir.
- TOPADERA. Encuentro, reunión.
- TOPAR. Salir al encuentro, recibir, encontrarse.
- TOPARLO. Encontrarlo, recibirlo. Dar la bienvenida.
- TOPIAS. Piedras de tamaño regular que se utilizan en el fogón para soportar las ollas, formando un triángulo.
- TOPOCHERO, RA. Campesino sembrador y cultivador de topochos (bananas).
- TOPOCHO. Especie de banana popular en los campos de cultivo en el Llano. El topocho es por lo general el pan de la mesa llanera, en tajada verde o madura, sancochado verde.
- TORCEDURA. Dislocación de algunos de los miembros inferiores o superiores (pies o manos).
- TORDO. Mezcla de pelos blancos y negros en la crin y el cuerpo. Con el paso de los años se va aclarando, hasta incluso puede volverse blanco.

TOREAR. Diversión del llanero que salta de su caballo y provoca al toro para que embista con el movimiento de una capa, o en todo caso, se quita la camisa para engañarlo y esquivarlo. A diferencia de la práctica española nunca le da muerte al toro.

TORETE. Toro joven. Maute.

TORIL. Cuadra o corral de encierro anexo a la manga para los toros que van a ser coleados.

TORO. Mamífero rumiante que se distingue por su fuerza y cornamenta. Macho de la vaca. Símbolo de valor. **Toro padrote.** Animal seleccionado como semental por sus características. Toros de raza reproductores más comunes en el llano son Pardo Suizo, Brahman, Cebú, Carora y Criollo. **Toros coleados.** Faena del llanero que forma parte de su diversión, donde con gallardía demuestra su valor, fortaleza con gran habilidad y destreza sobre su montura para derribar la res tomándola por la cola y que parte de la mañosera en veloz carrera buscando su libertad. El llanero asumió esta actividad como el deporte nacional, estableciendo normas y reglamentos a tales efectos, en casi todos los pueblos hay una manga de coleo.

TORREALBEROS. Conjunto musical llanero creado por el arpista y compositor Juan Vicente Torrealba, el cual alcanzó fama mundial como exponente de la música folclórica de Venezuela.

TORTUGA. Quelonio de mayor tamaño que el terecay protegido por un caparazón. Son conocidas con el nombre de tortugas del Orinoco. Hasta mediados del siglo pasado fue plato tradicional de la Semana Santa.

TOTUMA. Producto del taparo (*Cressentia kujete*). Vasija redonda hecha del fruto del taparo utilizada por los llaneros como vasija de ordeño, vasos, pocillos y tazas de alimento. También se usa como cantimplora. Se utilizan en la elaboración de las maracas.

TOTUMERO, RA. Quien carga las totumas. El que sostiene la totuma durante el ordeño.

TOY. Por estar.

- TRACALERO, RA. Engañoso, timador, marruñero.
- TRAGAVENADA. Serpiente subespecie boa constrictor occidental.
Abunda en los Llanos venezolanos.
- TRAMAO. Tejido, cerrado, recio, fuerte, valiente.
- TRAMBUCAR. Encallar, naufragar, zozobrar, hundirse la embarcación.
- TRAMOJO. Triángulo de madera que se pone a un animal para evitar acceso por los cercados. Trangallo que va pendiente del collar de los perros de los ganados que pastan. Muletilla a manera de amenaza para referirse a cualquier cosa.
- TRAMOLEO. Movimiento que produce el viento.
- TRAMOLIAR. Por tremolar, hacer girar la soga para enlazar. Movimiento en círculo.
- TRAMOYERO, RA. Se dice de la persona conflictiva y chismosa.
- TRAMPA. Triquiñuela, engaño, viveza, mentira para obtener beneficios. Cebo, artificio para cazar animales.
- TRAMPOSO. Hombre que hace trampa en el juego.
- TRANCA. Vara de madera utilizada en el tranquero como obstáculo al paso. Madera que se utiliza para asegurar o cerrar. Obstáculo, impedimento.
- TRANCAÍTO. Estrecho, muy cerca, bailar muy pegado.
- TRANCAZO. Golpe, tropiezo.
- TRANQUERO. Puerta del corral en la que se utilizan varas que se introducen en los portales a través de huecos hechos para tal fin. Puerta 'e tranca.
- TRANSÍO. Por transido. Ansiedad, tener mucha hambre. Transío del hambre.
- TRAPIAO. En exceso o demasía. Continuo, seguido.
- TRAPICHE. Molino con que se extrae el jugo de la caña para hacer el papelón y otros derivados.
- TRAPICHERO. Persona que trabaja en el trapiche o molienda de caña de azúcar.
- TRASLADAR. Cambiar de tono el arpa.
- TRASPUNTERO. Arriero de ganado que va luego del puntero.
- TRASQUILLAO. Cortar mal el cabello.
- TRASTABILLAR. Perder el equilibrio. Resbalarse.
- TRASTE. Instrumentos musicales de cuerda rasgada. Nombre que se le da a las subdivisiones del diapason que quedan entre

- barra y barra. Traste. Vísceras del ganado. Traste. Final, dar al traste.
- TRASTORNAO. Por trastornado, perturbado, demente, loco.
- TRASTOS. Corotos viejos e inservibles.
- TRAVESÍA. Trayecto que recorren los llaneros. Caminos a transitar.
- TRAVIESO, SA. Tremendo, audaz.
- TRÉMOLO. Repetición rápida y continua del mismo sonido, cuando se repite una o varias notas de igual duración. Vibración de la voz.
- TRES VELAS. Última vista o salida de una persona que se ahoga en un río; hacer las tres velas.
- TRIGUENA. Dícese de la llanera de color morena clara.
- TRILLADO. Marcar el camino, huellas. Desgastado.
- TRILLAR. Limpiar los granos o semillas quitándole la cáscara o concha.
- TRILLO. Camino, sendero, huella.
- TRIPAS. Intestino delgado del ganado vacuno.
- TRIPÓN. Niño, chiquillo.
- TRIQUÍÑUELA. Artimaña o trampa para lograr un cometido.
- TRIZA. Desmenuzar, disolver, destrozarse, atomizar.
- TROCHA. Camino, trillo.
- TROCHAR. Cabalgar a paso corto.
- TROJA. Armazón de madera que se usa para colocar objetos, corotos o peretos.
- TROMPO. Juguete con forma de cono, hecho de madera y con una punta de hierro, al que se enrolla un cordel para lanzarlo y hacer que gire sobre sí mismo, muy popular durante la Semana Santa.
- TRONCHA. Camino por matorrales.
- TRONCHAR. Cortar las ramas de un árbol, podar.
- TRONCO. Tallo del árbol cubierto por la corteza. Cuando un árbol es cortado muy cerca de la raíz. Para referirse a algo fuerte o especial: “*Tronco ‘e vaina la que me echaste’*”.
- TRONERA. Hueco de regulares dimensiones. Perforación.
- TRONÍO. Ruido, bulla. Eco de un ruido.
- TRONZA. Marca o señal que se le hace en la oreja del ganado para su identificación y propiedad.

- TRONZAR. Marcar con un corte a manera de señal en la oreja al ganado. Cortar los arbustos casi al ras.
- TROPEL. Manada de reses o ganado que caminan juntos. Quienes marchan muy rápido y en desorden. Ruido que se produce por el desbarajuste de la manada.
- TROPERA. Se designó con ese adjetivo a la mujer que abandonó su hogar y sus quehaceres ordinarios para marchar junto a las tropas en la guerra de independencia. Mujer colaboradora en los trabajos del Llano, mujer que dirige una multitud.
- TROTE. Movimiento rápido, caminar acelerado.
- TROVADOR, RA. Cantor, poeta, compositor.
- TUCO. Tozo, fragmento, pedazo. Persona a la que le falta una extremidad o parte de ella. Trozo de sogá.
- TUCOS. Pantalones cortos, a la rodilla, generalmente para trabajar.
- TUCUSITO. (*Trochilidae*). Colibrí, ave apodiforme perteneciente a la subfamilia de los troquilinos, también conocido como picaflor. Se le llama así a quienes son enamorados. Piropeadores.
- TUERTO. A quien le falta un ojo.
- TULLÍO. Persona que no puede caminar, que ha perdido el movimiento de las piernas, inmovilizado, discapacitado.
- TUMBADA. En el coleo, derribar el toro tomado por la cola por parte del jinete coleador.
- TUMBAR UNA ROSA. Deforestación de la tierra con fines de cultivarla.
- TUNTUNIAO. Con movimiento lento continuo. Se dice cuando la lluvia es poco pertinaz.
- TUPIÓ. Estreñimiento, dificultad para defecar. También es utilizada como sinónimo de cantidad: “*Ese rastrojo está tupío de monte*”.
- TURCO. Vendedor de ropas o baratijas.
- TURÉN. Ciudad llanera del estado Portuguesa, Venezuela. Importante centro de producción agrícola.
- TURNO. En el coleo, tiempo destinado al coleador.
- TURPIAL / TURUPIAL. Ave nacional de Venezuela (1958). Una de las aves más hermosas llaneras, de la familia de los ictéridos, de unos 24 cm de longitud, su plumaje entre el negro brillante en la cabeza, cuello, lomo, alas y cola, y un amarillo encendido anaranjado en la nuca y la zona ventral. Su

trinar es muy melódico y variado, habitante de las zonas tropicales americanas.

TURROMOTE. Montón, pila, cerro pequeño.

TURULECO, CA. Maltrecho, inservible.

TURULO, LA. Demente, loco.

TURURIAO. El canto de las palomas. Pausado, despacio.

TUSA. Tallo de la mazorca del maíz. El llanero la usaba como elemento higiénico. En Colombia es despecho.

TUSTURO, RA. Res sin cachos, sin caramera.

TÚTANO. Tuétano, médula del interior de los huesos.

TUY. Valles del Tuy, río Tuy, estado Miranda, Venezuela. Lugar donde nace y se desarrolla el joropo tuyero.

TUYERO, RA. Originario de los Valles del Tuy, estado Miranda. Música tuyera. Joropo tuyero interpretado con arpa y maracas, por lo general el cantor es quien toca las maracas. Considerado por algunos estudiosos de la etnomúsica como el precursor del joropo actual.

TUYUYO. Protuberancia, chichón.

U

UBRE. Órgano mamario de las vacas y otros mamíferos, como cabras y ovejas, que actúa como depósito de la leche. Una vaca tiene una ubre y cuatro tetillas o pezones, mientras que las cabras tienen dos tetillas en sus ubres. La ubre de una vaca puede acumular hasta 15 litros de leche.

UNICATORCE. Ritmo de joropo recio de autor anónimo.

UNTADERA. Brujería, hechicería, menjurje.

UNTURA. Ungüento, medicamento en crema.

UÑA. Objeto de hueso en forma triangular que se utiliza para rasgar las cuerdas de algunos instrumentos como la bandola, la mandolina.

UÑERO. La raíz de la uña que se inflama.

URIBANTE. Río que nace en el páramo del Batallón (3.912 m) en el estado Táchira, cerca de la población de Pregonero, en los Andes venezolanos y al unirse con el río Sarare da formación al caudaloso río Apure, afluente del río Orinoco.

- URUGAR. Jurungar, hurgar, buscar, indagar.
- UVERA. Producto del uvero.
- UVERAL. Lugar poblado del árbol uvero.
- UVERITO. Pueblo llanero a orillas del río Guárico, al sur del estado Guárico, Venezuela.
- UVERO. Árbol silvestre cuyas flores son el producto apiñado en racimos colgantes, con las semillas cubiertas de una membrana jugosa de sabor delicioso y dulce, el aroma es agradable.
- UVITA /JUVITA. Planta perteneciente a la familia de las palmeras cuyo fruto se parece a las uvas. Este fruto es de sabor cítrico y se utiliza para hacer jugos y vinos artesanales.

V

- VACA. La hembra del toro. Mamífero de la familia de los bóvidos, se alimenta del pasto, productora de carne y lácteos. Existen varias razas en el cruce por mejorar tanto la producción láctea como la cárnica. En Venezuela sobresale la raza Carora.
- ¡VACIÉ! Expresión utilizada como muletilla al esquivar un asunto o situación.
- VADO / VAO. Paso, cruce de un río o cañada.
- VAGO. Persona sin oficio, pendenciero.
- VAHÍO. Por vahído. Desmayo, mareo.
- VAINA. Palabra popular del léxico llanero que indica problema, fastidio. La cubierta de los cuchillos u otros objetos. Las vainas de los granos como el frijol, las caraotas.
- VAINERO, RA. Que causa problemas, persona de mal carácter, echar vaina, con muchas dificultades.
- VALE. Amigo, compañero, saludo amistoso: “¡Epa, vale!”. Esta palabra fue de uso reservado entre los viejos llaneros que consideraban “vale” al que se acostaba con la mujer del interlocutor.
- VALECITO. Trato afable igual a amiguito, compañerito.
- VALLE DE LA PASCUA. Ciudad llanera ubicada al noreste del estado Guárico, Venezuela.
- VALONIAR. Por valonar. Esquilar, cortar la crin al ganado.

- VALESO. Vuelta que se da en el baile de joropo. Movimiento acompasado que realizan los bailadores de joropo inspirados en el vals.
- VALSIAO. Movimiento rítmico artístico que hacen las parejas en el baile de joropo con origen en el vals. Es igual al valseo. Cuenta la historia que esta figura del baile de joropo la creó el Libertador Simón Bolívar quien era un bailaror consumado.
- VALS-PASAJE. Modalidad del joropo, en su combinación entre el pasaje y el vals.
- VAPORÓN. Calor sofocante. Problema.
- VAPULEAR. Sacudir, mover, golpear.
- VAQUERA. Lugar de ordeño de las vacas. Sitio dormitorio de las vacas.
- VAQUERÍAS. Jornadas del trabajo del Llano que tiene como período central a los meses invernales de mayo a julio.
- VAQUERO. Llanero de a caballo que lidia con las vacas, con el ganado.
- VAQUILLA. Diminutivo de vaca. Vaca joven.
- VARA. Antigua medida de longitud de origen español usado por los llaneros, igual a 3 pies (tercias) o 0,836 m. La vara cuadrada tiene 9 pies cuadrados, equivalente a 0,70 m², siendo variable según la región. El tabaco en rama curado se vendía por vara, también la tela se llegó a vender por vara. Palo, estaca, rama de un árbol, trozo delgado de madera usado para asar la carne. Madera delgada y larga utilizada en la navegación de canoas y bongos en los ríos y caños de los Llanos.
- VARADERO. Sitio sedimentado o arenoso de un río por donde no se puede navegar, esto sucede casi siempre en el verano. Lugar donde llegan las canoas, puerto.
- VARADO, DA. Embarcación encallada en un banco de arena. Sin poder movilizarse, sin poder navegar. Quien se queda esperando.
- VARAR. Encallar una embarcación.
- VARILLA. Caña, madera delgada. Problema, causar problema.
- VÁSTAGO. El tallo del plátano (bananas), retoño. Tener hijo. Descendiente.

- VECINDARIO. Caserío rural en los Llanos.
- VEGA. Tierra inundable ante la eventual crecida de las aguas fluviales, terreno fértil a orilla de los ríos apta para el cultivo.
- VEGUERIAO. Forma particular espontánea de hablar o comportarse del hombre y mujer del Llano. Forma genuina del cantar llanero.
- VEGUERO, RA. Adjetivo utilizado para referirse a los llaneros campesinos. Persona que trabaja una vega en la agricultura. Se hizo extensiva a todos los originarios del Llano.
- VELADERO. Sitio apropiado para espiar o velar la cacería o los cimarrones.
- VELAR. Cazar, estar pendiente. Velatorio fúnebre. Codiciar un alimento.
- VELÓN, NA. Persona o animal que codicia alimentación. Candil de cera.
- VENTARRÓN. Viento fuerte. Torbellino. Tornado.
- VENTEAR / VENTIAAR. En el proceso de traspaso de propiedad de una res a un nuevo dueño, herrar de nuevo con la marca original y la del nuevo propietario. Limpiar los granos al aire. Poner nuevo hierro a un animal dispuesto para la venta. Percibir los olores de los animales, olfatear de los perros. Soplar el viento.
- VENTIAO. Lluvia fuerte con ráfagas de vientos. Animal al que se le ha colocado otro hierro.
- VENTOLERA. Locura, arrebató. Ráfaga de viento.
- VERANEAR. Trasladar el ganado en época de verano cuando escasea el alimento a un sitio con pastos y aguas.
- VERANERO. Producido en verano. Cosecha de verano. Pasmado.
- VERANIAO. Pasmado, que no creció. Quien no ha tenido actividad sexual por mucho tiempo.
- VERDÍN. Moho que se produce en el agua estancada.
- VERGA. Palabra del léxico marino que significa “palo”, que puesto horizontalmente en un mástil sirve para sostener una vela cuadrada en un bergantín. En el Llano se usa como expresión cotidiana para expresar una situación de asombro. También significa pene, se usa para referirse al órgano masculino de reproducción. **Verga ‘e toro**. El órgano

- sexual del toro que, puesto al sol para secar, se utiliza como chaparro utilizado posteriormente en la defensa personal.
- VERGAJAZO. Golpe, trancazo.
- VERGATARIO, RIA. Se dice de la persona valiente y audaz.
- VERGUERO. Hechos o actos sucesivos con características más o menos violentas.
- VERICUETO. Rastro que dejan los animales. Obstáculo, imposibilidad.
- VERIJA. La ingle. Parte que corresponde a la entrepierna.
- VERIJEAR. Pasar la cola de un animal por entre las piernas traseras.
- VERI-VERI. Enfermedad de Parkinson la cual produce desórdenes en el sistema motor. Los principales síntomas son temblor en las manos, los brazos, las piernas, la mandíbula y la cara. También es conocida como al de San Vito.
- VERRACO. Cerdo padrote para la reproducción o cría. Hombre audaz y temerario.
- VERRAQUERA. Quien pasa por momentos de audacia. Algo temerario, agarrarse una rabieta.
- VERSACIÓN. Facilidad del coplero llanero en la improvisación de versos, siempre sujetos a la rima.
- VERSO COLEADO. Forma de cantar en el contrapunteo llanero, cuando el que responde lo hace citando el último verso de la copla retadora.
- VERSO. Cada una de las líneas u oraciones de una estrofa que componen un poema o una composición, sujeto a ritmo, medida y rima.
- VIBRATO. Técnica vocal que consiste en subir y bajar en una misma nota, regulando la oscilación de la voz con la finalidad de añadir expresión a la música vocal. Esto no debe ser ni muy rápido ni muy lento.
- VICHADA. Departamento de los Llanos orientales de la República de Colombia, ubicado al este del país, en límites con Venezuela. Su capital es Puerto Carreño a orillas del río Meta, río llanero colombo-venezolano, que desemboca en la margen occidental del río Orinoco.
- VIDE. Por ver, observar.
- VIDO. Por vio, ver, mirar.
- VIGIAR. Vigilar, espiar, curiosear.

- VIGUETA. Viga de madera utilizada como soporte en el techo de las viviendas.
- VILLACURANA. Silla de montar confeccionada en la ciudad de Villa de Cura, estado Aragua, famosa por sus talabarterías. Alpagatas confeccionadas en Villa de Cura.
- VILLAVICENCIO. Ciudad colombiana, capital del departamento del Meta, también conocida como la capital del Llano colombiano. Es la puerta y el centro comercial más importante de los Llanos orientales. Es sede del Festival Internacional del Joropo y está ubicada en el piedemonte de la cordillera andina oriental, al noroccidente del departamento, en la margen izquierda del río Guatiquía.
- VIOLA. Instrumento musical de cuatro cuerdas que debe ejecutarse con arco, con sonido parecido al del violín.
- VÍOLÍN. Instrumento de cuatro cuerdas frotadas, es el más agudo de su familia, posee un sonido vibrante, fuerte y de agudos muy particulares. Las cuerdas se hacen con pelo de crin de caballos. Este instrumento es muy utilizado en la interpretación del joropo y vales en los estados andinos.
- VIROLO, LA. Persona que sufre de desviación visual.
- VIRULENTO, LA. Violento, bravo, ponzoñoso.
- VIRULO, LA. Virolo, bizco. Quien sufre de estrabismo.
- VIRUTA. En algunas partes del Llano se llama así al excremento de los conejos y de otros roedores.
- VIRUTEAR. Cortar la maleza en el campo de siembra.
- VISIÓN. Cualidad imaginaria que permite visualizar espantos, encantos, fantasmas, demonios o aparecidos, forma parte de la cosmovisión en la espiritualidad del llanero.
- VISQUIAR. Ver de reajo, mirar.
- VITOLA. Facha del sombrero. Aspecto, apariencia.
- VITOQUEADO / VITOQUIADO. Ir bien vestido y adornado.
- VITROLA. Antiguo aparato mecánico de reproducción de sonido con una caja especial de resonancia en forma de mueble ornamental de madera que incluye un disco soporte para la reproducción fonográfica, un brazo con una púa reproductora, un altavoz y una manivela para una cuerda.
- VIVAQUE. Campamento improvisado de los llaneros para pernoctar.

VIVARACHO, CHA. Persona astuta y hábil.

Viveza. Astucia, picardía.

VIVO, VA. Astuto, malicioso, que actúa con mala intención: “*Se la da de vivo*”. **Viva la pepa.** Aprovechado, sinvergüenza, flojo.

VOLADORA. Embarcación pequeña (bote) de aluminio provista de un motor fuera de borda de uso común por los ríos llaneros que por lo liviano se desplaza con mayor facilidad. Bejuco espinoso de la selva tropical llanera.

VOLANTÍN. Anzuelo, cebo de pesca.

VOLAO. Bravo, impulsivo. Alero de casa.

VOLTERETA. Caer, dar vueltas, tropezar.

VUELTAS. Acción y resultado de girar un cuerpo sobre sí mismo o alrededor de algo. Las que dan los bailarines al danzar. Las que dan los toros sobre sus cuerpos en la acción del coleo. Las del trompo y la zaranda al girar.

Algunas vueltas

En el coleo:

- Vuelta caída de costado. En el coleo, una de las tumbadas.
- Vuelta de campana. En el coleo, una de las tumbadas efectivas.
- Vuelta de campanilla. En el coleo, dos vueltas que da el toro, después de la tumbada, una de las tumbadas efectivas con una puntuación mayor que la de campana.
- Vuelta filo ‘e lomo. En el coleo, vuelta completa en una coleada efectiva.
- Vuelta de remolino. En el coleo, vuelta completa en la que gira el toro en la caída.

En el joropo:

- El zapatiao. El hombre repite las pisadas con fuerza durante el baile.
- Escobillao. Movimiento de los pies, en pasos cortos repetitivos hacia adelante. Antiguamente solo lo hacía la mujer, ahora también lo hace el hombre.

- Vuelta del perro. Nombre de una de las vueltas que dan los bailadores de joropo.
- Vuelta picurera. Vuelta que dan los bailadores de joropo.
- Vuelta sentada de la danta. Una de las vueltas que dan los bailadores de joropo.
- Vuelta valsiao. Movimiento básico inspirado en el vals. Vuelta acompañada que se hace en el joropo, con reminiscencias del vals.

X

XAROPO / XOROPO. Caney de palma, enramada, lugar de reunión de los indígenas llaneros. Voz indígena que es considerada por algunos llanerólogos como el origen primigenio de la palabra joropo.

Y

YAGUA. Palma llanera.

YAGUAL, EL. Pueblo apureño que toma el nombre de la Fundación Manga Yagualeña, posesión ganadera en época de la gesta independentista y esta a su vez de la palma Yagua. Está ubicado a las riberas del río Arauca, celebra sus fiestas patronales el 19 de marzo en honor a San José. Sitio donde se libró una de las más importantes batallas por la independencia de Venezuela, bajo el mando del general José Antonio Páez (1817) quien derrotó a los realistas.

YAGUALEÑO, ÑA. Gentilicio de los naturales de El Yagual en el estado Apure, Venezuela.

YAGUAZO. Ave palmípeda (patos) de pequeño tamaño y de plumas tornasoladas, abundante en las sabanas de los Llanos colombo-venezolanos.

YAGÜE. (Yagé o ayahuasca) Bejuco o enredadera que mastican algunos indígenas para estimularse. También sirve para preparar bebidas de uso medicinal.

YAMÚ. Pez abundante en los ríos del Llano.

YARE. Extracto líquido tóxico producto del rayado de la yuca. Añejado es utilizado como bebida embriagante.

YARURO. Pueblo indígena también conocido como pumé. Habitante de las riberas u orillas de los ríos Arauca, Capanaparo y Cinaruco en el sector medio del estado Apure, Venezuela. Lengua nativa del pueblo pumé o yaruro.

YEGUA. La hembra del caballo.

YERBATERO, RA. Curandero que utiliza las hierbas medicinales y oraciones para la sanación de enfermedades en personas, animales o plagas en los sembradíos.

YOPAL. Lugar con plantaciones del árbol yopo. Ciudad llanera colombiana, capital del departamento del Casanare, Colombia. Gentilicio yopalence. Poblado del municipio Rómulo Gallegos, estado Apure. Barranco Yopal.

YOPO. Árbol maderero de cuya semilla y flores los indígenas preparan una mezcla con otros ingredientes que luego queman y absorben por la nariz con la finalidad de estimularse. Voz de origen indígena Salivas y su significado es “corazón”.

YUGADA. Antigua medida agraria equivalente a 50 fanegadas.

YUGO. Yunta. Aparejo de madera con forma de dos arcos unidos, que se colocan a la cabeza de dos bueyes para su dominio en el trabajo. Dominio o esclavitud sobre alguien.

YUNTA. Yugo. Aparejo de trabajo en madera utilizado para unir dos animales por el cuello. Pareja de bueyes unidos por un yugo o yunta, aptos para el trabajo. Adorno de oro o plata, que se lleva puesto en los ojales del cuello y las mangas del liquiliqui, también en los ojales de las mangas de la camisa, siempre su uso es en par.

YURUMA. Voz indígena. Leche, el producto de la vaca. Harina de la palma moriche.

Z

ZAGA. Quien va de último a la retaguardia. Renuente.

ZAGALETÓN, NA. Joven adolescente. Mozalbete.

ZAGALÓN, NA. Muchacho, mozalbete, joven adolescente.

ZAINO, NA. Ganado de color castaño oscuro sin manchas de otro color.

- ZAMARRO, RRA. Persona astuta, recelosa, ladina, maliciosa. Especie de zahones (calzones) que se usaban para montar a caballo.
- ZAMBO, BA. Mocetón. Descendiente de negro e indio.
- ZAMBO. Gallo de plumas predominantemente negras.
- ZAMBULLIRSE. Hundirse bajo el agua. Nadar bajo el agua.
- ZAMURITA. Garza pequeña de color negro.
- ZAMURO. Cantártido o buitre de color negro con un olfato excelente. Ave de rapiña.
- ZÁNGANO, NA. Vago, haragán, flojo. Macho de la abeja reina.
- ZAPATEAR / ZAPATLAR. Bailar el joropo, de tal modo que al ritmo correspondiente sea sonado el calzado con fuerza al piso, lo hace el bailaror.
- ZAPATEO. Sonar el calzado de manera fuerte contra el piso al bailar el joropo.
- ZAPATIAO. Manera singular y propia de bailar el joropo.
- ZARANDA. Especie de trompo hecho con una tapara pequeña. Juego popular y tradicional femenino de Semana Santa.
- ZARANAJA, JA. Desvergonzado, vagabundo.
- ZARANDEAR. Mover, agitar. Esta palabra tiene su origen en la zaranda.
- ZARANDEO. Mover, agitar, sacudir.
- ZARANDIAO. En movimiento, agitado, que gira como la zaranda.
- ZARANDINGA. Cuestión, problema.
- ZATO, TA. Sato, animal pequeño. Se dice de una raza de perros de gran ímpetu sexual. Se aplica comparativamente a los hombres enamorados: *“Este es más enamorado que un perro zato”*.
- ZEBRUNO, NA. Animales de color marrón rojizo con franjas o manchas blancas.
- ZOCATO, TA. Fruto cuya maduración no fue normal. Sin madurar, pintón. Engañoso.
- ZOQUETE, TA. Tonto, bobo. Insulso.
- ZOQUETIAO. Hacerse el tonto.
- ZUMBA QUE ZUMBA. Joropo, ritmo musical llanero recio, de autor desconocido.
- ZUMBADO, DA / ZUMBAO. Lanzado, arrojado, sin miedo.

ZUMBARSE. Lanzarse, arrojarse. Zumbarse al agua.

ZUMBÍO. Por zumbido. Ruido que deja alguien al pasar, sonido de las avispas y abejas en su paso.

ZUPIA. Residuo o sedimento del maíz sancochado que se mezcla con agua y panela para producir una bebida que al añejarse resulta embriagante.

Bibliografía

- ARANA, Adán. (s.f.). *Vocabulario del Llano*. Trabajo inédito.
- ARETZ, Isabel. (1980). *Manual de folklore*. (6.ª edición) Caracas: Monte Ávila Editores.
- ARVELO TORREALBA, Alberto. (s.f.). *Leyenda de Florentino y el Diablo*. Ediciones 1957.
- COLMENARES DEL VALLE, Edgar. (2005). *Etimología y semántica de Apure*. Edición Consejo Legislativo del estado Apure.
- DECANIO, Edgard de Jesús. (s.f.). *Repuntes II. San Fernando de ayer*. Caracas: Edición del Consejo Nacional de la Cultura.
- DELGADO, Dámaso. (1998). *El Silbón, realidad y leyenda*. Edición particular de Dámaso Delgado.
- GALLEGOS, Rómulo. (2000). *Cantaclaro*. Caracas: Editorial Panapo.
- GALLEGOS, Rómulo. (2007). *Doña Bárbara*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho / Fundación Editorial el perro y la rana.
- HERNÁNDEZ CARTENS, Eduardo. (1991). *Frontera llanera*. Caracas: Italgráfica.
- MEDINA COLINA, J.B. (2005). *Del habla paraguana, siglo xx*. Editorial Miranda.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín. (1996). *El español hablado en los Llanos orientales*. Corpes Orinoquía.
- NAZOA, Aníbal. (2014). *La Palabra de Hoy*. [Programa Radial]. (2.ª edición). Centro Nacional del Libro.
- NOGUERA DE STERGIOS, Dorothy. (2001). *El folklore de Portuguesa en la educación básica*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- OVIEDO, Ramón. (s.f.). *El Llano por dentro*. San Fernando de Apure: E.P.
- RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe. (1982). *Nuestra historia en el folklore*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- ROSENBLAT, Ángel. (1978) *Buenas y malas palabras*. (Vol. I al IV). Madrid: Editorial Mediterráneo.

SÁNCHEZ OLIVO, Julio C. (1975). *Por el rumbo del recuerdo. Versos sabaneros apureños*. San Fernando de Apure. Tip. Venevasco.

TORREALBA, José Antonio. (s.f.). *Historia de Azabache, o sea, la historia de un caballo contada por él mismo junto con la de sus compañeros de trabajo*. (Edición, estudio preliminar y vocabulario por Edgar Colmenares del Valle). Caracas: Universidad Central de Venezuela.

OTRAS FUENTES

Diccionario de la RAE. (2014). Edición del Tricentenario digital.

Diccionario Enciclopédico Salvat. (1985). Salvat Editores S.A.

Diccionario Pequeño Larousse. Ediciones, 1974 - 2006.

Dudas y dificultades del idioma. (1981). Editorial Ramón Sopena S. A.

Enciclopedia Salvat. (1976). Salvat Editores S.A.

Consultas a Wikipedia.

Documentación Oral

Ramón Melitón Malavé
Jacinto Orozco Martínez
José Vicente Rojas
Austerio del Valle Soto
Eduardo Hernández Guevara
Wilmer Lugo Carvajal
Ramón Oviedo Montoya
León Mosser Guerra
Mercedes C. Salazar Pérez
Omar Moreno Gil
Argenis Méndez Echenique
Omar Viana
Aurora Díaz de Sánchez
Luisa Martínez
Carlos Pérez
Héctor V. Díaz
Ramón Ojeda Cruzate
Enrique Aguirre “El Canario”
Hilda Silva
Josefina Alvarado
Samuel Rodríguez
Hugo Arana Páez
Richard Uvieda
Asdrúbal Flores
Carlos Sosa Arriaga
Simón Farcheg

Fundación Editorial El perro y la rana
Centro Simón Bolívar, Torre Norte,
Piso 21, El Silencio
Caracas -Venezuela 1010

Correos electrónicos
atencionalescritorfepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales
Facebook: El perro y la rana
X: @elperroylarana
Instagram: @perroylarana
Threads: @perroylarana
YouTube: ElperroylaranaTV

*Vocabulario coloquial del llanero
de uso en faenas, cantos y diversiones*
se imprimió
en la Fundación Imprenta de la Cultura
en junio de 2024
Guarenas - Venezuela



Vocabulario coloquial del llanero de uso en faenas, cantos y diversiones es el resultado de un trabajo de campo y entrevistas que el autor realiza a partir del año 2005, tiempo en el que visita pueblos, ciudades y caseríos a lo largo y ancho del Llano venezolano y colombiano. Se detiene en El Rastro, Puerto Nutrias, Guasualito o en el Arauca para entablar comunicación directa con campesinos llaneros, poetas, cantantes y cultores. Con ellos mantiene largas conversaciones en las que profundiza en las costumbres, creencias y manifestaciones culturales del Llano y de las que surge un valioso material lingüístico de voces, frases y expresiones que le permitirá conocer, contrastar y corroborar el significado y uso adecuado de las palabras que conforman la genuina idiosincrasia llanera. En esta obra estamos en presencia de un amplio repertorio de vocablos tales como ñénguere, (ave, alcaraván), amurrungado (triste, afligido, desconsolado) o toñequiar (mimar, consentir), que revelan la manera en la que los llaneros se comunican y se entienden entre sí, a la vez que dejan constancia, tal como lo señala el autor de “esa forma espontánea de hablar del llanero, conservando su esencia original nutrida del castellano antiguo, enriqueciéndola en su mestizaje, creando y adornando palabras”.

ERIC S BLANCO (San Fernando de Apure, 1955)

Venezolano, llanero, nativo de San Fernando de Apure, en las riberas del caudaloso río Apure. Se define a sí mismo como un conocedor de los secretos que envuelven el alma de los llaneros. Muestra con orgullo el amor por su tierra lo que lo ha llevado a convertirse en un defensor acérrimo de la cultura llanera. Rinde culto ferviente a las costumbres de ese extenso Llano compartido entre los países hermanos de Colombia y Venezuela. Sus estudios los ha realizado al compás de los versos, de la música, convirtiéndose en compañero asiduo de las manifestaciones nobles del espíritu. Entre sus libros y escritos se destacan *Utopía o realidad* (Fondo Editorial Ipasme, 2008); *Una página para Fidel* (Editorial El perro y la rana, 2017); *Cuéntale al viento* (Editorial Giraluna, 2020); *Aquiles Nazoa, inmortal* (Antología, Editorial Giraluna, 2020); *Poesía, oficio puro* (Antología, Editorial Giraluna, 2021); *El verso es llano* (Edición digital, 2022) y *Sinfonías de versos*, vol. 2 (Antología, Editorial Giraluna, 2023).

